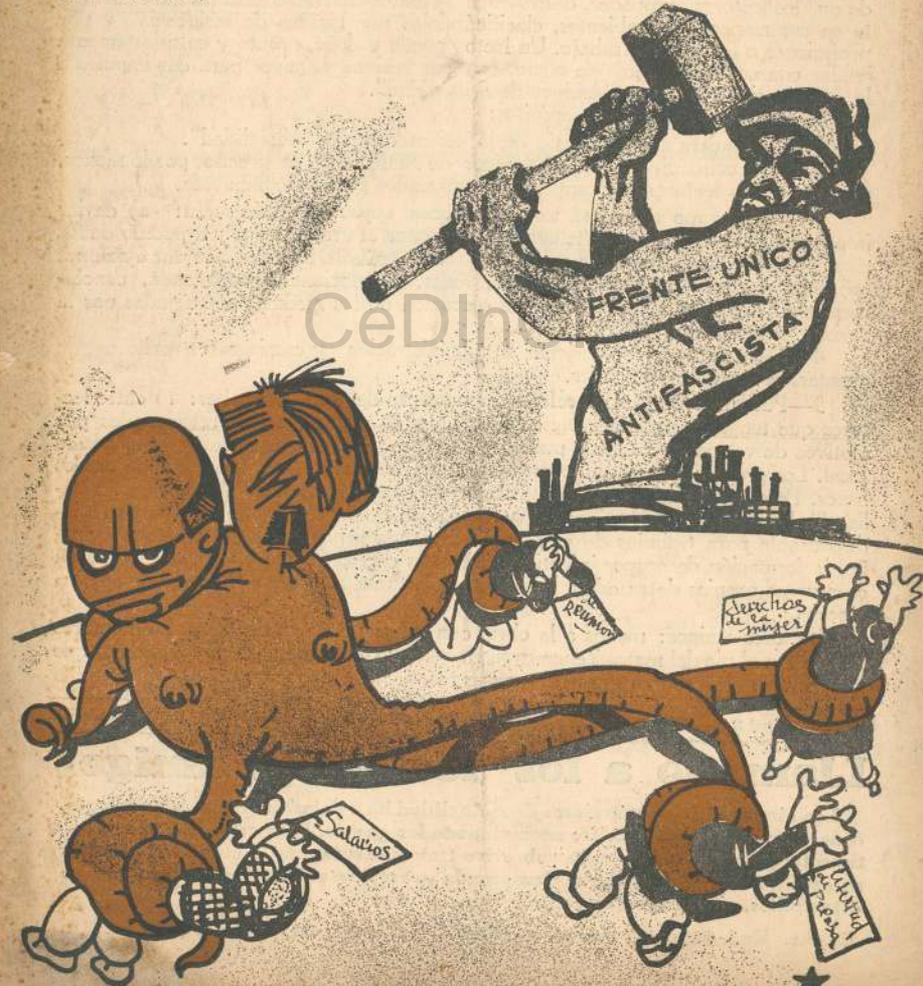


actualidad

ECONOMICA — CIENTIFICA — LITERARIA — ARTISTICA
Año III — Núm 2 — BUENOS AIRES, Junio de 1934 30 ets.

Hecho el depósito de ley



A NUESTROS LECTORES

Formación de Grupos "Amigos de Actualidad"

"Actualidad" ha estudiado la forma práctica de organizar una red nacional de sus lectores-amigos, interesándolos directamente en el desarrollo de la Revista. Se trata de que "Actualidad" llegue a tener cientos de corresponsales en toda la república y de que éstos reflejen fielmente la opinión de los grupos de donde emanan, ejercitándose en las tareas periodísticas, realizadas colectivamente. Se trata, además, de que los lectores agrupados, desplieguen la mayor actividad para difundir la revista en sus respectivos ambientes, clasificándolos por lugares de residencia y por profesiones o lugares de trabajo. Un lector puede y debe, pronto y entusiastamente hablar con sus compañeros de oficio, con sus vecinos y amigos para dar impulso a la organización del grupo "Amigos de Actualidad".

Bases de organización y propósitos:

- 1—Se requiere ser partidario de la orientación de "Actualidad".
- 2—Para construir un grupo "Amigos de Actualidad" es preciso, por lo menos, agrupar a tres lectores. La cantidad de agrupados puede ser ilimitada.
- 3—Cada grupo designará un corresponsal cuyas funciones serán: a) enviar informaciones a la revista "Actualidad"; b) citar al grupo por sí y a pedido de los agrupados para mantener conversaciones referentes a la revista y acordar opiniones sobre los informes, críticas, iniciativas, venta, suscripciones, propaganda, concernientes a "Actualidad"; c) recabar la ejecución de las medidas aconsejadas por la revista "Actualidad".
- 4—Cada grupo podrá designar su administración y comisiones revisoras de cuentas, según sus necesidades.
- 5—Pueden formarse de preferencia variantes de grupos; a saber: 1) entre lectores que tengan la misma profesión u oficio; 2) entre lectores relacionados por motivos de vecindad; barrio o pueblo y 3) entre lectores que trabajan en el mismo local. Los grupos deben estar constituidos indistintamente, por personas de ambos sexos. Pero se recomienda la constitución de grupos femeninos "Amigas de Actualidad". La revista considera que la participación de la mujer y de los jóvenes es indispensable para trabajos de esta índole. Les recomienda también, con todo empeño, la formación de grupos infantiles: "Amigos de Actualidad", los cuales opinarán en asuntos propios de su edad. La revista procurará referirse a ellos en una sección especial.

Lectores amigos: manos a la obra, con entusiasmo y sin tardanza. Los hombres se prueban al pie del muro. Tenemos fe en el éxito de esta iniciativa y deseamos que sus esfuerzos sobrepasen nuestras esperanzas.

Subscrip. anual \$ 3.— Giros a Alberto G. García, San Martín 345, escritorio 23, Capital Federal.

Llamado a los lectores y amigos

Los cinco números anteriores de Actualidad han dejado una considerable pérdida. Aun no pueden cubrirse normalmente los gastos. Pero esto se resolverá satisfactoriamente si la revista sobrevive tres números más. Actualidad necesita su ayuda material inmediata. Comprenda su responsabilidad y envíe su giro, o estampillas, o entregue su contribución en dinero.

Ba. As. Red. y Adm.: San Martín 345 — Escritorio 23 — de 18 a 20 hs.

ACTUALIDAD

ECONOMICA - CIENTIFICA - LITERARIA - ARTISTICA

Año III

JUNIO DE 1934

No. 2

Correspondencia, Redacción y Administración: SAN MARTIN 345

COLABORADORES: Angélica Mendoza, J. Alonso, Ricardo Aranda, Roberto Arit, N. Albert, P. Alvarez Terrá, José Boglich, Javier Bueno (Suiza), Ernesto Brabant, Esteban Boer, J. J. Cabodi, C. Córdoba Iturburu, Teodoro Dreisser (Estados Unidos), John Dos Pasos, (Estados Unidos), Luis Echavarrí, F. Fernández Armesto (Alemania), Michael Gold, (Estados Unidos), Enrique González Tuñón, Edmundo Guibourg, Máximo Gorki (U. R. S. S.), Luis Guerrero, Raúl González Tuñón, León Klimovsky, González Lanuza, Carlos E. Moog, Anibal Ponce, S. Pondal Ríos, Jules Panol, Aquiles Reni, W. Rocca (España), F. Sikos, Horacio Trejo, F. Vargas, Leito O. Zeno, Francisco T. Bó, Hilas Castelnuovo, Vladimir Acosta, R. Chaves, Miguel Cramer, Josefa Doll, Roberto Manrique, Alfredo Monts, Juan Pérez, Pedro C. Bianco, Angel Luis Colombini, Blanca Luis Brum, P. Leibo, María Luisa Carnelli, Babio Suero, Juan Goldstraj, H. Dello R. Zeta.

COLABORADORES ARTISTICOS: David Alfaro Siqueiros, Gubellini, Facio Hebequer, Abrahám Vigo, Dardo, Juan Ramón, Sitouls, Rodolfo Comagna. Dentro de la línea de la revista, la responsabilidad de los conceptos vertidos en las colaboraciones, es de sus autores. No se mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

EL CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA

En la ciudad de Santa Fe, durante los días 23 al 26 de Mayo de este año, realizóse el XXII Congreso del Partido Socialista. El anuncio de que tendría lugar un amplio debate acerca de los puntos fundamentales de la táctica, las declaraciones del Congreso de la Confederación Juvenil Socialista aparecidas en la prensa, (calladas por La Vanguardia), la publicación de varios periódicos de oposición al Comité Ejecutivo, la política colaboracionista del Partido Socialista con respecto al Gobierno del General Justo, la alianza con los Demócratas Progresistas y con los Demócratas Nacionales de San Juan, el silencio ante la existencia de la Sección Especial contra el comunismo y ante la situación de ilegalidad en que se ha colocado al Partido Comunista, — muestra actitud venida con el verbalismo en favor de la democracia y la Constitución — mientras se realizaba un mitin en Córdoba abogando por las garantías constitucionales en unión de los Demócratas Nacionales; este cúmulo de hechos había despertado justamente un movimiento de expectación, no solo en las clases explotadas y oprimidas, sino también en la oligarquía capitalista y terrateniente donde se incubaba el fascismo.

A las clases opresoras les conviene una especie de "socialismo" adaptado a su sistema político-jurídico, propenso a dejarse asimilar por las formas burguesas y auspiciar con la promiscuidad la ideología fascizante; les conviene una especie de "socialismo" propenso a aceptar sus propios mitos engañadores de las clases populares (la democracia burguesa, el nacionalismo a su servicio), que siga perdiendo la convicción en el destino histórico del proletariado y sus aliados, al minar por la pasividad ante los embates violentos de la reacción, mientras, por un proceso dialéctico, arrastrado por la corriente de los de arriba, descarga, enfurecido, todas sus energías contra los propulsores del auténtico socialismo científico, llegando barranca abajo a convertirse en preciso auxiliar para el acrecentamiento del fascismo. Por este modo de actuar, el enemigo burgués elimina de la lucha al importante sector de las fuerzas adversarias que estuviese controlado por tal especie de "socialismo", reduciendo así el frente único revolucionario capaz, en su integridad, de resultar el inme-

diato vencedor en la contienda clasista. Por estas razones, ya minoría territorialmente, burguesa e imperialista; estaba interesada en ver ratificada la dirección política por el reciente Congreso del Partido Socialista.

¿En qué medida ha asegurado su orientación, la mayoría triunfante en aquel Congreso? Fungémosnos, para responder al interrogante, en las opiniones de sus miembros conspicuos, publicadas en La Vanguardia. Después de haberse constituido una considerable mayoría solidaria con el Comité Ejecutivo, el diputado Repetto terminó su discurso del 24 de Mayo con la siguiente declaración, admonitoria y prepotente, aparecida al día siguiente en el diario mencionado: "En los comités ejecutivos debe haber unidad de pensamiento y acción si se quiere hacer progresar al Partido. En este Comité que juzga el congreso no la ha habido, y por eso durante los dos últimos años se han tolerado y dejado pasar muchas cosas que exigían medidas disciplinarias energicas, sin las cuales entrará en el Partido el desorden y la anarquía. De Comités que no tengan unidad de propósitos yo no formaré parte en el futuro."

La amenaza para amenazar a los delegados con las expulsiones que tendrán lugar próximamente, queda evidenciada con la transcripción de las líneas anteriores.

Dijo Repetto: "Yo tengo amplios conocimientos sobre el movimiento socialista y conceptos amplísimos sobre las funciones que le corresponde desempeñar, pero cuando hablo los mantengo ocultos, porque a la masa hay que dirigirles palabras sencillas y expresarle conceptos mucho más sencillos." No sólo él ha mantenido oculto el valioso caudal de la bibliografía marxista — el socialismo científico — sino también todo el Partido Socialista en general, desde que ocupó las primeras bancas en el parlamento, se ha ido desviando de la política realista y cayendo más hondamente en las corrientes contaminadas de reformismo burgués; lo que explica el abandono de toda prédica clasista ante la masa, pues así se facilitó la misión de embarcarnos con una política electoralista de colaboración con el capitalismo.

Refiriéndose al Marxismo y al Manifiesto Comunista de Federico Engels y Carlos Marx, que dio las bases del movimiento socialista científico, dijo Repetto que no se había "estancado" en él, y Palacios, después de confesar lo que es notorio, o sea que no es marxista, agregó: "Por una curiosa paradoja los más jóvenes se colocan en el pasado, inmovilizan su espíritu y sostienen el dogma, llegando alguna vez hasta el "credo quic absurdum"; mientras nosotros seguimos el ritmo apresurado del mundo, adaptando la doctrina a la realidad viva." "Nuestros jóvenes, que hoy aparecen en este congreso, angulosados, sosteniendo un doctrinismo envejecido, no siguen esa ruta". (Se refiere a la ruta del idealismo reformista). Estos enemigos de la doctrina socialista científica, a cuyo estudio y divulgación califican actitud dogmática y anquilosada, enrostrándose a los jóvenes inquietos que comienzan a tener conciencia clara del papel de apunzaladores de la burguesía impuesto por sus jefes, estos enemigos disimulan que el Manifiesto Comunista enuncia las leyes generales de la evolución capitalista y las líneas generales de lucha del proletariado lo cual encierra una verdad científica en vigor mientras subsista el régimen actual; y adoptan los dogmas, propiamente dicho, que caracterizan a la política encuadrada en la decadencia senil del ciclo histórico capitalista, le llaman estar "en contacto con la realidad", de donde resulta "mi socialismo" de Repetto, el social-patriotismo de Palacios elogiado por "Bandera Argentina", órgano fascista que le tiende un puente de plata; el nacionalismo "conciliador" de Castiella; la palmeta maestra de Américo Ghioldi, con digna de su ánimo ingenioso hacia todo "izquierdismo".

La plana mayor del P. S. no recuerda que en el marco de la nacionalidad se desenvuelve y diferencia la posición de una minoría de terratenientes y capitalistas nacionales, enlazada apretadamente al imperialismo extranjero, que oprime y explota a la mayoría de las masas nacionales y extranjeras del país. La lucha se agiganta por las contradicciones propias del sistema vigente y de

muestra que los derechos del nacionalismo se identifican con los privilegios de los opresores. No obstante, las fuerzas políticas pretenden levantar el estandarte del nacionalismo contra la realidad de la lucha de clases, tratando de arrasar los derechos de luchar de la población laboriosa y de colocarla bajo el rasero nacionalista del capital monopolista y financiero; esas fuerzas políticas son el fascismo y el "socialismo" de la II. internacional.

El Congreso Nacional del P. S. ha manifestado por boca de sus jefes empedernidos (Américo Ghioldi, Enrique Dickman entre otros) su propósito de conquistar a las capas medias del país, impidiendo que se las arrebate el fascismo. ¿Cómo pretende "conquistarlas"? Pues, adoptando el expediente nacionalista, mixtura demagógica del fascismo; dejándose ganar por la "ideología" palabretera del fascismo, ocupando su lugar frente a la clase media, copiándole su vocabulario antimarxista, en una palabra, capitulando.

Nosotros, por el contrario, ante la clase obrera de campos y ciudades, ante las capas medias de profesionales y estudiantes, de empleados y maestros, de artistas y escritores, debemos subrayar la importancia decisiva de una posición política opuesta al fascismo, disputándole con la verdad y la eficiencia del socialismo científico, léase marxismo-leninismo, el influjo, el ascendente, que las masas que desean vivir dignamente de su trabajo manual e intelectual y demostrándole a través de la ejemplar lucha cotidiana por las reivindicaciones económicas, políticas, culturales, que es el marxismo y no el fascismo quien las conducirá por el camino inequívoco de su emancipación social definitiva.

El Partido Socialista, cuyo proceso se identifica con la suerte que le cupo a la social-democracia europea no nos sorprende (a qué pedir peras al olmo) con sus recientes debates. Son de los últimos tramos a recorrer para su completa degradación en un conglomerado heterogéneo, confundido en las corrientes demagógicas del fascismo, puntal del imperialismo financiero, aunque sin el empuje de su acción violenta, ni la fe mesiánica que enciende artificialmente al apagado fuego de las convicciones profundas, de las antorchas marxistas y proletarias, que hoy solo sirven mantener en alto los partidarios del frente único antifascista.

El C. N. del P. S. ha facilitado, ante las masas laboriosas argentinas, la tarea de quitarle el antifaz rojo a esa especie de "socialismo" entronizado con sus jefes en la Casa del Pueblo.

Ha demostrado la existencia de una corriente anti-fascista minoritaria en el seno de aquel partido.

Ha expresado también su propósito de expulsar de sus filas a quienes sepan mantenerse decentemente en sus puestos de lucha contra la dirección, designio que ha comenzado a ejecutarse.

Todo el proceso acelerado por el Congreso de Santa Fe, nos permitirá saber a ciencia cierta y pronto, quienes son, los hombres y mujeres de la izquierda socialista, capaces de sobrellevar hasta sus consecuencias, lógicas y dignas, la lucha interior agudizada.

Más, los sinceros y más fuertes impulsores de la política marxista de frente único, frente a las expulsiones y coacción de la jefatura derechista, no deben aminorar su lucha, ni reducirse a la espera de la influencia personal, sino convertirla en profundo despertar de las masas básicas del P. S., moviéndolas a intervenir activamente en todo el proceso, comunicándole todas las incidencias del mismo, explicándole y desmascarando el verdadero significado anti-socialista de sus jefes que pretenden atraerlos hacia la fascitización, abandono completo de la lucha de clases. Deben redoblar la prédica por el frente único antifascista del proletariado y sus aliados para que por este conjunto teórico-práctico, la escisión iniciada aborrece las fuerzas más honestas y combativas, capaces de ocupar después una plaza en la vanguardia de ese frente único.



Actualidades

A PRENDA A MATARSE EL HAMBRE, AMIGO

Desde que la crisis comenzó a repercutir seriamente sobre el estómago del proletariado argentino los médicos de la burguesía se dieron en buscar la manera de solucionar al pueblo el problema de su alimentación. Día a día, ahora, aparece una fórmula nueva, "rigurosamente científica", sobre la dietética que conviene a todo aquel que carece prácticamente de aparador y de cocina. Se trata de descubrir, por lo visto, un sistema de alimentación desprovisto totalmente de alimentos, o un sistema de chiquero o de caballeriza. Así, por ejemplo, un doctor "criollazo" ha dicho que la "raza argentina era una de las más bien-nutridas de la tierra" y que "el criollo se alimentaba exclusivamente con mate y galleta", dando a entender que con galleta y mate se podía vivir perfectamente. Otro, declaró que "el loco era el plato nacional por excelencia", queriendo demostrar, con ello que todo buen patriota, en estos instantes, debía conformarse con un plato de maíz. "Es necesario que las comidas-agregó—aparte de su importancia material, eleven su destino con un sentido de raza." El maíz que había sido hasta ahora privativo de la mula y del caballo, adquiere, aquí, un significado racial de dos patas. Porque, al parecer, tiene "sensación de campos y horizontes" y "esa nostalgia de llanura y de silencio que es la pampa". El primero, en consecuencia, aconseja comer "mate y galleta" y el segundo nada más que loco, "muy agradable al gusto" que transite por añadidura "por el paladar esa llama y preste vida del campo nuestro, idealizada en el sado con cpero." El tercero, que todavía no mencionamos, es más terminante. Es el doctor Escudero, quien, pasa por ser o es en realidad, el más informado de la América. Escudero recomienda lisa y llanamente comer alfalfa.

EL PUEBLO COMIE E BASURA EL MUNI- PIO SE AHORRARIA OS GASTOS DE LA LIMPIEZA

Si el doctor Escudero en lugar de recomendarle al pueblo que se alimente de alfalfa, le hiciera la misma recomendación la burguesía, dejaría quizás de ser un sábio pa- pasar a ser un burro. Otro tanto le ocurriría al doctor del loco o al facultativo del mate y la galleta. De allí que la ciencia que es ciencia para una clase no sea más que una tramoya infame para la otra. Porque así como la ciencia de Rusia está al servicio del pueblo, la ciencia de los países

capitalistas está al servicio de la burguesía. Todo esto de la alfalfa y del loco y de la galleta, aparentemente inocuo y caballuno, tiene, no obstante, un sentido político evidente. Se trata de buscar el medio más económico para matarle el hambre al pueblo sin que la burguesía desembolse un centavo. Conjurar el hambre a expensas del hambre misma. Si el pueblo se llenase el buche de alfalfa o de maíz o de zanahoria, la burguesía dormiría más tranquila y podría continuar sin sobresaltos banquetéandose opíparamente a costillas del empobrecimiento de las tripas del proletariado. El Papa que es un lego en materia de dietética, recomienda, a todo aquel que tiene hambre, rezar. Si el hambre no lo abandona con la plegaria, recomienda, rezar el rezo. Y si no lo deja aún, seguir rezando. La recomendación de Escudero, a pesar de su sentido pedestre, es, bien mirada, tan celestial como la recomendación del Papa. Rezar o alfalfazar conducen por distintos caminos y en tiempos distintos al mismo lugar: al cementerio.

La ciencia dietética de los consoladores de la burguesía los llevará insensiblemente a mayores descubrimientos todavía para remediar lo irremediable. Un día se descubrirá que la basura es el alimento que contiene más vitaminas y que la bosta es la combinación más completa y más nutritiva que produce la naturaleza. Y se le recomendará al pueblo que acuda a los tambos y caballerizas. No faltará quien diga que la bosta es una industria nacional y que "todos los países civilizados tienen su plato tradicional al que las gentes le rinden culto, los cuales nunca son olvidados en todas las festividades."

Leopoldo Lougones le hará un himno al estiércol y Manuel Gálvez exaltará en una novela "la real-personalidad" de la basura. Y todos recibirán sus emolumentos.

EN ALEMANIA SE TRA- TA DE PERFECCIONAR LA RAZA SIGUIENDO EL EJEMPLO DEL REINO ANIMAL

Los cazadores alemanes, emitió la siguiente opinión:

"De acuerdo con la finalidad del régimen nacionalsocialista, la selección racial deberá aplicarse al género humano lo mismo que se hace con los ejemplares del reino animal." Luego, añadió que "las piezas de caza no deberán ser muertas despidamente por cualquier sujeto que quiera armarse de un escopeta". "Los cazadores—dijo—deberán ser personas responsables que sepan cuándo es necesario apretar

Al inaugurar la exposición de caza de Berlín, el primer ministro prusiano, general Hermann Göring, en su calidad de jefe de los cazadores alemanes, emitió la siguiente opinión:

el gatillo." Dijo, además, que "bajo el nuevo régimen la caza adquirirá un significado muy distinto del que tenía antes. A los animales se les permitirá multiplicarse sin trojeos y los aficionados a la caza tendrán que hacer una cuidadosa selección antes de tirar, para extirpar los ejemplares menos adecuados y llevar a la raza a un estado pleno de perfección."

Por lo que pueda valer, el "jefe de los cazadores alemanes" no solamente quiere perfeccionar la raza alemana. Quiere, asimismo, perfeccionar a todos los animales del reich. Porque un animal que nace en Alemania, ahora y allí vive y se multiplica, de acuerdo a la clasificación étnica del nacionalsocialismo, tiene que ser necesariamente un animal alemán. Esto, en primer término, y, en segundo término, un animal superior a cualquier otro animal no ario. El nacionalsocialismo germano no olvida ni un momento que el hombre pertenece también a la escala zoológica y que la teoría del purismo racial alcanza por igual a todo bicho que camina, vaya o no vaya a parar al asador, sea de cuatro patas o sea de dos. Simultáneamente con la raza germana se desarrolló en efecto, en todo el territorio alemán, la fauna germana. De allí que el "jefe de los cazadores alemanes" que fue llamado por los jueces del incendio del Reichstag y "organizado inmediatamente después la gran cacería de judíos y comunistas" aquella noche memorable, reclame sea "cuidadosa selección antes de tirar" sobre las bestias germanas, a fin de "extirpar los ejemplares menos adecuados y llevar a la raza a un estado pleno de perfección."

Llama la atención, no obstante, que la esterilización a la cual se le asignó una fuerza depurativa infinitamente superior al Pagineo y a la vacuna antirrábica, mientras se trató de esterilizar a los alemanes revolucionarios, no sea tenida en cuenta ahora que se trata de lograr la perfección máxima del rezo del reino animal alemán. Pues, es bueno saber, de paso, que para el "jefe de los cazadores" del nacionalsocialismo "el género humano" está integrado solamente por "la raza aria, que es una nueva expresión para designar a la burguesía alemana y sus guardas espaldas: las hordas del nacionalsocialismo."

NO PORQUE SE NAZZA EN UNA CABALLERIZA SE TIENE QUE SER CABALLO

Alemania, tiene, como todos los países capitalistas, socialmente, un problema pavoroso que resolver. El problema de la desocupación y su consecuencia: la miseria, el hambre y la disolución. Se calcula que los desocupados del reich alemán ya a cinco millones. El nacionalsocialismo, como se recordará, se comprometió a resolverle al pueblo su hambre y su desocupación. Ahora, bien. Desde que el fascismo aglutinó el poder, en lugar de comida y trabajo, le suministra al pueblo exclusivamente la cuestión racial. El plato del día para los hambrientos en Alemania, ahora, no lo constituye el loco como en la Argentina, sino el caballo y el nacionalsocialismo. Se intenta aplicar el hambre de un pueblo y de una raza con la cruz esvástica y la bandera de la calavera. La superioridad de una raza sobre otra es un viejo cuento del tipo que ya empleó Mussolini sin ningún resultado positivo. Si a la hora de comer no hay comida, un día, y otro día, lo mismo se muere de hambre un alemán grande que un indio petiso de la Patagonia. A Hitler, que como bien y visto mejor, le parecería muy juicioso, sea de que a "un alemán le basta con ser alemán", pero un obrero alemán sabe perfectamente que si no trabaja no come y si no come, desaparece. Las masas alemanas no necesitan que le resuelvan su germanismo. Necesitan que le resuelvan su pauperismo. Pero, el nacionalsocialismo, incapaz de

hacer otra cosa que cortar cabezas y ahogar toda insurrección popular, trata de perpetuar sus días y su bancarrota, distrayendo la indignación de las clases pobres con la verborrea de la "perfección de la raza animal" o anunciando que "bajo el nuevo régimen la caza adquirirá un nuevo significado". Las cuestiones más urgentes de Alemania ahora son propuestas sobre el estúpido, en cambio, son cuestiones sobre el tapeta. Las "piezas de caza", por ejemplo, "no podrán ser muertas despidamente", pero, los comunistas podrán ser demucados sobre un tajo con un hacha. Se cuidará celosamente a las bestias cuadrípedas y en los campos de concentración, en cambio, se enterrará en vida a toda la inteligencia revolucionaria. Se perfeccionará al prototipo del alemán, a sea, al nacionalsocialista, al burgués, al explotador, al banquero, al hombre cerdo y al hombre fiero, y se eliminará al tipo contrario. La perfección, en consecuencia, invertirá su resultado. Más, lo que no se podrá invertir será sin duda los términos de la cuestión social.

LOS TRABAJADORES NO SON ANIMALES DE RAZA SINO DE CARGA

Por más que se quiera desvirtuar la base económica de toda raza y de toda sociedad, el hecho, se impone brutalmente a toda sociedad y a toda raza. Las enfermedades no se curan con palabras. Así como se dice que los trabajadores no tienen patria puede decirse, también, que no tienen raza. La explotación del hombre por el hombre, por otro lado, que es lo que más interesa a los explotados, posee un carácter universal. Con los mismos métodos que se explota a un ario, se explota a un chino o a un tolteca. Y de la misma manera que el capitalismo germano se apodera del producto del trabajo ajeno, se apodera el capitalismo inglés o norteamericano. Y lo que le importa a un ario o a un tolteca o a un chino explotado no es la composición de su sangre o el formato de su cráneo, sino la manera de acabar con su explotación.

Los únicos animales de raza que hay en la tierra son los burgueses. Los trabajadores, que trabajan para ellos, no son animales de raza, sino de carga. Se escribe la clasificación racial para impedir la clasificación social. Para los obreros, antes que razas y patrias, hay clases. Clases oprimidas y clases opresoras. Y el concepto de patria o de raza se hace añicos frente a la explotación humana. Poco vale que el explotador sea nativo o extranjero. También vale poco que el explotado sea extranjero o nativo. Lo que vale es que el explotado deje de ser explotado y la explotación liquidada. A un alemán, seguramente, tiene que serle indiferente en absoluto que quien le corte la cabeza sea alemán o sea sueco. Lo fundamental es que se le deje la cabeza en su sitio.

La verdad de todo esto es la siguiente: a falta de pan y de trabajo, el nacionalsocialismo procura emborrachar a las masas con el vino de la raza. Trastrueca la cuestión fundamental y la embarrulla, a fin de postergar su solución.

Los obreros alemanes, sin embargo, no son tan alemanes como el jefe de los cazadores les supuso. Hasta ahora, por lo menos, no han demostrado que nunca se han caído del catre.

MIENTRAS EL JAPON Nuevamente el LADRA INGLATERRA Japon comienza a SE AFILA LOS DIENTES

Nuevamente el Japon comienza a SE AFILA LOS DIENTES. Esto, ocurre generalmente, toda vez que se perfila la primavera en Oriente. Porque, el Japon, no iniciará la guerra en invierno, sino en primavera. El ministro de relaciones exteriores japonés acaba de comunicar al embajador sovietico que "se pueden producir serios incidentes entre ambas naciones si los rusos no cesan en sus ataques contra los buques de bandera manchucua."

Aunque Rusia no atacó, sino que, por el contrario, es atacada, la diplomacia japonesa, invierte la acusación, a fin de justificar su actitud ante el llamado mundo civilizado. Trata, evidentemente, de preparar la atmosfera antes de dar el golpe. El victimario, a fin de sacarle mayor provecho a su crimen, suele ordinariamente presentarse como victima. No obstante, el imperialismo japonés es lo suficientemente sanguinario como para ocupar llegado el caso, resueltamente su papel de agresor. Aquellos que ignoran la verdadera naturaleza de la provocación antisoviética siempre que leen las insolencias del señor Hirota quedan naturalmente pasmados. ¿Cómo es que el Japon siendo una nación tan pequeña se atreve a chumbarle de esa manera a Rusia que integra la sexta parte del globo terráqueo? Pero, se ignora tal vez que el Japon no ronca por sí cuenta, porque atrás suyo está Inglaterra y atrás de Inglaterra; Alemania, etc. En una palabra: atrás del Japon está todo el mundo capitalista que anhela positivamente la destrucción del mundo socialista. Japon, solo, no roncaría. Una guerra con Rusia, considerada desde el punto de vista técnico, exclusivamente, sería para el desastroso. Su empeño, entonces, de hacerle la guerra a Rusia, su obsesión, responde a un plan largamente madurado por la santa alianza de la burguesía: Japon, oficio, en cierto modo, de cutco de la jauría. A su zaga, afilan sus dientes, todos los mastines de Europa: Rusia, por su parte, "aguarda". Trata de prolongar el estallido. Hace la política de Lenin cuando el pacto de Brest Litovsk. Tolera, pero no cede. Ella, sabe que quien ronca no es el pueblo japonés, sino sus opresores. Y sabe, por fin, que el día que la guerra estalle, Japon no mandará a los campos de batalla a los opresores, sino a los oprinidos. Otro tanto hará Inglaterra o Francia. Y los trabajadores sovieticos tienen necesariamente que repudiar semejante carnicería. Para el Japon la guerra es sencilla; tiene la carne de cañón a mano. Para Rusia la guerra es compleja. De cualquier lado, la carne de cañón, es su propia carne. Su política de paz, consecuentemente, tiene que ser diametralmente opuesta a la política agresiva del Japon.

Esto no implica que Rusia aguarde el ataque del Japon con las manos en el bolsillo. Rusia no es tan torpe como la burguesía quisiese

que fuera. Hace tiempo que Rusia no duerme en Oriente. Japon, como decimos, cuenta con un aliado poderoso: el capitalismo mundial. A su vez, Rusia, cuenta con otro: el proletariado de todos los países. La guerra entre Japon y Rusia asumiria las proporciones de una guerra de clase. "Si el Japon le hace la guerra a Rusia, ha dicho Stalin se encenderá el fuego de la revolución en todo Oriente." El hecho de que Rusia no quiera la guerra, no implica que se deje luego aporrear en su territorio.

JAPON VA POR LANA Y VOLVERA CON LA CABELLA AFEITADA

Bajo el título de "Un magnifico cliente es el Japon ahora", se insertó en un diario de esta capital, un telegrama fechado en Montevideo que decía así: "Las cifras globales de las exportaciones niponas a Sud-América acusan un aumento de diez millones en 1931, de trece millones en 1932, y más de treinta millones de yenes en 1933, denunciando mayores aumentos parciales los siguientes países: Argentina, Perú, Brasil, Chile y Uruguay. El Japon se ha convertido rápidamente en un gran comprador de lana. Sus estadísticas de exportación de tejidos de lana establece un aumento de 1.396.000 de yenes en 1931, 4.500.000 en 1932 y 12.500.000 en 1933."

Este "magnifico cliente" no almacena lana en vano. Se está surtiendo de ropa para hacer frente a la guerra que le prepara a Rusia. Sus estadísticas de exportación no son un índice de vida, sino de muerte. Una parte de los tejidos que los obreros sudamericanos fabrican, entonces, servirá para cubrir el cuerpo de los futuros destructores de la patria del proletariado.

Más, si bien el Japon cuando viene aquí por lana, encuentra lana, cuando vaya allá, tal vez, en lugar de lana, volverá con la cabeza trasquilada.

Hecho y este comentario leemos dos noticias más que vienen a complementar el colchón. Una dice así: "En consideración al creciente desarrollo que adquiere nuestro intercambio comercial con el Japon y en el deseo de intensificarlo, el titular de la cartera de Relaciones Exteriores invitó ayer a una conferencia" etc. Y la otra que proviene del Uruguay, dice: "El gerente de la compañía japonesa de navegación, señor Iesha, expresó que el Japon encara la instalación de fábricas de sedas, tejidos y lámparas eléctricas en la Colonia del Sacramento (R. O. del Uruguay)."

Las lamparitas son un pretexto para fabricar los tejidos, y los tejidos servirán como decimos para ir por lana a Rusia.



MAS IMPORTANTE QUE MAGALLANES

Los sabios soviéticos, los ingenieros y los trabajado-

res de las costas siberianas del Océano Glacial, cambiaron el aspecto económico del mundo, lo mismo que Magallanes, cuando por primera vez en 1520, alcanzó el Asia, contorneando la América del Sud. Desde los días en que los intervencionistas blancos fueron arrojados de Siberia, la Unión Soviética trata de realizar prácticamente un sueño científico más importante que el sueño de Magallanes, de una vía hacia la India por el Canadá. Ese sueño, es la ruta comercial entre Europa y el extremo Oriente, a través del Océano Glacial. Cuando buques mercantes, de construcción especial, abandonen los dock para abrir un camino a través de los campos helados, el aspecto económico del mundo cambiará tan considerablemente como en los tiempos de la apertura del canal de Suez y del canal de Panamá.

DUMPING

Estados Unidos amenaza a la Argentina con el dumping de los cereales. Inglaterra a E. U. con el dumping industrial; Japon, Alemania, Italia, Francia, etc. se amenazan entre si mientras practican el dumping, que toma las formas más variadas. Inflación, defracciones, tarifas preferenciales, cuotas de importación, premios sobre exportación son las formas comunes del dumping. Cada uno trata de asaltar al próximo, pero este también, se apresta a sacar el cuchillo debajo del poncho. Pero como todos ejercen igual presión los efectos a la larga se neutralizan recíprocamente. Ahí está bien pintada la moral burguesa y su redomada hipocresía.

La conversión del papa



1-Venid a mí... 3- que sufrís... 2-voosgoa los que pensáis... 4- yo os enseñaré...

Bruscamente les invade un gran enternecimiento al observar la situación del obrero amarillo tan explotado. Protestan contra los bajos salarios que se abonan en el Japon sin mencionar los de la casa. El Japon protesta que no lo dejen comerciar, mientras conquista más mercados y desvaloriza fantásticamente el yen. Entre taitas anda el juego.

DEUDORES Y ACREEDORES

Las principales y honradas naciones europeas; nieganse a abonar las deudas contraídas. Estados Unidos con picardía les incita a que paguen; "Ustedes tienen dinero para armamentos, les dice, paguen pues". No es que Norte América necesite las dólares, cuando se puede con la mitad del oro mundial que atesora en sus arcas. Ella quiere armarse sola. No se trata de eludir las cuentas para beneficio popular, no. Se trata de parte de cada burguesía nacional, de quedarse con la totalidad de las plus valia absorbida a sus respectivos proletariados. Y estos vampiros de-nostaban coléricamente a la U. R. S. S., porque no exprimía la sangre obrera y satisfacía los usurarios préstamos hechos al zarismo, para masacrar a las masas, e impedir la revolución.

La Argentina en cambio es felicitada en la City, por la honrosa excepción, que realiza al cumplir puntualmente sus obligaciones. Hay perspectivas de nuevos y succulentos empréstitos. Entre tanto calculase los desocupados en casi medio millón, los salarios son de hambre, y las rebajas de salarios continuas. El campesinado parece entre la abundante cosecha. Cuatrocientos mil niños yacén en una indigencia increíble. Faltan escuelas para medio millón de niños y más de veinte mil maestros están sin empleo, y muchos de los ocupados no cobran, como en Corrientes desde hace veintiocho meses. Pero todo se ha anegado a la honestidad de la patria capitalista.

CON O SIN ENMIENDA PLATT

Los social-reformistas que tanta simpatía abrigan por Roosevelt, batien el parche ante la anulación de la enmienda Platt. Para Vasconcellos es una fecha histórica. En la Habana se levantará un obelisco permanente. Pero Estados Unidos con o sin enmienda podrá intervenir en Cuba, por la razón de que sus intereses son dominantes en ella y por la razón de la fuerza. El poco valor de esa anulación frente a la realidad es indicado hasta por burgueses liberales como el anterior presidente Grau de San Martín. Todo lo que viene ocurriendo en Cuba es porque E. U. lo quiere así. Si ayer tenía de gestor de sus intereses a Machado hoy lo guía a Mendieta quien proclama un deber "mantener un gobierno capaz de proteger la vida, la propiedad y la libertad". Ya se conoce el significado de esta frase. La oligarquía norteamericana no necesitará bom-

bardear las costas cubanas mientras Mendieta y la oligarquía criolla de la isla la "protejan". Por qué Roosevelt después de mandar tropas y buques de guerra en los momentos que había peligro de expropiación hoy retira la enmienda Platt? Ello se explica por la necesidad de reforzar la política interior del Gobierno Cubano todavía no muy firme en el poder, amenazada por las series de huelgas y movimientos proletarios que no le permite la estabilización anhelada. Con espejismo nacionalista búscase excindir las fuerzas de izquierda. El gobierno de Mendieta es de concentración nacional, enemigo de las conquistadas revolucionarias del año precedente, apoyase en las fuerzas militares del ex-sargento Ba-

pese a todas las alharacas de la prensa es fan independiente y libre hoy como ayer. Por otra parte E. U. desea no mal gustarse con la pequeña burguesía continental superficialmente anti imperialista. Hoy que la disputa de mercados es más enconada. Es con vistas a la competencia de mercaderes que se quiere conquistar simpatías populares. Al decretar la amnistía el gobierno de Cuba excluye a los violadores de las "leyes sociales", prácticamente quedan eliminados, los verdaderos defensores de la autonomía de Cuba, su valiente proletariado y los estudiantes anti-imperialistas.

Ya E. U. probó en el resto del continente que no necesita del cretinismo legalitario para vigilar

Entre los Amigos de los Libros



El Califa Omar, (incendiario de la biblioteca de Alca. Hitler (incendiando libros alemanes). "Los alemanes no tienen necesidad de leer marxismo desde el momento que yo les hablo por radio todos los domingos".

ista enemigo encarnizado del comunismo. Estos Unidos facilitó al gobierno de Mendieta una serie de medidas económicas y políticas. Lo reconoció rápidamente. La cosecha de caña de azúcar fué reducida en 1934 en E. U. a 1.450.000 toneladas para permitir a los plantadores de Cuba aumentar su producción a 1.944.000 toneladas. Los derechos de entrada al azúcar cubano fueron disminuidos. Se acordó a Mendieta un empréstito de 10.000.000 de dolares destinados a pagar productos alimenticios.

Mendieta procura gobernar con estado de sitio, la censura y proclamando ilegales las huelgas. Y es entusiastamente sostenido por los amigos de Machado a quien las masas obligaron a huir.

Cuando no le baste a Norte América ligar a la pequeña burguesía y patriotas criollos a sus apetitos, movilizará sus poderosas fuerzas. Cuba,

sus intereses. Como en México y Nicaragua la propia clase gobernante en su hora solicitó la intervención de las fuerzas yanquis.

TROTSKY Y EL ESTADO FUERTE

El destino de Trotsky, es trágico como el de todos los que se separan del proletariado revolucionario, la pendiente fatal los lleva a convertirse en ideólogos auxiliares de la contra revolución. Que en gran manera, la desmesurada ambición personal de Trozki lo lleva a traspasés y traiciones lo demuestra el mismo en su libro: "Mi vida", donde escribió que el heredero de Lenin debía ser él. Curiosa pretensión para un militante revolucionario y que el proletariado de la U. R. S. S. desatendió absolutamente. Después de proclamar reiteradamente el fracaso del plan quinquenal, el

imperio de los hechos, lo obligó aunque con reticencias a reconocer a la zaga de una parte de la burguesía, su éxito. Con respecto a Alemania, aseguró que él en el poder, apenas tomaron los nazis el gobierno habría decretado la movilización del ejército rojo. En realidad, la burguesía mundial y sus escuderos demócratas no habrían deseado otra cosa para sí excusar y popularizar la intervención a la U. R. S. S. Sin embargo, Trozky en ocasión revolucionaria, más propicia, durante la invasión de Ucrania, por Polonia, opúsose al avance del ejército rojo cuando la lógica histórica, indicaban la conveniencia de esa actitud.

No olvidando los antecedentes políticos de Trozky no es de extrañar su actuación presente. Justifica al social fascismo al asegurar que el P.C.A. es el responsable de la victoria nacional socialista, mientras que luchaba denodadamente contra el fascismo. Sus últimas declaraciones en nada se diferencian de la de los social fascistas neo-socialistas. Trozky declara: "Todos reconocen que en las actuales condiciones, es necesario un "poder fuerte. Obligado, pues a nuestro partido a emprender una lucha resuelta por un estado democrático fuerte... Vosotros nos ayudaréis sinceramente en la lucha por un tal gobierno, más aun, nos comprometemos a no emprender acciones revolucionarias sobrepasando los límites de la democracia." No se puede servir mejor a la burguesía en estos momentos, que luchando por un estado fuerte que estaría dirigido contra los obreros revolucionarios, que luchar en este momento de la decadencia capitalista o la democracia burguesa sin sobrepasarla. Trozky ideológicamente y sin influencia decisiva de Lenin tendía en el pasado ya a la segunda y media.

Nótese que ha poco Trozky aminoraba la culpabilidad de la social democracia con respecto al advenimiento del fascismo, al afirmar la deficiencia táctica del P. C. A. por no hacer concesiones a los jefes "socialistas", sin recordar y menos destacar la corriente fascizante que éstos apañaban en el seno del partido social-demócrata.

Ahora concede a los mismos gran parte de su antiguo terreno de lucha, recomendando la reducción de esa lucha al marco demócrata burgués. Ambos puntos de vista, confirman su posición oscilante y en cierto grado oportunista, que en otras circunstancias históricas salieron a la superficie de sus expresiones políticas.

Lo más grave, el punto culminante de su aflojamiento ideológico y táctico, lo constituye su intento de dividir más al movimiento revolucionario mundial. La lucha antifascista es y debe ser el frente único del proletariado y sus aliados aquel divisionismo es el desmantelamiento práctico de la primordial consigna.

Los efectos de tales designios se complementan con el papel de los social-demócratas, en cuanto sirven por igual de agentes burgueses en el seno de las masas trabajadoras. Ambos benefician úni-

camente al fascismo, por estacionamiento de su enemigo.

Trozky semeja un alud despeñado de su cambré. En su caída puede arrastrar fuerzas debilitadas, pero su influencia se reduce en todo sentido y aceleradamente.

Sus contradicciones vienen aparejadas con rápidas corridas desde la izquierda a la derecha, y sus "críticas" hace ya tiempo que resultan más utilizables para nuestros enemigos comunes que sugerentes para nuestro propio contralor político.

EL BOCADO DE LA VERGUENZA

El grupo parlamentario socialista propuso por intermedio de uno de sus dirigentes máximos, Adolfo Dickmann, un proyecto al parlamento donde se le perdona la vida a los "revolucionarios radicales" y a los trabajadores rebeldes que luchan por verse librados de este régimen de injusticias y de miserias. Parece que el último que contiene el proyecto socialista fué puesto para conformar a sus impacientes afiliados que tienen alguna preocupación por aquellos luchadores proletarios.

Si nos detenemos un instante a contemplar el panorama político social del país, llegaremos a la conclusión de que será uno más de los tantos proyectos que se presentan para engañar al oficial electoral, fuerza a la que suelen dirigirse de tanto en tanto para contrarrestar el efecto que ejerce sobre su ánimo los crímenes del fascismo y la reacción.

Para eso hablan de la pacificación de la familia argentina y olvidan que con o sin esta "amnistía", los trabajadores serán perseguidos, encarcelados o deportados, como si ésta no existiera, mientras no se impongan por la fuerza de su unidad y de sus organizaciones combativas y mientras ofician de representantes proletarios, diputados como los proyectistas aludidos. Diputados incansables para parlamentar años y lustros, pero tímidos y cautelosos para interpelar y agitar el ambiente, durante los confinamientos, las largas prisiones y hasta las torturas y la existencia de secciones especiales anticonstitucionales por añadidura mediante los cuales se persigue a los luchadores de la clase obrera.



DE LA EPOPEYA DEL TCHELIOUSKINE, A LA TRÁGEDIA DE BUGGINEN

El salvamento prodigioso de los navegantes del Tcheliousskine una de las más bellas acciones de la humanidad, y la muerte sinlestra de los obreros de la mina de Buggingen (Alemania), exhiben trágicamente la concepción opuesta de dos mundos.

La mina de Buggingen fué cerrada con obreros dentro, a fin de que el incendio no se propagase a las otras galerías. 70 obreros fueron arrojados a la más horrible muerte, a la muerte que se va llegar, a la asfixia, y a las llamas. Epigonal dantesco que recuerda algunas páginas de "Carbón" de U. Sinclair. De un polo a otro los procedimientos de los señores de la vida son similares. Desprecian la vida humana a pesar de la famosa declaración de Versalles tan cara a los reformistas, "el trabajo no es una mercancía". Para el capitalista, el trabajo es la mercancía más barata. La doliente carne proletaria encuentra enseguida reemplazante. Una mina es más valiosa. Son los principios inhumanos, desprovistos de todo sentimentalismo, son los principios duros; feroces que informan las sociedades basadas en el lucro lo que evidencian esos sucesos que no aterrañan suficientemente. Como han de extrañar cuando se sumerge al mundo en mares de sangre y lágrimas por unos mercados. Bien poco es la vida de varias decenas de obreros. Del otro lado de las fronteras, en la U. R. S. S. la vida del obrero es el don más preciado. Por eso no se reparó en gastos para salvar a los naufragos polares y se realizó una proeza ingenua; para rescatarlos en aeroplano.

En las interminables noches polares, oían a los tripulantes del Tcheliousskine los motores soviéticos conduciendo la esperanza perdida de toda la

U. R. S. S. El lejano Moscú, mediante la radio, la Comisión Gubernamental de Socorros dirige los trabajos de los destacamentos dispersados a lo largo del continente, y sobre dos océanos. Centenas de millones de hombres asistieron pasmados de anísimos admiración a la epica gesta que se desarrollaba sobre los campos helados. La férrea voluntad, el coraje intrépido de Molokov, Kaminine, Slepnev, Liapidevsky Doronina y Vodoplanov. Su desafío a la muerte, su pericia casi milagrosa, permitieron la hazaña que parecerá en los tiempos venideros una empresa legendaria.

La prensa universal incluso la reaccionaria de Berlín y Roma, agotó los adjetivos para exaltar a los aviadores soviéticos, solo en la Argentina no se elogió tan epica victoria. Muestra tal de mezquindad y de incultura se hace también con la mayoría de las conquistas científicas de U.R.S.S.

Gratitud guarda lo mejor de la humanidad a Molokov, realizador de lo imposible, a Slepnev que con su avión deteriorado después del aterrizaje sobre los hielos lo reparó afanosamente para retornar salvador, a Kaminine que realizó tres veces en un solo día el viaje estupefando, a Doronine que llegó a la Bahía de Anadyr, después de atravesar la cadena de montañas que separa la bahía de la costa ártica de Siberia. Todos ellos son verdaderos vencedores de la muerte. Moscú tributó a estos héroes una de las recepciones más emocionadas que se recuerda.

Ayer el Krasnín asombraba al mundo al salvar a los sobrevivientes de la expedición de Noble. Y así las hazañas desinteresadas suceden en la U. R. S. S. Mientras en Buggingen y otras partes se empareja vivos a los obreros. Una es la sociedad de los productores sin explotadores, la otra es la sociedad de los sanguisugos y de la plusvalía.

HABLA LA BURGUESIA

¿Cuáles son, señoras y señores, nuestras conclusiones de hoy? Ellas son simples. Según nosotros, sería un error considerar a la Unión Soviética como un conjunto de Estados que han terminado su evolución. Hay que juzgarlos no tanto por los resultados obtenidos como por su impulso y su ritmo. Ha aparecido una fuerza considerable que se desarrolla como antes los Estados Unidos. Se encuentra en pleno período ascendente: quiere decir que no conoce la crisis que sufren los demás Estados. La Unión Soviética no tiene ni exceso de producción ni exceso de maquinarias, ni exceso de mano de obra. Tiene, por supuesto, sus dificultades y tendrá tal vez otras mayores. Ya ha evolucionado y seguirá evolucionando. Por lo tanto, negarla constituiría una ceguera.

Creo sinceramente que la Unión Soviética quiere la paz. Tiene necesidad de ella. Es el sentido de la política de Litvinov, un diplomático que no tiene nada que aprender de nosotros por su clarividencia y sutileza. En el estado actual de Europa y del mundo, salvo la política de cada pueblo, cuando la potencia que acabo de describir sumariamente se aproxima a nosotros, a pesar de las cuestiones que quedan por resolver. ¿No es acaso cierto, señoras y señores, que constituye un tema digno de reflexión?

EDUARDO HERRIOT

(Expresidente del Consejo de Ministros de Francia).



Crónica internacional

La guerra civil en Austria

Por Elías Erenburg

Ninguno se acordaba más de las palabras de orden social-democrata. De acuerdo con las órdenes del partido, los obreros debían defender la constitución y la democracia. Pero no era para el placer dudoso de morir de hambre delante de las urnas electorales por lo cual los obreros austriacos habían tomado las armas. Los jefes del partido llamado "partido obrero" pensaban ingenuamente que se podían enviar decenas de millones de proletarios bajo el fuego de las ametralladoras por un gobierno de "izquierda" que haría un llamado de ayuda a las bayonetas checoslovacas. Pero los obreros se batían por su causa y por su vida. Ellos no habían tenido tiempo de erigir el programa de su insurrección; sus manos estaban ocupadas en otra causa. Pero ellos y el gobierno sabían bien que se trataba de una batalla en la cual la dignidad obrera era la puesta. Así, la bandera gris-rosa de los socialistas, envilecida y destañada desde hacía tiempo, se volvió roja en las calles de Viena; fué la sangre obrera, que se encargó de retenerla.

A las diez de la mañana los jefes de distritos se precipitaron al teléfono. Sobre los hilos crepitó una fuerte noticia: "Carlos cayó enfermo". Era una palabra convenida y ella quería decir: "La huelga general ha sido declarada". Con toda prisa, la policía arrestó a todos aquellos sobre los cuales pudo poner mano. Las tropas ocuparon el centro de la ciudad. Las calles de heimgarten armados y de individuos sospechadamente del "Frente Patriótico". La policía arrestaba los transeúntes, dejando pasar solamente la gente "bien vestida". El acceso de los barrios obreros y de los del centro fueron prohibidos. El gobierno organizó con urgencia un equipo de "socorro técnico", compuesto de ingenieros patriotas y de rompe-huelgas profesionales.

Desabituados a la acción clandestina, los portadores de la insurrección dieron sus órdenes por teléfono, cuando ya en la central telefónica la policía montaba la guardia. Muchos dirigentes no habían pasado la última noche en sus casas, pero, por la mañana corrieron a ellas por un minuto, unos para retirar documentos, otros para saber si su mujer no había sido arrestada. Cerca de las casas la policía espía y unos después de otros, los jefes fueron arrestados. Durante algunas horas el cuartel general de los insurgentes estuvo al lado del departamento de policía de categoría y los que lo componían no debieron más que al azar el no ser arrestados.

Hacia las once de la mañana los jefes de distri-

tos comenzaron a descentrar las armas y distribuir a los obreros.

Ya en las calles de Linz, yacían algunos cadáveres. Los obreros lanzaban granadas de mano sobre los soldados. La batalla se proseguía con alternativas de éxito. El número de los insurgentes aumentaba. Adolescentes fueron a reemplazar los muertos: "dadnos armas" dijeron. Entonces el comandante de las tropas gubernamentales envió la orden de hacer actuar la artillería.

En Viena, la calma reinaba todavía. Los soldados guarnecían los barrios del centro con una red de alambres de púa. El vicecanciller inspeccionaba las posiciones.

Numerosos eran los dirigentes que, a las once de la mañana, ignoraban aún el orden de huelga general había sido lanzada. Hacía las once L... recibió noticias sobre los acontecimientos de Linz. Corrió inmediatamente hacia el jefe del distrito. "Hay cuarenta muertos en Linz. Es necesario comenzar".

Era por la central eléctrica que había que comenzar y L... corrió allí. Cuando entró en el primer taller, uno de los miembros del comité de usina le preguntó: "¿Es cierto, lo de la huelga?"

L... gritó: "Soldad el vapor".

Instantáneamente L... pasó a la oficina del director de la central Sr. Ziepfel.

L... dijo: "La huelga general ha sido proclamada y es necesario que en el instante la central deje de funcionar".

Como respuesta, Ziepfel se lanzó hacia el teléfono: él quería dar el alerta a los cuarteles vecinos. El teléfono no funcionaba. Entonces Ziepfel dijo: "Voy a llamar a la fuerza armada".

L... respondió: "y yo voy a romperle el cráneo. Esto debe triunfar".

Uno de los principales empleados, llamado K... miembro de la social-democracia, hombre poltrón en exceso, gritó a L... "¡Párese! De todas maneras esto no va a triunfar...".

L... respondió: "Esto debe triunfar".

Habiendo descendido al subsuelo L... se apercebó de que el vapor aún no había sido soldado. El mismo se puso al trabajo. Algunos obreros vinieron a ayudarlo. El vapor fué soldado. En la sección eléctrica tuvieron oportunidad de sabotear. La emisión de la corriente cesó. El reloj marcaba las doce menos cinco.

Algunos minutos más tarde la policía invadió la central; buscaba a L... Pero L... había tenido el tiempo de desaparecer. Gracias al haber sabotaje la central permaneció cerca de 24 horas sin funcionar. Ésta fué el primero y tal vez el único éxito serio de los obreros.

Inmediatamente los tranvías se detuvieron. Nadie sabía aún justamente lo que esto significaba. Unos decían: "van a marchar enseguida... una panne de corriente... se cambia de máquina...". Otros alarmados cuchicheaban: "¿No será esto la huelga? Los conductores permanecían en sus sitios. Uno de ellos, barbudo y triste, suspiró: "¿Porqué hacen la huelga? De todos modos no hay nada que hacer contra las bayonetas... Otro se contentaba con una risa sombría y muda. Era a esta que una señora con un aspecto elegante preguntó: "¿Sabe Ud. de que se trata?" El respondió: "Se trata de qué ya estamos hartos. No se puede más vivir así...".

De golpe las usinas dejaron de funcionar como consecuencia de la falta de corriente y ello no se debió a la decisión de los jefes social-demócratas, ni a la injerencia de las grandes masas, sino al atrevimiento de L... y de algunos obreros de la central eléctrica.

Rápidamente cerraron los almacenes, unos después de otros. Las calles quedaron desiertas. En el cuartel general de los insurgentes se esperaba febrilmente las noticias. Pero el teléfono no funcionaba y los distritos estaban separados unos de los otros por cordones de tropas. Habiendo subido a un puesto de observación, uno de los jefes trajo una triste nueva: las ferrocarriles marchaban.

Los ferroviarios salvaron al gobierno. Le dieron la posibilidad de desplazar las tropas de ciudad en ciudad y de hacerse rápidamente dueños de la insurrección en Linz, en Styria, en Burgenland. Los ferroviarios habían sido desorganizados por la derrota de marzo. Había ahora entre ellos expertos rompedores-huelgas y traidores premiados.

Después de los ferroviarios fueron los impresores los que cesaron de hacer huelga. Estos no eran adictos al partido cristiano-social ni miembros del "Frente Patriótico". Todos sin excepción, eran afiliados al sindicato social-demócrata. Pero los impresores, ellos también habían sido aplastados por una reciente derrota: en abril habían hecho huelga para protestar por las persecuciones ejercidas contra la prensa obrera. Esta huelga había terminado con pérdidas. Ahora los impresores se adherían doblemente a su "pedazo de pan". Sabían también que a diferencia de los obreros, su pedazo tenía mucha mautica. De todos los obreros, ellos eran los que tenían mayor holgura. Seguramente, en el fondo de su corazón simpatizaban con los insurgentes, pero permanecían tranquilamente con sus linotipos o sus rotativas. Compañían diarios llenos de calumnias sobre los insurgentes: "Asesinos rojos... criminales rojos... chusma roja...". Una vez más, ellos demostraron a los obreros del mundo entero que, para conseguir la victoria, es poco una buena intención y la carta del sindicato, poco los libros leídos y las hermosas palabras. Para conseguir la victoria, es necesario aún, a todo eso añadir el heroísmo, y de heroísmo ellos no hicieron



prueba. El heroísmo se manifestó entre esos veinte mil obreros de Viena, quienes el lunes erraban en las calles de los barrios obreros manipulando torcidamente los pesados fusiles.

Es imposible decir que esta insurrección de los obreros austriacos fue una pérdida. Fué terminada por una derrota, pero es una derrota — la lucha — y esta derrota debe ser seguida de una victoria definitiva. Sin embargo la huelga general fué un fracaso. El historiador establecerá claramente cuales fueron las causas de este descalabro. Sin duda un papel enorme fué desempeñado por la desocupación y por el temor de perder el plato de sopa de los hijos. Quién sabe, si no hubiera sido más fácil el marchar bajo las balas que hacer huelga pacíficamente, sabiendo que de hecho la huelga significaba morir de hambre. El Gobierno a su vez, amenazaba con sus bayonetas. El estado de sitio era sobre todo dirigido contra los huelguistas. "Los que no trabajan — a la prisión...". En la bruma del día gris y lluvioso se apercebían ya las primeras horcas en la lejanía.

Sin embargo mucho coraje se escondía en los corazones de los obreros de Viena. En Florisdorf, por excepción de los ferroviarios, todos los obreros hicieron huelga plena. A mediodía, un auto lleno de policías llegó a la usina de gas. "Si dentro de diez minutos los obreros no están en el trabajo, uno de cada diez de ellos será trasladado a la corte marcial". Los obreros como respuesta, se armaron inmediatamente y ocuparon Florisdorf.

La huelga comenzada sin energía derivó a la insurrección: una insurrección llena de audacia y de heroísmo. En muchos barrios los obreros no pudieron encontrar armas. En uno de los distritos más importantes a consecuencia de los arrestos en masa, los obreros no pudieron descubrir las armas de demasiado bien escondidas. En la circunscripción 15, un jefe de distrito, Korbelt, hizo abortar el levantamiento. Ese Korbelt, poco antes de los acontecimientos, había recibido del partido siete mil schillings para comprar armas. El no proveyó las armas y declaró que el cargamento había sido confiscado por la policía. Este asunto no era fácil de aclarar y Korbelt quedó jefe de distrito. Desde la mañana del 12 de febrero, daba una vuelta por los cafés donde se reunían los obreros e indicaba los jefes a la policía.

Korbelt encuentra uno de los jefes de la insurrección. Ch... queda un poco sorprendido: "Me habían dicho que habías sido encerrado ayer." Korbelt sonrió gentilmente: "Y sí, fui encerrado ayer y suelto hoy...".

Korbelt sale del café. Un minuto más tarde entra un policía. Ch... consigue escaparse por la cocina,

Sin embargo no sospecha nunca la ligazón que existe entre la salida de Korbelt y la aparición del policía. Korbelt continúa gozando de la confianza de sus camaradas.

Los insurgentes debían de inmediato ocupar los barrios obreros y tomar enseguida la ofensiva en el centro de la ciudad. Pero numerosos barrios no atacaron y los flancos de los insurgentes se encontraron descubiertos. Desde el principio, ellos fueron obligados a tomar la defensiva para guardar sus posiciones.

En Florisdorf, los insurgentes tenían cuarenta ametralladoras y mas de tres mil fusiles. Ocuparon los puestos de la policía y desarmaron los agentes. Los obreros no fusilaron, ni uno solo de sus adversarios. No tomaron rehenes tampoco. Se limitaron a encerrar los agentes desarmados, quienes a su vez, no tardaron en mostrar a los obreros de que manera los fascistas comprenden el reconocimiento y la generosidad.

En la décima circunscripción cuatrocientos obreros se atrincheraron en la casa colectiva Gerta. Es lo que tomó bajo el tiro de las ametralladoras. Algunos destacamentos de insurgentes operaron una salida de la "Cité Goethe" — intentaron establecer una unión con la circunscripción 20. En la 12a, los insurgentes tomaron la ofensiva con éxito. Alcanzaron el cuartel. A las nueve de la noche un regimiento de infantería fué enviado contra ellos. Los insurgentes se batieron en retirada. En la circunscripción 12, se libraron combates de calle durante todo el día. Los insurgentes rechazaron el ataque dirigido contra la "Cité Neumann". Durante la noche ellos pudieron evacuar esta posición y se atrincheraron en la "Cité Liebknecht".

En la "Cité Karl Marx", circunscripción 19, los insurgentes no tenían ametralladoras. De una de las ventanas, cuatro obreros jóvenes respondían con fusiles al ataque de las ametralladoras. Por subterfugios se les hizo llegar una ametralladora.

En Florisdorf, los obreros comunistas, habiendo recibido armas, regaron con granadas de mano a un destacamento de policía. Ocuparon una de las importantes arterias del barrio. Sobre las chimeneas ataron la bandera roja con la hoz y el martillo. Bajo la bandera yacía en niño muerto; había sido matado por los policías. Del cuartel general de los insurgentes, algunos mensajeros con motocicletas fueron enviados a varias ciudades de provincias. En la noche dos mensajeros volvieron. Contaron que todavía se peleaba en Linz (Alta Austria), que Bruck (Alta Styria) estaba en manos de los obreros y que el jefe de Wiener Neustadt, grande ciudad industrial no lejos de Viena, poseído del miedo, había rehusado distribuir armas a sus milicias.

Por la mañana se supo que en Steyr (Alta Austria), los obreros habían matado al director de las usinas "Steyrwerke" (autos y armas), se habían apoderado de las armas y habían ocupado toda la ciudad. El jefe de los Heimwehren, el conde Starhemberg, marchó sobre Steyr. Esta pequeña ciudad, conocida por los turistas como un sitio pitoresco y por los estadígrafos como un lugar en donde se recogen las cifras más elevadas de la desocupación y la mortalidad, esto último por razón de la inanición y el suicidio, esta pequeña ciudad fué elegida por los Heimwehren como el lugar de una represión ejemplar.

En Brück, los insurgentes eran comandados por Koloman Wallisch. Este nombre era, pronunciado por unos con esperanza, por los otros con odio. Wallisch había nacido en Hungría, en una choza de colonos suabos. En el tiempo de la república soviética de Hungría, luchó sin desfallecimiento contra el enemigo. Posteriormente escapó de los blancos y se evadió a Styria. Comenzó a organizar a los obreros. Gracias a la proximidad de la frontera yugo-

eslava, había en Bruck muchos refugiados, lo cual permitía a los empleadores despidar vivos a los obreros. Los obreros recibían dos schillings por día. Morían de hambre. Bajo la dirección de Koloman Wallisch los obreros iniciaron algunas huelgas. Fué el jefe de toda una circunscripción. En los días tumultuosos de 1927 armó a los obreros y realizó la dictadura proletaria. Apenas llega a Styria la nueva de los combates de Linz, Wallisch dejó Leoben por Bruck. Los obreros ocuparon la ciudad. Los gendarmes se atrincheraron en sus cuarteles. El gobierno envió contra Wallisch el 90. batallón de cazadores.

En Viena el cañoneo no cesó durante toda la noche. En las calles de Mèldling se libraron combates. Las mujeres llevaban a los insurgentes balas y pan. La noche era fría y los insurgentes tiraban. Los dedos se entumecían sobre el acero de los fusiles.

Florisdorf estaba en manos de los insurgentes. Los jefes habían hecho levantar barricadas en todas partes. Los insurgentes dormían dos horas cada uno.

Desde la mañana se encaraba un ataque hacia el puente.

Durante la noche, entre los insurgentes de la circunscripción 10, se desfilan un adolescente, un heimwehren. Los obreros apuntaron con sus fusiles. El muchacho gritó: "¡Alto! Levanté las manos arriba. Después dijo: "Mátanme, soy un traidor. He pasado a los heimwehren. Ellos habían prometido comida y calzado... Hacía dos años que moría de hambre... Ahora me dijeron de tirar contra Vds, pero eso no puedo hacerlo. Es mejor, que Vds, me maten." Entre los insurgentes era raro encontrar obreros de más edad de treinta años; era la insurrección de los jóvenes. Pero en el pelotón heimwehren el cual había caído el desventurado heimwehren había un viejo banista de bicletes blanca. Escuchó al joven, lanzó un juramento, después rió y acudió amigablemente por el hombro al heimwehren: "¡Vámonos, vámonos... tienes un fusil y tú mismo sabes bien sobre qué es necesario tirar...".

Las ametralladoras crepitaban y los tiros de fusil, humanamente, nerviosamente, distintamente — por exclamaciones rompían los raros silencios. La noche parecía insupportablemente larga. Después el alba suelta del segundo día comenzó a resumar.

El vice-canciller no conocía ni reposo, ni tranquilidad. El era vencedor de los obreros. Pero otros trabajos aún le reclamaban, le era necesario ahora vengarse "de los viles rojos". Los cañones atronaban aún en Florisdorf, cuando se montaba ya la horca en el patio del tribunal. El verdugo de Viena fué destacado a Linz. Fué necesario encontrar otro. Este fué naturalmente un adherente del "Frente Patriótico". Al contrario, no había necesidad de apenarse mucho; de ellos había suficientemente en Viena.

El primer enjuiciado fué un desocupado, Muehchreiter. Durante la batalla, que se libró cerca de la "Cité Gertmann", había sido herido en el brazo y vientre. Una bala le había destruido un hueso y se desplomó después de haber perdido conocimiento. Unos policías lo levantaron. Lo arrojaron en una celda oscura. A veces, recuperaba el conocimiento y el dolor le hacía gritar. Esto pasaba el lunes. El vice-canciller no quería tardar y el miércoles se arrastraba a Muehchreiter hacia el tribunal sobre unas parihuelas. El abogado se arrojó a hacer alusión a las graves heridas del acusado. El presidente resonó que una enfermedad grave podía constituir un impedimento al interrogatorio, pero no las heridas graves. El médico legista declaró, que Muehchreiter "estaba en condiciones de comparecer ante el tribunal". El médico, naturalmente tenía razón. Muehchreiter no podía tenerse de pie. No podía ni aún hacer un movimiento. Pero su cuerpo lo



LA LUCHA DE LOS CAMPESINOS EN EL BRASIL

Entre los países de la América latina, el Brasil es de aquellos en que los vestigios de la economía feudal y esclavista son más vivos y más claros. A más de las grandes propiedades feudales de las orillas del Amazonas y de los Estados federados de Mato Grosso y de Goiás, donde las masas esclavizadas de indios y de mestizos mucron de hambre; a más de las grandes plantaciones de maíz del Sur de Mato Grosso y del Estado federal del Panamá, donde reina el mismo régimen, existen en toda la región del Brasil supervivencias de un régimen de esclavitud y de servidumbre estrechamente combinadas con las nuevas formas de trabajo asalariado capitalista y disfrazadas por estas últimas.

En la región del Nordeste, donde viven más de 10 millones de habitantes, descendientes de indios en la zona interior, negros en la región costera, reina el sistema semifeudal y semiesclavista. El país está dividido en grandes propiedades terratenientes, que pertenecen frecuentemente a los miembros de una sola familia, la cual llega de este modo a dominar una región de centenas de kilómetros cuadrados. Casi todos los propietarios terratenientes son coroneles en el ejército y jefes políticos, y todas las autoridades locales les están subordinadas. La mayor parte de los campesinos no conocen el dinero, pues sus miserables salarios los perciben casi siempre en forma de mercancías procedentes de los depósitos del gran propietario terrateniente. La persistente crisis agraria es especialmente sentida en esta región, donde los principales productos, el azúcar y el algodón, son afectados por la crisis desde hace decenas de años. La miseria y la arbitrariedad que reinan en el Nordeste del Brasil crean formas especiales, más frecuentes que en las otras regiones del país, del misticismo religioso y de "cangaso".

El misticismo condujo, a últimos del siglo último, a matanzas de millares de peregrinos sagrados dirigidos por Antonio Conselheiro. Hoy, es el "padre Cirero" en Joazeiro, quien juega el papel del "peregrino sagrado" en torno del cual se reúnen grandes masas campesinas que son utilizadas por él en beneficio de una pandilla de grandes propietarios terratenientes contra otra. (Tavora, el ministro de Agri-

cuadaba y en consecuencia se podía colgario. Los jueces se instalaron solemnemente. El Presidente dijo: "Acusado, levántese". Munchreiter no respondió nada y el presidente fincó, no aperturarse. La sangre continuaba sudando de las heridas de Munchreiter. Tal vez el olor de la sangre haya llegado a los jueces, a los abogados, a los alocos escribientes quienes, allá lejos representaban la "Prensa libre". En todo caso, no los turbó absolutamente. Ellos sabían bien para que estaban reunidos allí. Munchreiter articuló penosamente — no podía hablar, más fuerte, no tenía la fuerza: "He hecho lo que he podido. Estoy pronto a morir por la causa de la clase obrera". El Presidente hizo entonces un gesto de impaciencia y leyó la sentencia: "... es condenado a muerte por la hora". Convencido en voz baja con su escribano, tal vez le preguntaba si la hora estaba lista. Anunció que Munchreiter sería ahorcado en un término de tres horas; después, habiendo dicho, se alejó majestuosamente.

cultura del gobierno Vargas, ha sido adoptado por el "padre Cirero".

La crisis actual, que en el Nordeste del Brasil se ha agravado aún por una serie de años de sequía, ha aumentado el número de los "cangaseros" y hoy, al lado del "Lampeau" bromean los pequeños jefes de bandas que viven del dinero y de las mercancías arrancadas a los grandes propietarios terratenientes y a los comerciantes ricos. Las masas sienten la más grande simpatía por los "Cangaseros", estos últimos distribuyen entre ellas una parte de los víveres y de las mercancías cogidas. Esta circunstancia, cómplice extremadamente, la lucha de las autoridades, de su milicia y de sus tropas contra la cangaseros y facilitó los ataques de estos últimos contra las fuerzas represivas a las cuales frecuentemente les quitan las armas y municiones.

Naturalmente, los grandes propietarios terratenientes, las autoridades y los diarios burgueses calumnian a los cangaseros, los presentan como grupos de bandidos y de asesinos, a fin de asustar a la pequeña burguesía y para impedir que el proletariado consciente de las grandes ciudades busque la ligazón con estos campesinos insurrectos, a fin de orientarles y de organizarlos.

En vísperas del golpe de Estado de 1930, los gobernantes del Brasil declararon que la cuestión social en el Brasil era, un asunto de policía, en tanto que los Vargas, los Tavora, los José Americo que les sucedieron en el poder, han intentado e intentan manobras demagógicas, después de haber ensayado la violencia.

En 1933, se continúa corrompiendo a individuos para hacer asesinar a los jefes de cangaseros, lo que ocurre en varios casos.

Uno de los casos más abominables es la exposición de las cabezas de tres campesinos y de una campesina, hechos prisioneros y decapitados, por los bandidos armados al servicio del orden burgués-feudal-imperialista. Los diarios del Brasil publican con satisfacción una fotografía de estas cabezas, símbolo de los medios, que los dominadores son capaces de emplear en la lucha contra las masas trabajadoras.

El capitán Faço, jefe de la policía del Estado federal de Bahía, en cuya capital fueron expuestas las cuatro cabezas, ha elaborado un nuevo plan para el reforzamiento de la lucha contra los cangaseros. La dirección del campo es confiada al ministro de la Guerra, las fuerzas represivas son más que duplicadas, se emplearán granadas y gases. Esta nueva ofensiva está ligada a la preparación febril de nuevos golpes de Estado en el Brasil y a la guerra que amenaza con extenderse a toda la América latina. Las clases dominantes sepan encontrar en el Nordeste del Brasil la mayor parte de la carne de cañón que será bien pronto necesaria.

Para hacer fracasar el furor sangriento de los grandes propietarios terratenientes del Brasil contra las masas campesinas combatientes en el interior del país, corresponde hacer un llamamiento a las amplias masas de los trabajadores del mundo entero y realizar un gran movimiento de protesta contra el terror blanco en el Brasil y por el desarme inmediato de las bandas policíacas que devastan el interior del país.

LA OPOSICION EN ALEMANIA

Un nuevo movimiento de oposición crece en las organizaciones fascistas de Alemania

Las características de los corrientes de oposición en el campo nazista es que éstas estallan sobre la cuestión de los salarios, de los socorros del servicio de trabajo, del entrenamiento militar, etc. Las negativas a hacer servicio por parte de las S.A. se multiplican (por ejemplo, en los grupos de empresa de Siemens en Berlín, Conti, Hannover; Casa de la Técnica en Berlín y en muchas otras). Fenómeno importante; incesantemente nuevos obreros que antiguamente simpatizaban con nosotros y que al advenimiento de Hitler se habían pasado a las S.A. y a la N.S.D.O., se acercan de nuevo a nuestros camaradas y les ofrecen su colaboración revolucionaria. En numerosas ciudades, existen ya grupos — en vías de reforzamiento — de S.A. y de N.S.B.O. y de la juventud hitleriana, en los cuales nuestro material ilegal es difundido regularmente, y hasta vendido, y en cantidad apreciable, sin que los distribuidores sean detenidos o detenidos por sus camaradas. Las corrientes de oposición en el campo nazista crecen a tal punto que frecuentemente los opositores, por su propia iniciativa, sin nuestra intervención, publican sus propios periódicos de oposición; este material — en muchos casos todavía naturalmente impreciso y confuso — indica sin embargo una orientación cada vez más clara hacia nuestras consignas. Es así como una sección de asalto de Leipzig ha propagado en una fábrica consignas revolucionarias (disfrazadas sin embargo de palabras tomadas al vocabulario fascista) consignas que responden en un todo a las nuestras.

En la empresa Bemberg (Wupperthal, Bajo Rin) los miembros de la N.S.B.O. y de las S.A. de acuerdo con el resto del personal, se ha pronunciado contra el sistema asesino del cronometraje. En la manufactura textil Budde (Wupperthal), el consejero de fábrica nazista, podía todavía hace algunos meses, intimidar al personal, amenazando con hacer encerrar a los descontentos en un campo de concentración. Pero hoy ya no ocurre lo mismo. De acuerdo con los miembros de la N.S.B.O. los obreros han obligado al "Frente del trabajo alemán" a convocar una asamblea del personal. La dirección regional nazista y el patrono han defendido al consejero de fábrica pardo. A la terminación un S.A. de la oposición saltó, comenzó a vocar contra el consejero de fábrica nazista le trató de "gargajo, limpiabotas, perro faldero, etc." después se procedió a una votación y la aplastante mayoría del personal retiró al espía parlo la confianza que jamás había poseído.

En la fábrica de caucho Vorwerk, en la región de Wupperthal-Ronsdorf, algunos jóvenes obreros debían ser despedidos por rendimiento insuficiente. Toda la fábrica, incluso los miembros de la

N.S.B.O., obligó al patrono nazista a renunciar a sus planes.

El grado alcanzado por las más variadas corrientes de oposición en el campo nacionalsocialista es ilustrada por el hecho de que solamente de octubre de 1933 a marzo de 1934, 25,000 miembros de las S.A., S.S. y miembros de la N.S.B.O. han sido detenidos, trasladados a los campos de concentración o expulsados de sus organizaciones.

Esto no impide a numerosos trabajadores de camisa parda, que creen sinceramente luchar por el socialismo, el reclamar cada vez más energicamente la "segunda revolución." A pesar de la prohibición formal, decretada por Hitler, de hablar de la "segunda revolución", la idea de la nueva revolución se ancla cada vez más profundamente en las capas de los adherentes trabajadores del nacionalismo-socialismo. La tentativa de los jefes nazistas de abrir una válvula de escape a este movimiento por medio de la consigna cada vez más como un engaño, porque los adherentes engañados reconocen, especialmente gracias a la acción del "Consejo general de la economía" y a la proclamación de la "ley del trabajo" que la actividad

HITLER DECLARANDO TERMINADA LA REVOLUCION



y las medidas de los Hitler, Goebbels y compañía no constituyen más que un reforzamiento del poder del capital monopolizador reaccionario.

Los jefes nazistas observan con miradas angustiosas el ascenso revolucionario rápidamente creciente que se desarrolla en sus organizaciones de masa. Hoy les es ya imposible, contrariamente a los seis primeros meses de la dictadura hitleriana, el utilizar a esas masas para la acción terrorista contra el proletariado y su vanguardia. De aquí los decretos de Goering ordenando, con el derecho de detención y de ejecución de las penas perteneciente exclusivamente a la Gestapo. La descomposición de masas en el seno de la SA. hace a estas formaciones impropias para servir de instrumento del terror de las masas. En general no pueden ser utilizadas para las torturas de los obreros revolucionarios más que de elementos elegidos de las SA. SS. y los sáditos de la Gestapo. La prohibición hecha por Goering a las SA. de proceder a detenciones ha tenido por razón, entre otras, el que la dictadura fascista del capital teme que los proletarios de las SA. indignados procedan a detenciones de los patrones a causa de la "ley del trabajo" provocadora.

Paralelamente a este fenómeno, se observa que las formaciones nacionalsocialistas armadas se comprometen cada vez más a los ojos de todas las capas laboriosas. El jefe de las SA. de Pomerania, el gran propietario terrateniente Von Heydebreck, en una alocución dirigida a los SA. reunidos para las maniobras de defensa, ha declarado entre otras cosas:

"Si me llegan horas débiles, si los numerosos disgustos y sentimientos de hostilidad contra las SA. parecen llegar a ser demasiado grandes, entonces yo me retiro con mis hombres..."

La dirección nacionalsocialista de Dortmund comunica:

"Diariamente nos llegan quejas según las cuales los funcionarios del partido son tratados como mendigos en el ejercicio de su honorable actividad oficial... Podría esperarse que los funcionarios sean tratados con más delicadeza..."

La dirección nazista ve con serias preocupaciones. A pesar de la jurisdicción militar, la prohibición de dimitir voluntariamente, a pesar de las más variadas tentativas de corrupción, la descomposición en las formaciones nacionalsocialistas alcanza una amplitud tan peligrosa que el representante de Hitler, Rodolfo Hesse, ha tenido que hacer prestar juramento hace algunas semanas a todos los funcionarios del movimiento nazista. Esta prestación de juramento por 600.000 funcionarios nazistas aproximadamente, no es más que una confirmación del ascenso revolucionario que no se detiene ni aún ante las organizaciones fascistas.

El ministro Hesse exige "una obediencia incondicional, que no pregunte nada en cuanto a la utilidad del orden". Y porque comprueba, como todos los gobernantes nazistas, la ascendente tempestad de indignación de los antiguos partidarios del nacionalsocialismo declara:

"La obediencia deviene la expresión de un sentimiento heroico, cuando la ejecución de la orden parece ser personalmente desventajosa (1) o ser contraria a la íntima convicción del ejecutante."

El mismo jefe nazista que aquí califica la aceptación por los funcionarios nazistas de la reducción de los sueldos y de los perjuicios económicos como la "expresión de un sentimiento heroico" invita apasionadamente a todos los funcionarios a dar de lado todo interés "particular" y "parcial", y a "continuar siendo nacionalsocialistas tanto en los buenos como en los malos días (1)". El "sustituto del Führer" ve con justa razón venir malos días para el fascismo alemán. Es por esto por lo que él conjura a los 600.000 funcionarios, presentes en la ceremonia del juramento, para que continúen al lado de Adolfo Hitler, que "siempre ha seguido la vía justa, hasta cuando, algunas veces, la ha perdido". Justa, hasta cuando, algunas veces la mayor parte de sus partidarios no han sabido comprenderle (1)!

El señor ministro Hesse comienza, pues, a darse cuenta vagamente, de que el movimiento entra en la etapa en que "la mayor parte de los adherentes de Hitler no le comprenderán ya". La asimilación de Hitler a Dios, la amenaza de las penas de los más brutales trabajos forzados en caso de perjurio, indican claramente a que medios tiene que recurrir el fascismo para entorpecer y sufragar el proceso de rebelión y de resistencia en sus propias filas.

Los comentarios de la prensa extranjera sobre los acontecimientos que se desarrollan en las organizaciones, estudiantiles alemanas, muestran hasta qué punto ese movimiento de oposición gana a los estudiantes fascistas, decenas de millares de los cuales ven cerrarse ante ellos los universitarios y las profesiones liberales. La Basler National-Zeitung y la Prager Presse escriben que "entre los estudiantes alemanes se dejan sentir cada vez más fuertemente tendencias revolucionarias socialistas. El socialismo de estos estudiantes nazistas no se distingue en nada del socialismo de tendencia marxista."



La radicalización de las capas medias

El siguiente hecho es sintomático del viraje sobrepasado durante los últimos meses en el estado de espíritu de amplias capas pequeño-burguesas: Durante el verano y el otoño últimos, estos elementos, cuando se les hacían observaciones críticas sobre la dictadura hitleriana, decían todavía: "Es necesario dar tiempo a Hitler." Hoy, los mismos artesanos, pequeños comerciantes y pequeños campesinos dicen con indignación: "Hitler tampoco ha hecho nada." La mentira de la "facilitación de trabajo" con disminución de la cifra de los negocios, pesa sobre las bases de existencia ya miserable de las capas medias, engendra el descontento, la irritación y los movimientos de resistencia cada vez más fuertes. Pueblos enteros se niegan a pagar las cotizaciones obligatorias para la "ayuda de invierno". Corporaciones artesanales de pequeñas y medianas ciudades elevan protes-

tas contra las cotizaciones obligatorias y los intereses usuarios (la corporación de los panaderos de Hannover ha preconizado la negativa a pagar "ayuda de invierno"). Numerosas reuniones de pequeños campesinos (por ejemplo, en los alrededores de Munich-Gladbach) se terminaron con riñas violentas con los bonzos pardos.

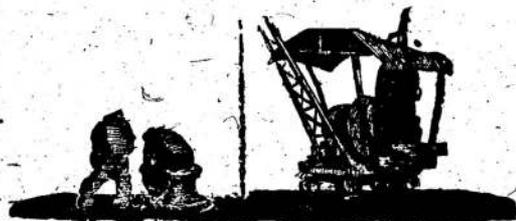
Por todas partes—y éste es un fenómeno importante que refleja el ascenso revolucionario entre las capas pequeño-burguesas—por todas partes donde se ofrecen brechas legales para los movimientos de oposición (conflictos religiosos, movimiento monárquico, etc.) se amontona y se descarga con toda su violencia el descontento acumulado de estas partes de la población. La cosa es especialmente típica para las oposiciones religiosas; en las regiones donde predomina la pequeña burguesía pauperizada (por ejemplo en Baviera, en Hesse, el Palatinado, Rhoen, etc.) estas luchas revisten formas especialmente violentas, a veces directamente antifascistas, en algunos lugares, económicas y revolucionarias. El deseo de los arzobispos y cardenales reaccionarios bien pagados, es el volver de nuevo esta resistencia, que ha aumentado por razones económicas y políticas, al dominio de la fe y de la religión.

La infatigable "batalla del trabajo" de las autoridades nazistas contra los "derrotistas" los "inventores de rumores", los "sembradores de rumores", y los "calumniadores" reviste formas cada vez más grotescas. En tanto que todavía hace algunos meses eran generosamente "permitidas" las "observaciones irónicas y críticas sobre las personalidades dirigentes de la vida pública", hoy las penas más draconianas amenazan a los autores de las mismas observaciones. No obstante—y esto es también un signo de ascenso—estas cuchufletas populares, de una ironía mordiente y segura se multiplican y se propagan cada vez más abiertamente.

La decadencia de la cultura bajo el régimen del fascismo hitleriano se acompaña de un manifiesto boicot por las masas de la prensa y de los libros del "III Reich". La revista nacionalsocialista

"Deutsche Presse" se lamenta energicamente, en su número 8, de que los periódicos burgueses (hoy fascistas) de Berlín, han registrado una pérdida de 630.000 abonados; si se añade a esto las últimas cifras de la prensa comunista y socialdemócrata prohibida, se constata que más de un millón de trabajadores berlineses renuncian a abonarse y a leer la prensa parda "unificada".

Remarquemos para terminar un indicio muy importante del ascenso revolucionario en Alemania; la lucha sin cesar más violenta y más amplia, la reacción cada vez más rápida de las masas contra el terror fascista. Inmediatamente después del asesinato de nuestro camarada John Scheer, miembro dirigente del C.C. del P.C.A. y de sus tres compañeros, nuestra organización publicó independientemente, en todas las localidades medianas y grandes del Reich, declaraciones de protesta y de lucha contra este asesinato cobarde y bestial. Algunos jóvenes camaradas de Steglitz se introdujeron al día siguiente en el lugar del asesinato, en Nowawes, hicieron croquis y dibujos y procedieron a una reconstrucción del crimen. En Hamburgo, una ola de movimientos de protesta contra las violencias infringidas a los detenidos políticos en el campo de Fuhlsbüttel ha tenido por resultado que, bajo esta presión de masas, el terror y las torturas se han atenuado. En Düsseldorf ya a últimos de diciembre una campaña de protesta de masas, contra el proyecto de ejecución de los 10 antifascistas de Erkrath condenados a muerte, tuvo por resultado el aplazamiento de esta carnicería. Desgraciadamente, solamente siete de ellos han podido ser salvados del hacha, habiendo sido decapitados, a últimos de marzo, tres de estos camaradas. La infatigable lucha contra las detenciones en masa de obreros, el llamamiento cada vez más vigoroso a la liberación de los encarcelados políticos han obligado a los fascistas a últimos del año 1933 y a comienzos de 1934 a poner en libertad efectivamente a algunos millares de camaradas de clase que habían estado detenidos durante algunos meses.





EMENTO ARMADO

Por R. CHAVES

El mes pasado fué una uva. Se festejó "el día de la miel", primero. Después, "el día de la libertad", o sea, el 25 de Mayo. Más tarde, la Sociedad de Beneficencia de la Capital que preside la distinguida terrateniente Adelia María Harilaos de Olmos hizo entrega de los "premios a la virtud". Hubo una concentración eucarística en Buenos Aires y un congreso socialista en Santa Fe. Finalmente, un gran baile de gala en el Colón. Así terminó la menestrasión de mayo.

OOO

La luna de Junio comenzó así. En la plazoleta de Pedro Mendoza y del Crucero, "las autoridades de la República, de la Boca consagraron como hijos predilectos, adoptivos y ciudadanos honorarios" a una punta de papanatas entre los cuales figuraba, Florencio Pavitravici y Ramón Novarro.

OOO

Mientras el pueblo se muere de hambre la burguesía se divierte. A las doce y treinta del mismo día de la plazoleta, la Asociación Peruana, sirvió un almuerzo en obsequio del doctor Alfredo L. Palacios. Simultáneamente, en la sede de la Casa de la Empleado se realizó un festival en homenaje a monseñor de Andrea.

OOO

Todo se puede hacer dentro de la constitución — dijo Nicolás Repetto — incluso, aumentar la tarifa de la luz eléctrica como acaba de efectuarlo la Italo Argentina con la venia del intendente.

Se puede convertir la cárcel de Villa Devoto en una perrera, expulsar a los locos del manicomio por falta de capacidad, sacar a palos a los desocupados de Puerto Nuevo y organizar un gran baile de gala en el Colón mientras la crisis adquiere en algunas provincias carácter de neumonía pestosa y en otras proporciones de parálisis infantil.

OOO

La burguesía se representa al mundo burgués como el mejor de los mundos posibles. Y procede en consecuencia. A los días amargos de los sin trabajo reñuca con "el día de la miel" y a los días de reacción y de esclavitud con "el día de la libertad". La curia por un lado y la socialdemocracia por el otro, luego, desempeñan el papel de mostaza de la faria.

OOO

Un telegrama de la Agencia Havas, suscripto en Minneapolis, decía lo siguiente: "Terminó la huelga de conductores, la cual ocasionó pérdidas al comercio local por valor de un millón de dólares. Esto de los dólares figuraba en primer término. En segundo término, venía este otro: «Para intimidar a los huelguistas la guardia nacional debió hacer fuego al aire varias veces». Y en tercer término: "El balance de los disturbios por la huelga arroja un saldo de doscientos heridos, dos muertos y más de cien presos". Aquí, se pueden deducir dos cosas: o que los huelguistas andaban por el aire mientras la guardia nacional disparaba

o que la guardia nacional apuntaba al aire y tiraba sobre la cabeza de los huelguistas.

OOO

Una repartición policial, especialmente conocida por el proletariado conciente, acaba de contratar los servicios de un boxeador profesional con el propósito "sano y pedagógico" de "trabajarle los riñones" a los más exaltados. Al mismo tiempo, contrató los servicios de un masajista para reanimar a los que posteriormente sufran un K. O. técnico.

OOO

Aprovechando la circunstancia de que estos espectáculos trompísticos se realizan a "puertas cerradas", sin referee y sin jurado, el boxeador en cuestión viola descaradamente todas las leyes del deporte, alternando los golpes bajos al epíplon con los golpes prohibidos al pescuezo.

OOO

Llamamos la atención de la Federación Internacional de Box sobre la forma antideportiva en que se está practicando el arte del puñete en la República Argentina.

OOO

Porque una cosa es el box, el arte que permite sacar nada más que un ojo o despejar una quijada, y otra cosa muy distinta, el katskashán, la ciencia que permite que se recoja al perdedor con cucharitas.

El boxeador de referencia, sin embargo, solo entra en acción cuando la sección necesita verificar un "hábil interrogatorio". De lo contrario, salta a la cuerda o se entrena livianamente con algún dentista o doctor en filosofía y letras a quien comienza a minar el microbio del antiimperialismo o de la revolución agraria.

OOO

Para completar la tema, se nos ocurrió que la repartición de marras, debía recabar los servicios de un futbolista, preferentemente, un centrocampista de esos a quienes por la potencia de sus botines con taponos se le denomina "el artillero" o "el mortero de Venado Tuerto".

OOO

Las patas son más ejemplares que los puños. Esto, lo sabe cualquier peaton. Aunque bien mirado, en vez de un boxeador o de un futbolista, sería, claro está, mejor contratar un caballo.

OOO

El secretario de redacción de "La Vanguardia" fué durante mucho tiempo jefe de propaganda de la casa Gath y Chaves. Desde que ingresó este hombre al diario, lo confesamos, el "negocio" del socialismo comenzó a repuntar. Las finanzas que se hallaban en tanto quebrantadas experimentaron una saludable reacción de caja. Con la mayoría conquistada en el concejo deliberante, pronto, posiblemente, se podrá poner plata en los bancos y empujar de nuevo a criar pancia como en los tiempos gloriosos de la guerra europea.

OOO

Un cablegrama de Alemania, fechado en la capital, decía lo siguiente:

"Se ha dado una disposición oficial excluyendo de Berlín y sus alrededores a las personas que buscan trabajo. Se contempla la posibilidad de aplicar la misma medida a Hamburgo".

Al asumir el poder, Adolfo Hitler, prometió solemnemente "liquidar la desocupación". Por

lo que puede verse, el hombre comienza a poner en práctica su amenaza. Solo que arrojado de Berlín a los desocupados para solucionar la desocupación es como extirparle el estómago a los hambrientos para resolver el problema de su apetito.

OOO

Jenaro Giacobini, en un cartel mural que hizo pegar por toda la ciudad de la urbe, tipo "paspartú", anunciaba lo siguiente: "El presidente del Partido de la Salud Pública, hablará sobre el monopolio del transporte colectivo." Como la cuestión que se debate ahora no es precisamente "el monopolio del transporte colectivo", sino el monopolio del ferrocarril y del tranvía, es de suponer que el digno representante de la pizzería de Tuñín de la Boca, cuando le llegue el turno de hablar haga las de Cristóbal Colón que le anunció a la reina Isabel que había descubierto las Indias Orientales y salió descubriendo después la América Central.

OOO

A propósito de la "coordinación del transporte", en la proyectada entidad que se formaría para unificar el tráfico, el imperialismo inglés, que es quien maneja los títeres de la sanción de tan estúpido cabotaje, ha logrado obtener así una concesión por sesenta años. Por lo que puede verse el capitalismo piensa que la historia "es algo así como una caja de jubilaciones y pensiones o una empresa de seguros donde él se aseguró la vida a perpetuidad. No piensa, naturalmente, que la historia es una empresa de pompas fúnebres que de aquí a sesenta años lo va a enterrar.

OOO

Mario Mariani, el Varezas Vir italiano, se halla entre nosotros Corrido por el fascismo de su país pasó al Brasil y del Brasil a la Argentina. Cree nuestro hombre que el fascismo no es una cuestión social, sino simplemente una cuestión personal entre él y Benito Mussolini. Y encara el asunto como se encara cualquier asunto de familia. También cree que la dictadura que sufre actualmente Italia se debe exclusivamente a la neurastenia aguda del duce. No advierte que se trata de la dictadura de una clase, la clase burguesa, contra la otra, la clase obrera.

Según su opinión, el fascismo, no es la dictadura del capital financiero, correspondiente a la época del imperialismo. Es, simplemente, "una tentativa disparatada de la pequeña burguesía intelectual desocupada por conquistar el poder". Mariani ignora lo más elemental de la economía y de la política. Cree que el cajero de un banco es el propietario del capital que este banco posee y que el vigilante que lo custodia es el que manda la moneda. Cree, asimismo, que un verdugo al servicio del capitalismo, es un capitalista y que un ejército de mercenarios es un ejército independiente que pelea por cuenta propia y no por cuenta del que lo paga. Finalmente, cree que la pequeña burguesía puede suplantarse a la burguesía exactamente igual que el proletariado.

OOO

Para Mariani las clases no están determinadas por la economía, sino por la camiseta.

OOO

Mario Mariani padece los mismos "antojos" filosóficos de Miguel de Unamuno, el sabio que descubrió la palangana. Así, por ejemplo, sostiene que el proletariado "lejos de pauperizarse y proletarizarse, como sostenía Carlos Marx, se aburguesa cada vez más". "El mundo, ha dicho, no marcha hacia el socialismo: marcha hacia el burguesismo". También afirma que el remedio no está en el fascismo ni en el comunismo: está "en un nuevo sistema, algo así como lo que está ensayando Roosevelt en los Estados Unidos: el gobierno de los técnicos". Vale decir: el fascismo con otra etiqueta.

OOO

Hay muchos, como Mario Mariani, a quienes le repugna de la dictadura del capital financiero dos cosas: la figura de Mussolini o de Hitler y la palabra "fascismo" o "nazismo". Si al fascismo se le pusiera otro nombre y a Hitler o a Mussolini se le cambiara el apellido, ellos serían tan fascistas o tan nazistas como los de Italia o los de Alemania.



mancipación femenina

ESCENAS DE LA CALLE

El tranvía se detuvo, y ante la impaciencia de los pasajeros, tardó en ponerse nuevamente en marcha. Algunos comenzaron a hacer oír sus protestas airadas por la demora. Pero pronto tuvimos la explicación: niños desharapados, sucios, con las huéllas del hambre impresas en sus rostros de una seriedad precoz; se distribuían por los asientos buscando la proximidad de la ventanilla. Eran cinco: el mayor de unos siete años cuanto más; detrás, la madre, también de aspecto famélico y desgredada, con un sexto cachorro en los brazos. Junto con las monedas entregó un papel al guarda con la indicación del sitio donde deseaba bajar: Cárcel de Encausados. Como la mayor parte de las madres proletarias, no sabía leer.

Fácilmente averigüé su historia, muy simple y común por otra parte. Su marido, un obrero, había quedado sin trabajo hacía tiempo. Vanamente lo buscó durante meses; mientras tanto la miseria se había colado en el hogar donde seis

bocas pedían pan (seis argentinos, señores patriotas al 100 o/o), hasta que por fin decidí practicar una «combinación» sin riesgos y de mucha ganancia, que le ofrecían varios individuos a quienes conociera en sus búsquedas de trabajo. El éplogo, lo sabemos. Ante la indicación del guarda de haber llegado al lugar deseado, movilizó la madre la miseria de su prole. Esta vez seguida por la mirada de conmiseración de la mayoría, y algún comentario como éste: «si no pueden mantenerlos, para qué tendrán tantos hijos?... (Como si alguien se encargara de enseñarles qué se debe hacer para no tenerlos. Las proletarias no conocemos o no podemos comprar preventivos, señor pasajero). Una dama, tal vez de «beneficencia» creyó muy oportuno emocionarse y una furtiva lágrima resbaló entre el «rimmel» de sus largas pestañas.

El tranvía reanudó su marcha, y cada uno, indiferente, se enfrascó en sus preocupaciones. Elena Pereda.



Las Mujeres y la II Internacional

Por F. M.

Las obreras y las mujeres de obreros han participado también con valor en la heroica lucha armada del proletariado. Hasta los periódicos burgueses están unánimes en reconocer que las obreras estuvieron frecuentemente en la línea de fuego más avanzada, que no se contentaron con llevar municiones y viveres y con curar las heridas, sino que participaron directamente en la lucha con las armas en la mano. En así como en la batalla librada por el edificio de las cajas de enfermedad de Viena, las enfermeras y los médicos unidos al Schützbrief defendieron la casa contra la tropa armada hasta los dientes. En Ottakring luchó un destacamento femenino de ametralladoras. Desde varias casas obreras, las mujeres arrojaron por las ventanas carbón encendido a fin de impedir el avance de las tropas gubernamentales.

A causa de la política de la dirección socialdemócrata, que quiso evitar la lucha hasta el último momento, la insurrección armada del proletariado austriaco no pudo vencer. Hoy, la prensa socialdemócrata del mundo entero trata de justificar el fracaso del P. S. austriaco, puesto que también la insurrección ha tenido lugar a pesar de su voluntad.

Las mujeres de la II Internacional se han pronunciado también, a su manera, sobre la insurrección austriaca. El suplemento femenino de la Información Internacional (número 2) está parcialmente consagrado a Austria. El artículo titulado: "Las Mujeres en la lucha liberadora", nos dice muy poco sobre la lucha efectiva de las obreras de Austria. En todo caso se silencia el hecho de que las obreras austriacas no se contentaron con acompañar a sus maridos, sino que ellas mismas lucharon con las armas en la mano contra el fascismo. Otro artículo nos dice que las mujeres socialdemócratas de diversos países han emprendido una acción de socorro por los hijos de los obreros austriacos. Llevar una acción de socorro está bien, pero ¿con qué consignas? Esto es lo que nos dice Le Peuple bruxéls:

"Los austriacos han sacrificado su sangre. Para nosotros se trata ahora de sacrificar nuestro dinero."—"Por la defensa de la libertad y de la igualdad, los socialdemócratas han vertido su sangre. ¡Comaradas, nosotros no os pedimos tanto! ¡Ayudadnos a salvar a los hijos de los héroes!"

Los jefes de la socialdemocracia belga de Su Majestad — y sus camaradas de los otros países— dicen, pues a los obreros: "No exigimos de vosotros lo que han hecho los obreros austriacos. Ellos se han batido contra su burguesía, pero vosotros, vosotros no tenéis que batiros contra nuestra burguesía. Vuestra energía revolucionaria, vuestro odio del fascismo, debéis expresarlo únicamente cotizando para los hijos de los obreros austriacos. Las damas de caridad de la II Internacional quieren influenciar a las obreras en el mismo sentido. Es por esto por lo que prefieren hablar lo menos posible, o no hablar nada, de la acción llevada independientemente por las mujeres en el curso de la batalla; para evitar que las obreras de los otros países sigan su ejemplo heroico y se contenten con una simple acción de solidaridad.

Los obreros y obreras de la Unión Soviética, han realizado también una gran campaña de ayuda. En menos de una semana han sido recogidos para las víctimas del terror fascista en Austria, un millón de Schillings. Pero no se han limitado a una ayuda financiera; los obreros de varias empresas importantes, con motivo de los acontecimientos de Austria, han adquirido también el compromiso concreto de aumentar el rendimiento y la calidad de su trabajo, a fin de reforzar su país socialista y apoyar de este modo la causa de los obreros del mundo entero.

Cómo los obreros soviéticos se han pronunciado sobre los acontecimientos de Austria, es lo que revelan las siguientes palabras pronunciadas por la obrera Vassilieva (fábrica Stalin, Moscú):

"No es cierto que la causa de los obreros austriacos haya sufrido una derrota. Que los fascistas no canten triunfo tan pronto! Que se acuerde de nuestro 1905. Los obreros de Austria han sido vencidos hoy, pero seguramente vencerán mañana."

Las obreras de Austria han luchado porque no querían tolerar el robo de los salarios, el paro, la esclavitud fascista. Han tomado las armas justamente porque no querían el fascismo con sus inevitables corolarios—la militarización general de los trabajadores, el trabajo forzado militar para los hombres y las mujeres, el peligro de guerra aumentado. Las obreras de Austria han dado a las obreras del mundo entero un ejemplo de lo que es necesario hacer en caso de ofensiva fascista, en caso de guerra imperialista. Y las obreras del mundo entero honrarán la memoria de sus hermanas de Austria caídas en la lucha, alistándose con toda su energía en el frente internacional de lucha contra la guerra.

CAÑA FISTULA

por R. Ochoa

Dijo Palacios: "Yo soy argentino y siento el orgullo de mi nacionalidad."

Amigo Palacios! sea patriota; mate un ruso todos los días.

El patriotismo, decía Arturo Schopenhauer, es la pasión de los necios y la mis, necia de todas las naciones. Se puede añadir: es la pasión de la socialdemocracia argentina.

"Bastaría un gobierno burgués discreto — añadió — para solucionar satisfactoriamente todos los problemas de nuestro país."

"Nosotros estamos en condiciones de realizar un gobierno discreto y provechoso para la nación — declaró Dickmann — solos o con el concurso de las fuerzas afines."

Seguramente el gobierno que proponía Dickmann era el mismo del cual hablaba Palacios. Un gobierno mixto que zafase en combinación al proletariado.

Las "fuerzas afines" son la policía y el escuadrón de seguridad.

Todos los caminos del socialismo para solucionar la crisis fueron rechazados por los socialistas durante el transcurso del congreso. Todos los caminos de la burguesía, en cambio, se aprobaron por unanimidad.

"Yo soy socialista, pero se lo invito a las masas", afirmó Repetto.

Hubo un burro muy "pabo" que duró burro por lo mismo. ¡Por no hablar! Por la que puede verse Repetto práctica el ocultismo.

La picardía del Padre (Repetto) y la picardía del Hijo (Palacios) necesitaba la picardía del Espíritu Santo para completar la Trinidad. Y surgió Marinetti. Amén!

"El estado no es un instrumento de una clase para oprimir a la otra, — dijo el hijo — sino una relación entre ambos."

Lo mismo se puede decir de la guillotina: que no es un instrumento para separarlo al reo la cabeza del cuerpo, sino una relación entre el cogote del reo y la cuchilla.

"La primera frase del manifiesto de

comunista. — dijo — es falsa". Esta frase dice así: "La historia de toda sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de la lucha de clases."

¿Por qué es falsa? Porque Engels, posteriormente, le añadió la siguiente nota: "Mejor dicho, la historia", escribió. En 1847, la historia de la organización social que ha precedido a toda historia escrita, esto es, la prehistoria, era casi desconocida."

De suerte que el descubrimiento de Palacios no es más que una falsa interpretación de la nota de Engels y tiene por fin la negación de la lucha de clases. Porque Engels no intercaló la aclaración para invalidar la frase, sino por el contrario para que no se falseara su profunda significación.

Esto no impidió que Palacios confundiese, deliberadamente el botón con la cabeza.

"Yo no niego la existencia de las clases — corrigió — pero hay que tener en cuenta que en ciertas épocas no hubo clases". Palacios supone que la historia no marcha para adelante: marcha para atrás. Que volviésemos a los tiempos paleolíticos. De allí que reclame tener en cuenta la prehistoria.

En realidad, Palacios, lo que quiere hacer es negar las clases. Mas, como no se atreve a hacerlo profundamente, lo hace de una manera velada. Primero, negando la autenticidad de la primera frase del manifiesto y después diciendo que "no niega" el fenómeno como si se tratara de algo no comprobado aun o que está en vías de comprobación.

A la burguesía le conviene que se niegue la existencia de las clases como le conviene que se niegue la existencia de la explotación. De esa manera se le resta toda culpabilidad a los culpables y se le cierra a la clase trabajadora todas las perspectivas de la solución de su problema.

Cuando a Palacios le conviene se le tira de avanzado, cuando no le conviene se acuerda de su viejo. Así, dijo que "los jóvenes sacaron a relucir el manifiesto comunista de 1847 para que se registrara en el partido de 1934" dando a entender, con ello que "los viejos han

sabido evolucionar con el tiempo y las realidades de la experiencia."

La experiencia que ha asimilado los figurones del socialismo, sin embargo, es la experiencia del Viejo Vizcachá.

En vista de que los jóvenes trataban de inclinar al partido socialista hacia el Socialismo, los viejos pusieron el grito en el cielo. "Sepan los jóvenes — dijo Palacios — que no estamos dispuestos a dejarlos dirigir, y sí a dirigirlos."

Repetto llegó a confundir el congreso socialista con el congreso autárquico al extremo de llamarle a un "congresal" "individuo".

Para corregir el desafuero de Repetto, otro representante exigió que cambiara la palabra "individuo" por su homónimo "ciudadano".

"La revolución — afirmó Palacios — nace de la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales". Quienes harán la revolución, en consecuencia, no serán los hambrientos, sino los satisfechos.

Había muchas babosas en aquel albañal. Pero, ninguna sentía repugnancia, en virtud de que todas pertenecían a la misma familia y habitaban en el mismo lugar.

"En toda cosecha — dijo Dickmann — hay que saber distinguir e ipolvo de la paja".

Al final llegó a la conclusión que el polvo era Marinetti y la paja Nicolás Repetto.

La "picardía criolla" del football encontró un serio contrincante en la "picardía del socialismo criollo".

El jesuitismo de la curia está en decadencia. Es hora que deje su lugar a la socialdemocracia.

Palacios "terminó exaltando a J. Bautista Alberdi y a la nacionalidad argentina, excepcional por su idealismo y su hidalguía". Palacios se olvidó de Leopoldo Lugones y Manuel Carías, de Kinkelín y de Urburu, de la sección especial, de la Legión Cívica y del klan Ra-

dical, donde la hidalguía argentina alcanzó su altitud máxima.

No en vano se repudió el manifiesto comunista. Allí, precisamente, está el dedo que le revientó el grano. Anticipadamente, Marx clasificó todas las desviaciones del socialismo en el futuro, señalando los entuertos de su época.

La "nacionalidad argentina" está integrada por la burguesía argentina. Los obreros no tienen patria.

"Una parte de la burguesía — dice en el capítulo titulado "El Socialismo Conservador o Burgués" busca remediar los males sociales con el propósito de consolidar la sociedad burguesa. En esta categoría se colocan los economistas, los filántropos, los humanitarios, los mejoradores de la suerte de la clase obrera, los organizadores de la beneficencia, los protectores de los animales, los fundadores de sociedades de templanza y los reformadores de todo pelaje".

No podemos negar que en la socialdemocracia argentina hay ya un poco de todo esto. Un poco de humanitarismo, otro poco de beneficencia, otro de protección animal, otro de templanza y otro de opereta.

"Los socialistas burgueses — añade Marx — quieren las condiciones de vida de la sociedad moderna sin las luchas y los dolores que de ella resultan fatalmente. Quieren la sociedad actual, pero con eliminación de los elementos que la revolucionan y la disuelven. Quieren la burguesía sin el proletariado".

"El socialismo burgués — termina — no alcanza su expresión adecuada sino cuando se convierte en simple figura retórica. ¡Hábrase cambio en interés de la clase obrera! ¡Prisiones celulares en interés de la clase obrera! Porque el socialismo burgués se resume por completo en esta afirmación: los burgueses son burgueses en interés de la clase obrera".

En el capítulo titulado "Socialismo alemán o socialismo verdadero", agrega: "Por su parte, el socialismo alemán comprendió más bien que su vocación era erigirse en el representante pomposo de la pequeña burguesía. Proclamó que la nación alemana era la nación normal y el filisteo alemán el modelo para acá: que Juan Bautista Alberdi era el modelo y la nacionalidad argentina la más hidalga y la más idealista). A todas las infamias de este hombre normal les dió un sentido oculto, (hidalgo), un sentido superior (idealista) y socialista que las transfiguraba completamente. Fué hasta el fin levantándose contra la tendencia "brutalmente destructiva" del comunismo y declarando que imparcialmente se cernía por encima de todas las luchas de clases."

Antes de que la socialdemocracia se pusiese la careta, Marx, visiblemente, se la arrancó.

"No es cierto que la burguesía humilló al proletariado" — afirmó Palacios. ¡Qué esperanza! ¡Lo dignificó! ¡Al extremo de convertirlo en una bestia de carga!

Hemos leído un folleto que se titulaba: "¿Hacia dónde va el socialismo argentino? El autor prevé todo allí, menos la manganeta de este congreso mortal.

Ahora, ya se sabe plenamente hacia dónde va. Si algún socialista de verdad, tenía aun alguna duda al respecto, el congreso se la "disipó" ampliamente.

El socialismo criollo va a todas partes, excepto hacia el socialismo.

Ya con Justo, con el partido conservador, con los bodegueros de S. Juan, con el partido radical. Con quien no va es con el proletariado. Hacía allí se ve que no va más que en tiempo de elecciones.

El proletariado, pasó a ser, en la literatura socialista, el "individuo" que se le escapó a Repetto.

Por el momento se concreta a hablar de "nación" y "patria". Pronto, hablará de "corporativismo", de "economía planeada", de la "chusma revolucionaria" y de la necesidad de acabar con los "elementos disolventes que alberga en su seno la sociedad".

En otros países los del "mal menor" se entregaron a medias. Aquí, negado el caso, se entregarán totalmente.

Hasta se tiene la sensación de que hacen la oferta antes de que la demanda llegue.

Los bomberos de la revolución cambiaron la bomba por la lavativa.

La religión dejó de ser el opio de los pueblos. El socialismo la desplazó.

Si a la burguesía le desean a escoger entre monseñor De Andrea y Nicolás Repetto, a buen seguro que se quedaría con Alfredo L. Palacios, toda vez que no entrara en arreglos con Américo Ghidoni o Dickmann.

Quiénes sirven mejor la causa de la burguesía: los jóvenes o los viejos, la izquierda o la derecha? Los dos. Ambas fracciones se complementan. Una refuerza a la otra y las dos juntas al régimen burgués.

Son los dos palos que una misma mano prepara para clavar al proletariado.

Lo importante no es en efecto la opinión que el socialismo se forme de las masas, sino la opinión que las masas se formen del socialismo.

Porque a las masas se las puede engañar con careta, pero sin careta, jamás.

Y si algo se puede decir en favor de este congreso es precisamente eso: trabajó sin careta, con un descaro pasmoso, mostrando una cara de cemento armado, que metía miedo.



Como mira con ojos de vidrio, el mutilado todo lo vé de color pardo. Le falta un trozo de mandíbula. Una granada le desprendió la oreja derecha, como si lo hubiese tomado de ella para reprimirlo por su helica obstinación. Otra hizo que uno de sus brazos se lesenganchara del cuerpo y fuera a acariciar, con tentación de lujuria, en una trinchera próxima, un cerebelo que se había libertado huyendo de la ósea prisión de un cráneo. Una bala se incrustó en su ingle y le desgarró un testículo, que no había llegado aún a la edad de oro del placer supremo. Sobre su pecho peludo, un enrojado de cicatrices jeroglíficas escribió una página vehemente de la guerra. Le faltan tres dedos del pie derecho y dos del izquierdo, que al andar, en ritmo discorde, simulan el vaivén epiléptico de un péndulo enloquecido. Es asmático. El frente le roció sobre los bronquios la paciencia crónica de una humedad inexorable. Es nefrítico. El agua putrefacta de su caramañola oxidada, con sutiles cultivos de líquenes en sus entrañas de lata roñosa, mordió para siempre la actividad química de sus riñones. Es cardíaco. El humo infectado de los gases, el estruendo persistente, el miedo convertido en hábito, resintieron su aorta anémica y debilitaron el vigor de su sangre con glóbulos blancos de sobra. Es reumático. Sus articulaciones, afectadas por la inundación de los subterráneos llenos de ratas hambrientas donde vivió más de un año, haciendo un paréntesis de sombra y ausencia de oxígeno en su vida, recuerda: que no perdió aún su sensibilidad y lo excitaban con entretendidas crisis de dolor. Es invertido. En las covachas de vanguardia, alejado de la mujer que pudo aliviar la angustiosa abstención sexual del combatiente y que prefirió encerrarse en las ciudades aterradas mientras él se inmolvaba por defenderlas, no le quedó otro camino emocional que el de servir de meretriz, con el traste, a sus camaradas embrutecidos, que a su vez le entregaban, también como exóticas ramerías y por una corn-

pensación filosófica, su año averiado y bochornoso.

Y este mutilado, deshecho estéticamente, invertido, reumático, cardíaco, asmático y nefrítico, es nada menos que un héroe para su patria, que en retribución por todo cuanto perdió, le ha obsequiado con la hojalatería policroma y fastuosa de unas cuantas medallas. En las inscripciones enfáticas lo llaman mártir, recuerdan su sacrificio, elogian su impetuosidad, ennoblecen la mágica puntería de su máuser y la decisión troglodítica de su bayoneta. En los anales figura pomposamente acomodado en un exquisito diván de adjetivos heráldicos y en la sucesión de hechos gloriosos que se le aljudican, se esboza con cariño su sanguinario afán de bestia.

El mutilado, a quien le ha regalado la vida la escasa presión de las balas adversarias, disfruta de la veneración mística de todos los que debieran taparse los ojos, con horror, al ver el descalabro de su cuerpo y la vida trémula que exhale para no confundirse con un cadáver.

Es un héroe. Un hombre que defendió a la patria...

Y yo creo, personalmente, que es un héroe. No por que exhiba la huella de su existencia por las metrópolis orondas donde aún se aplaude a los que propiciaron la guerra, donde aún se pasean los culpables, rodeados de respeto, inspirando mansedumbre y recogiendo la comodidad de las sonrisas populares.

Es un héroe por que todavía quiere vivir. No sabe para qué. Ni por qué... Pero quiere vivir y se resiste a la idea de que la muerte que no pudo atraparle en las trincheras, algún día lo tome del brazo que no tiene y haciendo una pausa, lo lleve a la ausencia. Acaso piense que inservible ya, cuando otra guerra infiera un nuevo pasadizo agujero en la ingenua población del mundo, tenga más colegas a quienes guiar sus ojos de vidrio para incitarlos al amor.

La peor obsesión para los que han estado al contacto con el fin, es precisamente el momen-

to del fin. Son héroes por que desafían la hora en que tengan que volver al frente de batalla, del cual no volverán. Es una suerte para ellos. Concluir lo casi-terminado. Ultimear con perfección la obra que los enemigos dejaron inconclusa.

Cuando fallezca, entonces, si, el papel protagónico de héroe que le deposita una civilización, pronunciará jubilosamente el

Por KARMY

MUTILADO

miserere generoso del mutis definitivo. Nadie podrá explotarlo más; ninguno de aquellos que explotaron sus máculas, sus cicatrices, sus mutilaciones, su aspecto macabro, sus ojos de vidrio, su testículo menos. Ninguno tendrá necesidad de continuar la propaganda fratricida que efectúa todos los días alrededor de ese escarpate de retazos humanos.

Si se pudiera borrar de la muchedumbre al mutilado, ella correría menos peligro. Con la visión indignante del despojo, se inflama su ira y se la prepara para la excomunicación fraternal de la revancha. El mutilado, que para nada sirve, que nadie necesita, que sobra, se utiliza de estímulo en nombre de la patria vengativa. El cuerpo descoyuntado, exangue, clínico del ex-combatiente, contribuye a las posibilidades sombrías de omitir por un instante la paz y llorar lágrimas de plomo, desde las fronteras, sobre su cadáver. El mutilado solo sirve para preparar una guerra. Se presta para propiciarla porque sabe que en ella no tiene nada que perder. Las patrias lo endiosan, por eso, llamándolo héroe. Lo mantienen, con halagos y con pensiones. Tratan de que no muera nunca. Mientras una cécula, viva o su esqueleto astillado, la probabilidad de otra contienda que sirva para vengarlo, palpita con una extraña vibración de desahogo.

Y el héroe no solo lo es por su participación en una guerra. Su mérito de sobreviviente, exponiendo el rencor del perjuicio causado por una, prepara y abre el camino a otra.

Saluden el mutilado que pasea por la ciudad y mira con sus ojos de vidrio pardo, la vergüenza de su propia inmoliación. Vanaglorien la humillación de su misión histórica. Récenle una plegaria junta al cido que se pudo sin oreja, por

una granada. Acaricien el brazo que le arrancaron en la trinchera.

Mutilado y pensionado...

El veterano, además de todo lo que le falta, carece también de un pedazo de lengua. Se la comió una rata, en la trinchera, una vez que dormía, a trancos, con la boca enormemente abierta para que le entrara algo de aire. Con el aire le entró la rata. Repite las sílabas hasta que el auditorio causado de la monotonía de su tartamudez, le elogia su vigésima medalla y se vá. Entonces el mutilado levanta el rostro, dejando que el sol le observe indiscretamente sus pupilas inútiles, y grita su protesta iracunda!

— Ustedes no saben cuando yo hice por la patria. Fué al frente para defenderla, mientras dejaba a mi esposa en la ciudad, donde un extranjero la incitó con pan blando y la obligó a que conviviera con él. Yo ganaba, así, medallas en las trincheras y cuernos en la ciudad. Al año me escribí para anunciarme que tuvo un hijo. Al principio lo creí. Con la guerra, en un país se atrasa todo. Los trenes, la comida, el progreso. Hasta la llegada de los hijos. Pensaba que acaso, por una razón elemental, el hijo que en épocas prósperas, con dos comidas diarias de la madre, necesita nueve meses para nacer; en momentos de hambre, comiendo la mujer una sola vez por día, exige más tiempo para ver la luz.

Un compañero de armas me demostró el error. Sentí asco por la hembra. Pretendía que mantuviera en vigilia su sexo por la ridícula circunstancia de mi alejamiento. En realidad, ella no fué culpable. Una mujer no tiene la vagina para lavársela solamente, por la misma razón que no tiene, para tan higiénica función, los manos, los intestinos o cualquier otro órgano. Pero, hacinado en cha y muere. Si alguien se

la frontera, sin lucides, sin tiempo tranquilo para meditar, el compañero de armas convencióme sin mayores dificultades del terrible pecado de mi esposa y aborrecí, en su bellaquería, a todas las mujeres. Nada costó a mi camarada, poco después, lograr que yo disfrutara con su carne el ensueño suplente de experimentar placer sin recurrir al sexo que me había traicionado. No saben ustedes esto, ni lo demás. Y se burlan de mí, que entregué a la patria, sin embargo, la felicidad de mi matrimonio y el destino original de mi instinto.

Pero hay cosas peores. Peores. Me dijeron, al partir, que la guerra era una marcha triunfal. Cuando las aristócratas y las putas, al salir de la ciudad, nos emborrachaban con flores y besos, permitiéndonos que le tocáramos los senos, el vientre, todo, el sargento nos indicó, moviendo picaramente sus bigotes aún húmedos del semen de la última noche urbana:

— No se pueden quejar. Solo los viejos temen la contienda. La guerra es esto...

Y señaló, entusiasmado, a un joven corpulento a quien una cocotte distinguida le besaba, — ¡beso póstumo! — el pantalón. Sonreímos. Un oficial, cuando en el primer encuentro murió ese muchachote hercúleo, pasada la refriega sintió necesidad de desnutrido para cerciorarse de los recónditos caprichos de la esbelta meretriz.

— ¡Oh!, — nos dijo. — ¡Si lo hubiera conocido en Berlín!

Todos creímos que la guerra era eso. Flores. Marchas marciales. Besos en el pantalón...

Los primeros contactos con el enemigo mataron de un hachazo en el cráneo, la ilusión de una refriega fácil. El comando se quedaba atrás para asesinar a los soldados que intentaban huir. El primer combate lo libraron los hombres sin galones, para ganarlos. La tropa plebeya — la que entrega su carne, lu-



doatara, asciende. Le dán las charreteras de algún cabo que fallece.

Yo aprendí a matar en contemplaciones. Aún a mis propias compatriotas. Ir adelante y matar. La guerra es un asesinato del cual resulta víctima el que mata menos. No hice un solo prisionero. Para que. Esta medalla, la más grande de todas, me la dieron por eso. La patria necesita exterminar a los enemigos; no tomarlos a su cargo para alimentarlos y vestirlos gratuitamente. Cuando último a un capitán herido, que imploraba piedad en nombre de su hijo de veinte días, sentí el bello placer estético del que se mata a sí mismo. Me pareció que coincidíamos. Que éramos igualmente cornudas. Por tan hercúlea hazaña me honraron con otra condecoración: la Cruz de Prusia. El capitán era nada menos que un ex-amante de Mata-Hari.

Al perder el ojo derecho, chorroando sangre encontré junto a mí, sobre la tierra roja, un adversario herido en la pierna. Aspiré el oxígeno saturado de pólvora. Mejor dicho, aspiré el carbono. Tomé una cuchilla, dispuesto a reivindicar mi desgracia. Sin inmutarme le desangré los ojos. Yo había perdido uno; a él le suprimí los dos. Nada de ojo por ojo. La patria obligaba a una pedación más categórica: dos ojos por uno.

He intervenido en doscientos cuarenta y tres combates, eliminando, comprobadamente, a trescientos veintidós enemigos. Puede que mis balas hayan matado a otros que han sucumbido, desgraciadamente, sin que yo lo supiera. Si cada compañero hubiese realizado una epopeya igual, mi patria se habría adjudicado la victoria. Después se burlan de mí. ¡De mí! Se ven en mis propias narices. Es decir, en las narices que no tengo. ¡Comunistas! ¡Disolventes! Habría que exterminarlos con una descarga optimista. Se burlan por envidia y por envidia hacia los que salvamos a la patria, la repudian. Cuando estalle otra guerra, habrá que constituir con ellos la vanguardia, para que luego sus cadáveres sirvan de trincheras.

La voz silábica del mutilado se hace más tenue y cada una de las sílabas se separa de las demás con mayor distancia. En su pecho, al respirar con vislencia, la hojalatería de las medallas empujadas unas sobre otras, produjo un lánguido ruido de latas. El veterano se iergue. Aspira el humo que los transeuntes despiden al fumar, tose, se agita y prosigue:

Esta genuina Bolchevike no tiene sentido didáctico de la guerra. La considera un símbolo de barbarie sin comprender que acrecienta la civilización. La conflagración última hizo maravillas de los proyectos más ridículos. En mecánica se efectuaron progresos fantásticos. La aviación, incipiente, de juguetería, no hubiera prosperado y aún estaríamos soportando el infame mastodonte aéreo que se le ocurrió al tropical Santos Dumont en una noche de colitis. Lindbergh, Post, Balbo, Mermoz, Franco, Mollison, no habrían demostrado todavía como Estados Unidos, o Italia, o Inglaterra, o Francia, o España, pueden bombardear una ciudad que está a miles y miles de kilómetros, matando, aunque durante la acción muera el aviador y destruyan el aeroplano después, miles y miles de personas indefensas que se creen seguras en los cuchitriles o en los palacios de las metrópolis paradójicas. Aún se disputarían con pánzudas Bleriot, de fisonomía y velocidad de paquidermos, inocentes circuitos limitados entre Toulouse y Marsella. La bacteriología y la química, reducida la pedantería de sus aspiraciones, no podrían ofrecernos, como ahora, la divina posibilidad de exterminar, con una eyaculación simultánea de gases o con la infección bacilosa de los ríos, un país entero. Una nación íntegra. La clínica y la cirugía estarían en pañales y no hablaríamos de la ciencia ortopédica. Hasta ignoraríamos las propiedades antisépticas del Antibacter. La navegación continuaría su proceso digestivo de tortuga ociosa, sin la perfección de los submarinos que adquiere hasta la pacifista Argentina y la mag-

nífica utilidad de los torpedos que constituirán la epidemia del mar cuando necesite purgarse de intrusos. Todas las grandes industrias circunspectas dentro de una evolución de tiempo, no hubiesen logrado culminar en un proceso de perfección casi quimérica. El pupel solo serviría para envolver y para abrigar estupideces, en su primitiva aplicación dentro los diarios y libros. Ahora se hace con papel todo lo que antes se hacía con lata.

Por la guerra, América es una parte efectiva de la geografía mundial. Surgió el Fascismo, que tanto irrita a los obreros. La única excepción la ejerce el Soviet, para justificar precisamente la bondad de la regla. Abiertos los ojos de China por la contienda europea y por la picardía democrática de Sun Yat Sen que con dinero japonés creó el Kuo Ming Tang para independizarse de la tutela extranjera de Occidente, lucha con eficacia por su emancipación para cuando estalle otra, en lugar de ceder sus productos y congestionarse con un insólito exceso de población, pueda venderlos y mandar al frente a los habitantes que tiene demás.

Solo la eficacia demográfica de una jornada sangrienta como la de 1914, logró suprimir a la población universal, grotescamente inflada por su ofición generativa, 25,000,000 de hombres útiles; inutilizar a 14,000,000 y detener la procreación por cuatro años. ¿Que ocurriría, actualmente, si a la desocupación reinante hubiera que agregar ese número de víctimas? ¿No saben, acaso, que la pala eléctrica Marión No. 5560 remueve 30,000 yardas cúbicas de tierra en veinticuatro horas, trabajo que demandaría la actividad de 15,000 hombres durante diez horas? ¿Ignoran que ahora un hombre, con una máquina puede hacer casi 3,000 cigarrillos por minuto, cuando hace cuatro años apenas hacía de 500 a 600? ¿Quien no ha comprobado que en 1929 se construyeron en Estados Unidos 4,000,000 de automóviles más que los hechos

en 1919 y que para construirlos los obreros trabajaron 84,940 mil horas menos!

La guerra, raleando la población, ha contribuido a que la miseria llegara a menos hogares, eliminando familias enteras del censo humano. Claro que algunos me acusarán de contradictorio. Defiendo a la guerra que intensifica el desarrollo mecánico en el cual se necesitan menos hombres y lo elogio porque disminuye su cantidad. La contradicción surge de una desproporción evidente entre el progreso de la mecánica y la merma de habitantes que terminan su vida en la contienda. Todo se hubiera salvado si en la catástrofe pasada hubiesen muerto tres veces más de los que murieron. O cuatro veces más. O cinco. Pero, por desgracia para la felicidad de los sobrevivientes, no ha sido así. Espero que en la próxima; la angustiosa desproporción entre la prosperidad técnica que acrecentará su desenvolvimiento y la mutilación del número de habitantes desaparezca por completo, demostrando que una masacre, para ser con sentido progresista

y ecuánime, debe alcanzar la trágica magnitud que la convierte en un factor efectivo de civilización y equilibrio perfecto. El mutilado sacó el reloj. Lo miró con sus ojos de vidrio pardo.

— Me había olvidado, — uijo. Llamó a un transeunte. — ¿Quiere mirar la hora en mi reloj y decirme la?

Continuó bramando: Hay todavía quienes detestan una jornada bélica. Son los cobardes, los ignorantes, los obreros que comprenden su misión de concluir y las mujeres. A ellas, lo comprendo, les espanta una reducción de hombres como les horrorizaría a los hombres una disminución en el número de las mujeres. No pocas parecen, entre sí, por si acaso, alianzas confidenciales, convenios recíprocos de importación y exportación de placer. Muchas practican el amor en la clandestinidad inocencia del secreto hasta que la realidad legalice sus inclinaciones; en el futuro, poniendo estampillas fiscales en su pedagógico tratado conial.

La guerra tiende a reducir al mundo a su expresión numé-

rica más discreta. El proletariado es muy numeroso. Se necesitan muchos baños para higienizarlo. Muchas escuelas para instruirlos. Demasiado inteligentes para esclavizarlo. Sobran obreros. En las batallas son los únicos que mueren. ¡Ojalá se viesen todos de una vez! Para lo que sirven. Para trabajar. Para comer. Para cagar. Para discutir. ¡Para burlarse de uno llamándolo de todo! ¡Alcachete, rufián, puto, pajeiro!... Hay que asesinarlos con las meras de nuestros enemigos, mar los al frente, ¡en primero

Y el mutilado rió con estrépito. Sus pedazos de mandíbulas, parpadeando, emitieron un ronco sonido de murmullo óseo. Detrás de sus ojos artificiales el cerebro comenzó a transpirar y le empañó el vidrio.

Se me ocurre una pregunta. ¿cómo hará el mutilado para orinar?

Comprendo. El adelanto de la cirugía es en verdad extraordinario. Un tubo de aluminio, con orificio de platino. Junto al intestino. Nada más.

Orina también por el traste.



Apareció VIDAS PROLETARIAS, de Elias Castelnaovo. El volumen está integrado por tres obras y precedido por un ensayo crítico sobre literatura proletaria. Edición popular. Precio: 50 ctvs. Pedidos a esta revista, San Martín 345, Buenos Aires.

CARTA DE RAMON FERNANDEZ A ANDRES GIDE

Ramón Fernández, hijo de padre mexicano y de madre francesa, es un hombre libre. Tiene la libertad en su sangre este americano, ciudadanizado en la lengua francesa. Y su obra de crítico y de pensador es un fuerte ejemplo de independencia, ganada y mantenida con el arma más preciosa: el razonamiento. La preocupación esencial de su obra es — a través de minuciosos estudios de psicología literaria —, poco accesible al común de los lectores por su índole demasiado técnica de sus investigaciones — la conservación de ciertos valores humanos a través de la crisis intelectual y afectiva de nuestros tiempos. Es un humanista; es el sentido de abogar por la reconstrucción de viejos ideales predicados por Montaigne, por Meredith, por Goethe. Es un racionalista doblado de un "viviente" — quiero llamar así a quien no olvida que el escritor es ante todo, un ser de carne y hueso —. De los críticos franceses actuales ninguno está más cerca de la realidad que él. La ha alcanzado por los dos caminos extremos: por la inteligencia que lleva a la verdad y por la simpatía que lleva al amor.

El destinatario de esta carta, Andrés Gide, es la figura más reverenciada de la literatura francesa actual. Representante del intelectualismo protestante durante mucho tiempo, es ahora uno de los destructores de prejuicios más activos de la Europa meridional. Movadizo, lleno de matices, sensible, paradójico, asombrosamente inteligente, merece ser lo que es: señalo de muchos jóvenes que él aprenden la lección de agilidad que continuamente les da. Dentro de la burguesía francesa, podría llamarse: "el permanganato de los espíritus".

M. V.

Mi querido amigo:

Para hablar sumariamente, tres razones me impedían adherirme al comunismo. Dos de esas razones no existen más. La tercera subsiste aún.

La primera, era en razón de función, por así decirlo. Me parecía que en una revista consagrada al libre examen de las cosas del espíritu, era necesario defender cuéste lo que cueste los derechos de la crítica. Habiendo juzgado que el marxismo no abrazaba todas las realidades, ni todas las posibilidades del espíritu, yo quería aclarar este margen ignorado por los revolucionarios presionados por la acción. ¿Para qué defender una doctrina rígida y rigidamente defendida por tantos otros? Mejor valga soñar, y hacer soñar sobre todo lo que la acción en su apresuramiento olvida. Yo me dediqué a ello, lo mejor que pude. Esta razón no se sostiene más, le dije; he aquí porqué. El arguimiento caprichoso y loco del capitalismo que nosotros constatamos hoy, tiene esta consecuencia: que el marxismo, valga lo que valga, se ha hecho el único baluar-

te de los oprimidos, quiere decir simplemente, de aquellos que tienen hambre. Desde entonces, toda crítica del marxismo se cambia automáticamente en argumento de «derecho». Entonces, me parece infinitamente más importante defender a los que tienen hambre que tener razón contra Marx. Corramos entonces lo más ligero y dejemos las argucias para tiempos mejores.

La segunda razón, es que la idea de una adhesión al comunismo comporta a mis ojos una acción de todos los instantes, una devoción total a la causa. No me basta decir: «yo soy comunista». Esto no es nada. Hay que realizar el comunismo por una aplicación cotidiana. Yo tenía otra cosa que hacer. Prejuicios burgueses, sin duda la pereza de gastarme, pero también el sentimiento sincero de que mi trabajo personal era más eficaz en otra parte, me impedían dejar el paso. Hoy, es diferente, porque toda ausencia en el campo del proletariado suscita una presencia en el campo de sus enemigos. Hay más. Cuando se defiende como yo un cierto comunismo fundado sobre la creencia de que el hombre es para el hombre el más alto valor, y que la humanidad no será absolutamente igual a sí misma hasta que todos los hombres no sean humanos, no se podría dejar triunfar a las gentes que piensan exactamente lo contrario, sin incurrir en ese deshonroso filosófico que puede ser la más amarga de todas las deshonras.

En efecto, el servilismo que nos amenaza no será solamente económico. Se quiere encuadrarnos: encuadrarnos en instituciones condenadas por el espíritu subordinados a algún principio trascendente Dios o Nación, los cuales regularían el pensamiento del pensamiento mismo e impedirían sus palabras de orden a la inspiración. De donde viene hoy el acercamiento necesario entre los intereses del proletariado y los de los intelectuales. En otro tiempo, estos últimos estaban relativamente protegidos contra la presión social por el liberalismo, que era una especie de elasticidad política. El liberalismo ha muerto; es hoy un cheque sin fondos del cual no se puede gozar más que con la imaginación, con la conciencia de no pasar en absoluto a la caja. El terrible error de los intelectuales italianos y alemanes fué el de apoyarse sobre el liberalismo. Pero, el movimiento del proletariado hacia su liberación es análogo al movimiento del espíritu hacia la verdad. El sincronismo se hace inevitable desde que se ve obligado a pasar a la acción. Nuestros padres, han ensayado, sinceramente creo, pasar la masa obrera al liberalismo. Ahora, precisamente, se trata de todo lo contrario.

Se trata de ganar los intelectuales a la clase obrera, haciéndoles tomar conciencia de la identidad de sus pasos espirituales y de su condición de productores. Tal es para mí el punto esencial: el intelectual tiene necesidad de la clase obrera para conocerse a sí mismo completamente. Y como el obrero tiene necesidad del intelectual para pensar de sí mismo, existe entre una y el otro una rigurosa relación de reciprocidad.

Queda la tercera razón, querido amigo, que hace que yo me sienta, ante Vd., como un viejo quintero, lleno de reservas y de reproches. Una vez aceptados los principios del marxismo, una vez aceptada a causa de la creencia de liberalismo la necesidad de una revolución, queda la elección de una disciplina es decir, de un partido. Yo le concedo que el partido socialista, en el cual yo cuento buenos amigos, es singularmente laudado, indiscutiblemente ganado por la a tonía liberal. Pero el partido comunista, totalmente erizado de palabras de orden y de palabras de marcha, me propone un dogmatismo que toca en mi ciertas defensas que no tienen nada que ver con los prejuicios. Yo me veo de acuerdo con él sobre la teoría de la acción, en cuanto a la práctica y la táctica, me molesta más a menudo de lo que desearía. El fondo es vigoroso, las tropas sanas, la tendencia y la voluntad de buena ley, pero yo siento dentro de mí, cuando escucho sus sentencias, una necesidad de rectificar, de modificar, de construir que me mantiene hasta ahora, fuera de sus filas. Yo no quiero a las iglesias. Temo siempre que las puertas y los vidriales de una iglesia tapen a los fieles la moviente realidad.

«Pero una cosa es conservar sus movimientos francos; otra cosa es permanecer indiferente. Ninguna de las reservas que yo acabo de confesarle me impediría adherirme a una acción proletaria el día que yo viera a sus enemigos erguidos contra ella. Ese día, dudar sería traicionar. Es necesario jurar fidelidad a esta acción próxima, aun si se empeña sobre una táctica contestable, y aprovechar del plazo que nos queda, para tratar de darle una orientación más justa y más eficaz. Tal debe ser, a mi entender, la posición de un intelectual enteramente ganado a la

clase obrera, pero que entiendo, porque tiene ese derecho, respetar su propia reflexión hasta el fin, es decir, hasta el momento determinado por la historia, en el cual no se trata ya más de reflexionar.

... Usted ve, querido amigo, que bien poco nos separa. No son más que algunos hilos, que cortarán, puede ser, las circunstancias, o mi voluntad. Yo le reprocharé, en suma, de haber puesto el arado delante de los bueyes, de haber demasiado rápido sacrificado a una afirmación ortodoxa y maciza los exquisitos matices de su juicio. Yo mismo, tengo mucho más que reprocharme, porque veo ahora que las críticas que le dirija proveyan de argumentos a nuestros adversarios comunes. Yo tenía tan poco de costumbres burguesas, que no pienso nunca bastante en las defensas burguesas. Mi pensamiento se mantenía fuera de la atmósfera de la lucha. Yo agradezco a esos señores del 6 de Febrero de haberme allí sumergido.

Y siento de esos señores no a los generosos que creían marchar para una gran causa, sino a los conductores de juegos, a los tiradores de redes. Ese día, querido amigo, las prórrogas se hicieron imposibles y más aún, al día siguiente, cuando una ola de imbécil agresividad y de rabiosa mala fe vino a romperse sobre nosotros. Yo soy de aquellos que han creído hace algunos años, en la posibilidad de una ideología, de una ética de derecho. Después del 6 de Febrero esta esperanza no es más permitida en absoluto. No hay nada allí, detrás de sus grandes palabras más que portabandera que se desinfla. Marx tenía demasiada razón: yo elegí el campo de las monederas vacías.

Por nada del mundo quiero comprometerme con esos dragones disfrazados de San Jorge, que en París hacen la ley. Para nosotros, uirnos al proletariado es satisfacer un egoísmo comprendido. Es hacer obra de purificación, ganar el derecho a una marcha segura, a una mirada firme. Es, en el sentido religioso del término, salvarnos.

Ramón Fernández

REPORTAJE AL PROFESOR ANIBAL PONCE

¿Que opinión le merece — preguntamos — la solución dada por el Congreso del Partido Socialista a la lucha de tendencias que se mantuvo durante sus sesiones?

— El último Congreso del Partido Socialista argentino — nos responde, — ha sido, para muchos, un verdadero asombro: algo así como un viraje, una rectificación, un cambio. Quizás haya influido en ese juicio una aplicación poco flexible del criterio europeo a la realidad argentina.

Porque si es verdad que todos los partidos socialistas de Europa fueron poco a poco rectificando la doctrina y la conducta hasta convertir "el generoso vino en vinagre barato" — como decía Lenin — nada de eso ha ocurrido entre nosotros. Al Partido Socialista argentino le cabe la triste gloria de haber sido siempre "vinagre barato". Desde que se fundó, fué reformista y colaboracionista, es decir, acomodaticio y manso. Su jefe más ilustre, aunque traductor de "El Capital"

se cuidó muy bien de ser marxista. Correcor de Marx, según decían sus admiradores, el Dr. Justo fué el autor de un distinguido delicioso: frente al capitalismo enemigo de la clase obrera, — el único al parecer, estudiado por Marx — había otro capitalismo avanzado e inteligente; (discurso en el Primer Congreso del Partido Socialista, enunciado el 28 de Junio de 1896) con el cual el proletariado no sólo debía colaborar sino con el cual tenía respecto a algunas cuestiones — como la de la moneda, por ejemplo — ¡los mismos intereses!

NO ESTUVO NUNCA CON MARX —

É insiste sobre este juicio:

Si el reformismo y el colaboracionismo representó en los partidos socialistas europeos la corriente traidora que fué corrompiendo poco a poco un organismo en otros tiempos robusto, no constituyó entre nosotros ninguna traición a la doctrina: el juvenil Partido Socialista argentino no pasó jamás de Marx a Bernstein, porque jamás estuvo con Marx. Mantuvo, es cierto, durante mucho tiempo, cierto aparato doctrinario que le permitía más o menos pagarse el lujo de lanzar unos rezongos. Pero se mantuvo desde su nacimiento hasta el último Congreso sobre el mismo terreno del liberalismo burgués. Entre la revolución y las cooperativas, optó por las cooperativas. Y en vez de despertar en las masas la conciencia de su emancipación mediana la conquista del poder burgués y su substitución por la dictadura proletaria, las adornó con los cuentos de hadas del sufragio universal y la cooperación libre. Desdichados cuentos de hadas que han tenido ya en el mundo el desmentido más sangriento, y que sólo sirven en el momento actual como una de las tantas taurinas con las cuales se desarma a las masas frente a las agresiones del fascismo brutal.

LA ORTODOXIA MARXISTA —

— Se ha hablado, — decimos, — de una liberación de la ortodoxia marxista.

— Pero si desde el punto de vista de la conducta y la doctrina, el Congreso del Partido Socialista argentino no ha hecho más que reafirmar el criterio que ha inspirado su política burguesa, hay otro aspecto que no le atañe sino indirectamente, pero que ha sido hábilmente explotado por la prensa del capitalismo: se ha dicho, en efecto, que el socialismo argentino había renunciado a la "ortodoxia" marxista para ajustarse mejor a los reclamos de una realidad completa que no se deja aprisionar por fórmulas simplistas. ¡La ortodoxia marxista! ¿A quién se le puede ocurrir semejante disparate? ¿Que se diría de un físico o de un bacteriólogo, pongo por caso, que para estudiar mejor los problemas de su ciencia se "liberó" de la "ortodoxia experimental"? Para un hombre de ciencia renunciar a la observación y al experimento no puede significar otra cosa que caer el animismo o

en la magia. Lo mismo, exactamente lo mismo, para el sociólogo que se "liberó" del marxismo. El marxismo es, ante todo, el método de las ciencias sociales. Con él la historia se esclarece, sabemos a dónde vamos, entendemos muy bien el aparente caos; sin él, todo se confunde, parece



ANIBAL PONCE

caprichoso e incomprensible. Si el Partido Socialista argentino ha abandonado el marxismo a causa de su "rigidez", no le queda otro camino que entender el drama histórico que vivimos como un simple producto del egoísmo o de la ofuscación de los hombres, y asegurar por lo tanto que todo tendrá una solución en cuanto los ricos comprendan que deben ser menos ávidos, y los pobres, a su vez, menos impacientes. Satisfecha visión de la historia que no difiere en nada de la que la burguesía se empeña en demostrar. Porque si el descubrimiento de las luchas de clase es uno de los más bellos triunfos de los historiadores burgueses de la primera mitad del siglo XIX — tal como lo ha dicho Marx varias veces y lo reconoce expresamente en la carta a Federico Engels fechada el 27 de Julio de 1854, — no es menos cierto que esa misma burguesía tiene un interés vital en demostrar que la lucha de clases ha terminado con su advenimiento.

Y en un resumen de su juicio, nos termina diciendo: —

Demasiado sabe ella que si en sus manos fué el instrumento que aniquiló el feudalismo, será en manos del proletariado la misma arma filosa que aniquilará a la burguesía!

UN CONGRESO DE CAMPESINOS Y EL PROBLEMA AGRARIO

El día 21 de Abril ppto. tuvo lugar en la Capital Federal un congreso de agrarios convocado por iniciativa de un núcleo de los ex-afiliados de la Federación Agraria Argentina y algunos militantes de las cooperativas agrícolas, con el fin de echar las bases de una organización gremial de agricultores argentinos.

El derrumbe de la Fed. Agr. Argentina y el fracaso del cooperativismo agrario mercantil a consecuencia de la crisis capitalista por un lado, y el descontento reinante entre los campesinos arruinados, por otro lado, suscitaron entre los viejos entregadores del campesinado, la esperanza de poder encauzar la organización campesina por las vías reformistas, exclusivamente, gremiales. Basta citar algunos nombres de los iniciadores del congreso, para darse cuenta del carácter de la plataforma principista y estatutaria que estos señores impusieron al congreso.

El ex-presidente de la F. A. A. Sr. Traverso, de Tres Arroyos, ha sido electo por la mayoría de los congresales presidente del congreso, y después presidente de la nueva organización gremial. De creer a los organizadores, han estado representados 5000 campesinos por los 40 delegados presentes. En este congreso se presentó un núcleo de delegados que formaban la oposición y que combatían las tesis y consignas reformistas propiciadas por la mayoría con Traverso y un afiliado del Partido Socialista.

El golpe asestado por el ex-ministro de agricultura De Tomaso a las Asociación de las Cooperativas en el congreso de la misma hace dos años, cuando la discusión del problema de los elevadores de granos hizo sentir a los señores cooperativistas que nada deben esperar del gobierno capitalista. Pero esta enseñanza no le sirve de lección a los señores reformistas y continúan embaucando a los campesinos con el cuento de la legalidad. Al discutir la plataforma principista del congreso que comentamos, los delegados reformistas propusieron una fórmula pequeño-burguesa respecto al origen del dominio latifundista expresando que lo constituye los privilegios rentísticos y rechazando la fórmula propuesta por el delegado Boglich del acarapamiento de la tierra por los terratenientes: El delegado Buirra, del sindicato agrario de la Pampa, al discutirse la declaración de principios hizo resaltar el justo concepto respecto a la crisis agraria diciendo que no se trata de tal crisis, por sí sola, sino de la crisis del capitalismo, que gravó con insalvables hipotecas y deudas a los pequeños productores agrarios, entregando al capital bancario toda la economía

campesina y sus medianas propiedades rurales. Estos resultados arguyó el delegado Buirra, no pudieron ser evitados con procedimientos reformistas en Alemania, Canadá, Estados Unidos, a pesar de sus potentes organizaciones gremiales y cooperativistas. Los organizadores de este congreso discutían sobre los errores de la F. A. A., en bancarota, pero la mayoría manifestó las mismas tendencias oportunistas y legalistas, que la condujeron al fracaso.

Ese legalismo se manifestó sobre todo en la discusión de los estatutos. El kulak Traverso, como el socialista Wortmann insistieron e hicieron votar una resolución sobre la necesidad de una personería jurídica, como si la lucha económica, la lucha de clases se pudiera resolver dentro del sistema jurídico feudal-burgués, como si los latifundistas, los banqueros, los especuladores, los acaparadores del producto agrícola, los magnates del transporte, no supieran poner en juego todo el aparato judicial, todo el aparato estatal, para aplastar cualquier tentativa de una organización sindical y de cortar las uñas de los señores explotadores del campesinado. El delegado socialista no encontró otro argumento que el ejemplo de la organización fascista, que según él está contra las leyes y, sin embargo, pidió la personería jurídica. Fingiendo olvidar que ya basta la sentencia de un juez declarando ilícita a una asociación, para destruir legalmente a un sindicato. En cuanto a la prepotencia de un latifundista, hasta mencionar la resolución propuesta por un delegado de Firmat contra el desalojo de un colono, por el solo hecho de participar en la organización del congreso. Así comprenden los dueños del camino la libertad de los campesinos a organizarse. Un delegado de la mayoría legalista citó como ejemplo digno de imitar a la C. G. T. El delegado Buirra le replicó diciendo con razón, que la organización aludida no hace justamente otra cosa que traicionar a los ferroviarios, permitiendo la rebaja de salarios y la expulsión de 6000 obreros de las empresas. Esta es la obra de la corrompida burocracia del sindicato ferroviario, que pacta con las empresas y se mantienen en la dirección con toda suerte de maniobras para eludir la crítica de la clase obrera.

Al grito de angustia de la masa campesina, al grito de protesta contra el bandidaje capitalista y latifundista, el congreso contesta con resoluciones de remiendos legalistas y de trámites burocráticos ante las autoridades que emahan del peor del capital nacional o imperialista.

Con tales resoluciones traicioneras se quita a la organización su carácter combativo, su libertad de acción en cada región agrícola.

Parece que todos los esfuerzos de los reformistas del congreso tienden a frenar por todos los impulsos de la masa campesina del país en la lucha contra el conjunto del régimen capitalista en el campo, único responsable de la situación de miseria que aflige al campesinado argentino.

La tesis sobre la nacionalización de la tierra servirá sólo de taparrabo a los colores kakis del programa reformista.

En cuanto a los métodos de lucha, fué rechazado el propuesto por el deleg. Niemetz que decía: 1°. Despertar la conciencia entre los socios. 2°. Relacionarse directamente con los propietarios de la tierra, las empresas y los Bancos, poniendo en juego todas las fuerzas morales y de organización para resolver los problemas. 3°. Remover a la opinión pública para crear una solidaridad con los demás productores que luchan por su emancipación. 4°. Hacer convenios y unirse con otros sindicatos de pro-

ductores. 5°. Reducir el área sembrada a sus proporciones normales. 6°. No levantar la cosecha en caso necesario. 7°. Abstenerse de vender el producto. Estas propuestas les parecieron demasiado revolucionarias a la mayoría reformista.

Toda alusión a la lucha independiente de influencias capitalistas, a la solidaridad y al frente único con el proletariado revolucionario, les parece un gran pecado. Sin embargo. ¿Cómo piensan esos señores resolver la crisis capitalista y agraria, sin unión estrecha con el proletariado urbano y rural, para expropiar a los latifundistas sin indemnización y sin expropiar al mismo tiempo a la gran propiedad capitalista de los medios de producción y distribución? en esto ni piensan los señores reformistas de la mayoría.

Los campesinos pronto se darán cuenta de la traición y sabrán tomar la única vía que los conducirá a la meta, la vía de la emancipación agraria antimperialista adoptada hace 17 años por el paisanado ruso.

T. NEMO.

Congreso de la C. J. socialista

En los días 5 y 6 de Mayo se realizó en esta capital el Congreso de la C. J. S., entidad que agrupa en todo el país alrededor de 7.000 afiliados.

La situación en que se hallan los jóvenes obreros y campesinos socialistas hoy en la Argentina, respecto del P. S. es similar a la que se hallaban en Alemania en 1930, año en que fué disuelta la J. Socialista por la Socialdemocracia; En efecto, la entrega de las masas por los fieles de la II Internacional, llega a un momento culminante; luchas decisivas se aproximan entre el fascismo y la clase obrera, y la dirección reformista acentúa su papel de lazo de los grupos feudal-bugueses, traicionando criminalmente al proletariado. Ante esta evidencia, los jóvenes sinceros, aperciben los engaños y fines que servían, exigiendo cuentas claras sobre el momento actual. Los dirigentes del P. S. que nunca tomaron actitud ni de somera defensa contra los ataques legionarios, no vacilan en fragar celosamente su entrega, eliminando a sus organizaciones juveniles, "comunizantes". El proceso es uno en todo el mundo; siguiéndolo el P. S. en su reforma de los estatutos que tratará en su próximo Congreso extraordinario, se previene de toda intentona juvenil, disolviendo prácticamente la Confederación, con algunas reformas que proponen, para colocarlos bajo su exclusiva tutela y de sus meneguados jugos y maniobras políticas.

ACTUALIDAD incita a la mayoría de la C. J. S. a convertir en hechos la tendencia que trasuntan sus declaraciones mediante una lucha sostenida contra los jefes "socialistas" que se oponen con todas sus artimañas, en realizar un frente único de lucha contra el fascismo, la reacción y la guerra imperialista.

El Congreso de la C. J. S. por encima de los jefes, y aun de los que se adhirieron a sus actitudes pero ya sabemos con que objetivos, trató de responder a la situación que se le plantea, en las próximas luchas contra el hambre, el fascismo y la guerra. Votó — por 35 votos contra 17 — una declaración doctrinaria, absolutamente antireformista, donde comienza expresando la posición traidora de la II Internacional, exigiéndole que se defina: por el fascio o por los soviets. Declara en varios artículos siguientes su voluntad de luchar contra la reacción siguiendo una línea socialista, que al fascismo solo es posible oponerle la lucha por la toma del poder para los obreros y campesinos, que a la guerra es necesario transformarla contra los opresores, y en general que es indispensable organizar las acciones por una senda neta y clara por las reivindicaciones mediata e inmediata de la clase trabajadora; afirma su carácter de clase, y su posición marxista, rompiendo con todas las ataduras democráticas legalistas y parlamentarias que le había impuesto el P. S.



U. R. S. S.

en construcción

EL PROGRESO DE LA HIGIENE PUBLICA EN MOSCU

El desarrollo de la industria pesada, el crecimiento de la población urbana y la fundación de nuevas ciudades, de nuevos centros industriales y de ciudades obreras, han conducido a los órganos de la higiene pública a trabajar sobre nuevas bases.

La población de Moscú ha crecido durante el primer período quinquenal con una rapidez que no tiene precedentes en las restantes capitales extranjeras. La población moscovita ha pasado sucesivamente de 2,099,000 en 1917, a 2,900,000 en 1928, y a 3,5 millones a fin de 1932, a sea durante el primer período quinquenal un aumento del 50 por ciento. ¿Qué lejos estamos de las cifras de ante guerra de 1,7 millones!

El crecimiento extraordinario de la población, del número de obreros ocupados en la producción y del nacimiento, el aumento considerable de la población infantil, han exigido, en el curso del primer período quinquenal, el desarrollo de una gran red de instituciones terapéuticas y profilácticas.

En lugar de 7,500 camas de hospital de la ante guerra, Moscú tenía ya en 1928, 10,386, que han permitido hospitalizar 126,701 enfermos. Hacia fines de 1932 el número de camas alcanzaba a 16,208 y el de enfermos hospitalizados 260,000. Gracias a este aumento del 80 por ciento de camas, los hospitales de Moscú han hospitalizado más del doble de los enfermos en comparación de 1928. Este aumento considerable, de las posibilidades de hospitalización ha sido obtenido en el curso de los últimos 18 meses. Antes de 1930, la cama hospital era ocupada término medio 300 días por año. Conforme a los planes fijados para 1931 las camas eran ocupadas ya 310 días y en 1932, 320 días y aún en ciertos hospitales 345 días (hospital "Medсанtrud").

A consecuencia de una construcción relativamente intensa, en el curso de estos últimos años han entrado en actividad en los hospitales diversos cuerpos de edificios construídos y equipados según la última palabra de la técnica, sobre todo pabellones quirúrgicos en el Instituto Sklifasovski, en el Segundo hospital municipal, etc.), utilizando la mayor parte de las veces los recursos interiores para las reconstrucciones, equipamientos y reparaciones; así se han podido habilitar 6666 camas que sirven actualmente a la población de Moscú. Los hospitales no han crecido solo cuantitativamente, ellos han sido dotados de fisioterapia, de instalaciones toentgen, de laboratorios, etc., en una palabra, de

todo cuanto es necesario a una institución científica calificada.

En el curso del año último, muchos hospitales han fundado secciones de traumatología (Instituto Sklifasovski, hospital Botkine, hospital Medsantrud, hospital del sector Basmannyi, etc.)

Además, en 1932, tres hospitales han sido destinados a las ramas dirigentes de la industria (primer hospital Municipal, destinado a los obreros de construcción mecánica, "Medсанtrud" a los químicos, y la primera Clínica de la industria electro técnica).

En su curso del primer período quinquenal (en la segunda mitad) se ha producido en las instituciones moscovitas de higiene pública, un viraje completo, frente a la producción. Los puestos médicos se han transformado en poderosas cadenas sanitarias, profilácticas y terapéuticas en las empresas que penetran en los talleres y llevan una lucha enérgica y variada para el descenso de la morbilidad, la mejora de las condiciones de trabajo, etc.

Como resultado, hemos comprobado a fin de 1932 una brusca mejora en este renglón. En lugar de 1278 jornadas de incapacidad de trabajo para mil obreros asegurados en 1928, en lugar de 1241 en 1931 nosotros tenemos en 1932 756 días. En otros términos, la baja de los días de incapacidad de trabajo es de más del 30 por ciento.

Mientras que en 1928 había en Moscú 194 puestos médicos, se encuentran ya 301 en 1930, y 567 en 1932.

A estos resultados del primer período quinquenal los dispensarios destinados principalmente a prescribir la ayuda médica prestada por el dominio de la protección de la salud pública, venir las enfermedades de las mujeres en cinta, los lactantes, proteger la salud de los niños, de los adolescentes, desplegar una gran actividad profiláctica sanitaria y educatriz, orientando la ayuda médica fuera de los hospitales de Moscú.

sistema indican en qué sentido la U. R. S. S. debe organizar la ayuda médica de la población urbana. En toda esta red se ha registrado un crecimiento excepcional de la cantidad de visitas que demuestran que se hacen más y más accesibles a la población obrera. De 2,7 millones de visitas registradas en 1932 para todos los dispensarios urbanos, a 16,9 millones en 1927-1928, a 18,5 millones en 1925-1929, y a 41 millones en 1932, tal es la velocidad del desarrollo de la ayuda médica ofrecida a la población moscovita, fuera de los hospitales.

La frecuentación de los institutos de fisioterapia, las aplicaciones de rayos X y los análisis de laboratorios, la cirugía dentaria, las conquistas y ayuda médica y profiláctica a la población infantil, crecen

incensamente. El número de dispensarios para la tuberculosis y las enfermedades venéreas se hallan en aumento. Los sanatorios de noche que poseen hasta 2.046 camas, los rectorios diabéticos, los terrenos para baños de sol, los sanatorios y las estaciones balnearias para la población adulta e infantil, todo aumenta con la misma rapidez que las visitas señaladas más arriba.

En el curso del primer período quinquenal el número de mujeres agregadas a la producción ha crecido continuamente y al mismo tiempo, el número de "crèches".

En lugar de las salas únicas para lactantes que los patronos de Prokorkivka organizaban a pedido de las obreras, hoy actualmente en U. R. S. S. un gran número de "crèches" modernas y bien instaladas. Se contaba en Moscú en 1927-28 104 Crèches con 5.803 camas; 1932 166 con 13.000 camas (comprendiendo los sanatorios para niños de escuela.)

Los niños han concurrido a las consultas en una proporción del 100-0/0. La ayuda obstétrica es igualmente prestada en la misma proporción. Durante los años del primer período quinquenal, el estado sanitario de la capital ha mejorado continuamente.

Los progresos son sobre todo notables en lo que concierne al trazado de las ciudades, la extensión de las redes de distribución de agua y canalización, el establecimiento de grandes superficies de parques, la construcción en vasta escala de nuevas casas, todo esto ha contribuido a elevar el nivel sanitario de Moscú, el bienestar de la población, su nivel material y cultural. Resulta así una disminución de mortalidad en general y sobre todo de la mortalidad infantil que alcanza a la mitad de la ante guerra.

La disminución de las enfermedades sociales, la tuberculosis y las enfermedades venéreas, es particularmente notable.

En 10 años de dictadura proletaria, la mortalidad debida a la tuberculosis ha disminuido en Moscú en 44,7 o/o.

La disminución del número de días de incapacidad de trabajo debida a la tuberculosis, sobre 100 obreros asegurados, en todas las ramas del trabajo, se demuestra en el cuadro siguiente:

1926	280,5
1927	164,6
1928	135,8
1931	63,1

En 8 años, tenemos una disminución enorme de las enfermedades venéreas en U. R. S. S. La cifra de esta categoría de enfermos de todo sexo y de toda edad era en 1924 sobre 10.000 habitantes 338,5; en 1928 132,0; y en 1931 86,3.

El personal médico ha pasado de 3579 médicos en 1928 a 6.400 en 1932, los cuales cumplen sus funciones de una manera ejemplar. Los obreros han ayudado a los trabajadores de la higiene pública en las secciones de soviets de distrito, en las células para la protección de la salud pública y en los puestos sanitarios.

En el curso de los últimos años se ha particularmente manifestado la participación de las masas en la campaña "Stalin" en ocasión del XV aniversario de la revolución de Octubre. Centenas de miles obreros han participado en esas campañas sanitarias. Han ejecutado millares de "sobubtnika" ("sábados rojos"), han creado decenas de miles de células para la protección de la salud pública, y puestos sanitarios.

La bolsa de higiene pública se desarrolló muy rápidamente. Alcanzaba en 1928 42,8 millones; en 1929-1929 44,4 millones; en 1931 79,4 millones; y en 1932 127,2 millones.

El personal, los créditos financieros, la participación de las masas, han permitido elevar el servicio de la higiene a la protección de la salud pública en Moscú a un nivel superior.

POR LA EDUCACION ARTISTICA DE LOS NIÑOS

Del 12 al 15 de Abril del corriente año se realizó una conferencia de los dramaturgos y poetas del teatro infantil en Moscú. La conferencia se ocupó de la literatura escénica de los niños, y de los jóvenes, y en especial, de los cuentos infantiles que tienen gran importancia para la educación de los mismos. La mayoría de los oradores estuvieron de acuerdo con respecto al atraso de la literatura infantil, con relación a otras ramas literarias y por esto decidieron crear una comisión especial que se ocupara de hacer progresar el teatro y la literatura infantil. Además, los críticos deben ocuparse constantemente de esta parte de la literatura.

Se trataron especialmente, los recientes experimentos en el teatro central de los niños donde se representa una obra de Calderón "Soy mi propio sereno" la cual tuvo buen éxito entre la clientela juvenil. También se ocupó de dar un repertorio clásico, en los teatros infantiles.

En ninguna parte del mundo se preocupan con tal interés y profundidad de los problemas concernientes a la educación artística del niño y jóvenes. El teatro de los jóvenes en la U. R. S. S. tiene ante sí amplias perspectivas de desarrollo el cual está en su iniciación

EL MAYOR AVION DEL MUNDO

En el aerodromo de Moscú se realizan pruebas con el gigantesco aeroplano "Maximo Gorki", el cual fué construido con las donaciones de las suscripciones de los diarios, el día que se cumplió el 40 aniversario de su actividad como escritor. "Maximo Gorki", el mayor aeroplano del mundo, fué construido con los planes del ingeniero soviético Tupolev tiene 8 motores, con alas de 64 metros; la velocidad máxima de este gigante es de 240 kms por hora; la reserva de combustible le da la posibilidad de un radio de acción de 2 mil kms. de carga. Este aeroplano tiene una imprenta rotativa; aparatos cinematográficos y laboratorio foto mecánico lo cual le proporcionan la ventaja de revelar y terminar un film con las fotos del vuelo, demostrables el mismo día. La tripulación se compone de 23 personas.

La prensa soviética subraya con orgullo que este gigante fué construido y proyectado por sus propias fuerzas y materiales, y que representa lo más sólido y perfeccionado que hay en el mundo.

NUEVOS PROGRESOS EN LA TECNICA DE LA UNION-SOVIETICA

En la Usina de Mosheres se construye un laboratorio para los generadores de locomoción a gas. A mediados de Abril de 1935 debe ser terminado el primer generador locomotor a gas, invención del camarada Dyrenkov. Este generador a gas integra un diesel motor que reemplaza a los motores Diesel, con un auto motor, el cual consume tres a cuatro veces menos combustible que las locomotoras a vapor. El poder de tracción y el desarrollo de energía de este tipo como combustible, madera, antracita, puegenerador locomotora, en el cual se pueden empujar igualarse al de la locomotora a vapor F. V., la más poderosa de la Unión Soviética.

ASCENSO DE LA INDUSTRIA SIDERURGICA

La tarea de la industria siderúrgica para 1934 es la producción de 10 millones de toneladas de hierro bruto, 9,8 millones de toneladas de acero y 6,6 millones de toneladas de laminados.

La importancia de estas cifras es demostrada por el cuadro siguiente, que da los resultados de la producción de los 4 últimos años:

	(En millones de toneladas)		
	Hierro bruto	Acero	Laminados
1913	4.22	4.25	3,61
1920	5.09	5.72	4.68
1921	4.87	5.32	4.16
1922	6.16	6.88	4.29
1933	7.13	6.83	4.91

Este cuadro muestra que en 1934, por ejemplo, es necesario producir 2.4 veces más hierro bruto que antes de la guerra; la producción de hierro bruto debe aumentar en un 40 % con relación a la del año precedente (1930 a 1933). En lo que concierne a la producción del acero se prevé un aumento de 2 a 3 veces con relación a 1913, un aumento del 43 % con relación a 1925 y un aumento absoluto de la producción de acero de 3 millones de toneladas, en lugar de un aumento de un millón de toneladas durante los años de 1930 a 1933. En lo que concierne en fin, a los laminados, se prevé un aumento del 188 % con relación a 1913, del 34 o/o, con relación al año precedente y un aumento absoluto de 1,7 millones de toneladas, es decir, cuatro veces y media más que el aumento alcanzado durante los años 1930 a 1933. "En realidad, el aumento de la producción de laminados es aún mayor, pues antes de la guerra no se fabricaban casi en Rusia laminados de calidad".

Las tareas son, pues, formidables. También lo es de la mayor importancia, el que la industria siderúrgica de la Unión Soviética comienza a aproximarse desde ahora ya a la realización de estas tareas. Es necesario decir: el programa del primer trimestre de 1934, no ha sido realizado, el programa de los diferentes meses tampoco, salvo para la producción de laminados en el mes de marzo; pero la producción de hierro bruto y de los laminados, se

han realizado ya cifras diarias de producción que, si fueran constantes, asegurarían el plan anual de 1934 y hasta permitirían superarlo.

La prensa soviética cita diariamente las cifras de producción para el hierro bruto, el acero y los laminados. Tomemos el período del 21 al 31 de marzo. La producción ha sido:

	(En millones de toneladas)		
	Hierro bruto	Acero	Laminados
El 21 de marzo	27,2	25,5	28,8
" 22 "	27,6	25,1	18,5
" 23 "	27,3	24,0	27,7
" 24 "	26,3	24,5	26,8
" 25 "	26,0	25,2	19,6
" 26 "	25,8	23,1	18,8
" 27 "	25,1	26,1	29,3
" 28 "	27,1	25,6	29,0
" 29 "	27,1	24,8	28,4
" 30 "	29,0	24,3	18,3
" 31 "	25,5	25,0	21,0

A propósito de este cuadro, es necesario remarcar que la producción diaria de hierro bruto debe ser de 27.400 toneladas para que sea realizada, la tarea anual de 10 millones de toneladas. Para realizar la cifra del plan para el acero, que es de 9,8 millones de toneladas, es necesario producir diariamente 28.800 toneladas de barras de acero; para el plan de los laminados, que es de 6,6 millones de toneladas, es necesario realizar una producción diaria de 18.300 toneladas. Durante los diez últimos días de marzo, ha habido cuatro días en que la producción de hierro bruto ha pasado de 27.400 toneladas; ha habido también 4 días en que la producción no ha sido inferior más que en 200 toneladas a esta norma y en fin, solamente 3 días en que se ha producido menos de 27.000 toneladas. Por término medio, la producción diaria de los diez últimos días de marzo ha sido de 27.300 toneladas, o sea casi la norma del día.

El último día del mes hasta se ha producido 28.500 toneladas.

La situación es aún mejor para los laminados. Aquí, las oscilaciones han sido ciertamente muy grandes, pero la producción media de los diez días ha sido de 18.800 toneladas, es decir, superior a la norma de plan; y en algunos días hasta ha alcanzado 19 y 20.000 toneladas.

En cambio, la producción de acero está muy en retraso y es actualmente la rama más débil de la producción metalúrgica. Por término medio, se ha producido desde el 21 de marzo, 25.000 toneladas por día, en tanto que la norma diaria del plan anual es de 26.800 toneladas. Pero, en el fondo, se registran también éxitos en la producción del acero, lo que aparece de la manera más clara con la comparación de la producción diaria media en diversos períodos.

	Hierro bruto Acero Laminado		
Producción diaria media en 1933	19,5	18,7	13,6
Producción diaria, enero 1934	23,6	22,2	15,7
Producción diaria, febrero 1934	26,2	23,7	16,8
Producción diaria, marzo 1934	26,3	21,7	18,0
Producción diaria, primer trimestre 1934	25,0	23,5	16,8
La tarea diaria para el primer trimestre era	36,7	22,2	17,8
La tarea diaria para el año 1934 es	27,4	26,8	18,3

Este cuadro muestra, de una manera completamente clara, que a pesar de que el plan del primer trimestre de 1934 no haya sido realizado, que las normas del plan no hayan sido alcanzadas en mar-



Problemas nacionales

PROYECTO DE MONOPOLIO DEL TRANSPORTE

La revista ACTUALIDAD considera que el proyecto de corporación de los transportes, elevado por el P. E. al Congreso de la Nación, entraña los peligros de un monopolio privado al servicio del capital imperialista. Por los fundamentos que se resumen más abajo ACTUALIDAD considera de su deber combatir el proyecto de monopolio, que se cierna amenazante contra los obreros, empleados, estudiantes, pasaje-

ros, que la producción diaria del acero está aún en retroceso, se comprometa sobre toda la línea un movimiento del ascenso decisivo, aproximándose al nivel que asegurará la realización de las tareas de 1934.

Según los datos incompletos de los tres meses de marzo, la producción total del primer trimestre ha sido 2,254.000 toneladas de hierro bruto; 2,116 toneladas de acero, y 3,513.000 toneladas de laminados. Aun cuando no hubiera un aumento de la producción durante los próximos meses (lo que naturalmente es inconcebible), estas cifras asegurarían una producción de 9 millones de toneladas de hierro bruto, de 8.5 millones de toneladas de acero y de 6.1 millones de toneladas de laminado. Puede verse que en la industria siderúrgica de la Unión Soviética, se ha producido un gran viraje, que los esfuerzos de los últimos años comienzan a dar sus frutos. Todo el país sigue atentamente las cifras de producción de hierro bruto, del acero y de los laminados que aparecen diariamente en la prensa y observa cómo se aproximan poco a poco a las normas del plan. Una mayor producción de estas normas durante los próximos meses en que serán puestos en explotación nuevos altos hornos, hornos Martin y trenes laminadores, y en que las antiguas máquinas serán mejor utilizadas, significa que el grandioso plan de 1934 será realizado y sobrepasado.

La realización y superación del plan de producción para 1934, significa, en realidad, la lucha por el primer puesto en Europa en la producción del hierro bruto y del acero. El año último, se ha producido en Alemania 5.3 millones de toneladas de hierro bruto y 7.6 millones de toneladas de acero. En Francia, las cifras correspondientes son de 4.6 y de 5.6. Habiendo ocupado la Unión Soviética el primer puesto, durante los peores años de la crisis capitalista actual, este primer puesto ha sido ocupado nuevamente por Alemania. La tarea consiste, pues, en 1934, en hacer de la Unión Soviética el país de Europa que produzca más hierro bruto, 10 millones de toneladas, y más acero, 9.5 millones de toneladas.

ros y toda la población trabajadora en general. El advenimiento del ómnibus y del auto colectivo ha traído relativas ventajas a la población urbana y suburbana: porque comunicaron barrios apartados, acortaron el tiempo de los viajes y dificultaron el aumento de las tarifas tranviarias, subterráneas y ferroviarias.

QUE ES EN REALIDAD EL PROYECTO? (1)

El proyecto de Corporación formada por las compañías tranviarias y subterráneas, al hacerse cargo de todo el transporte en la Capital y alrededores, constituiría en realidad, un monopolio en manos del capital imperialista, bajo la hegemonía, en este caso, del imperialismo inglés.

Por este proyecto el Capital imperialista podría realizar los siguientes objetivos: Colocarse en las más favorables condiciones (sin competidores), para aumentar las tarifas, reducir al mínimo el tráfico de vehículos y establecer los menores salarios posibles. Estos tres objetivos tendientes a un colosal aumento de los beneficios, se realizaría a expensas de la población trabajadora y de los pasajeros en general; los beneficios-dividendos de las acciones, engrasarán las sumas que actualmente se remiten al extranjero, siendo un fruto del trabajo nacional de obreros, empleados y funcionarios modestos, en su mayoría, y de los pequeños comerciantes e industriales. Téngase presente que el capital imperialista extrae del país una suma anual aproximadamente de 600 a 700 millones de pesos (2).

La tendencia de la Corporación de Compañías tranviarias y de subterráneo será la de mantener sus instalaciones y su explotación en perjuicio de ómnibus y autos colectivos. El auto colectivo sería, pues, un medio de transporte para los ricos. Para los trabajadores y las familias sencillas el viaje en auto volverá a ser un lujo.

Se sabe que las empresas tranviarias y ferroviarias so pretexto de no obtener las ganancias previstas, reducen los salarios de los obreros y empleados, en forma de prorrateo; pero también sabemos que en nuestro país, esas empresas imperialistas aplican tarifas para carga y para pa-

sajeros de las más altas del mundo. Igual cosa ocurre con las empresas imperialistas de electricidad y de teléfonos.

El proyecto, de ser aprobado, traerá como consecuencia inmediata la reducción del personal de obreros y empleados de los ómnibus, de los autos colectivos, de los talleres mecánicos, de los talleres de vulcanización, chapistas, tapiceros, pintores, carpinteros, trabajadores de garages y gomerías, una disminución del consumo de nafta, lo cual agravaría la desocupación y la reducción de salarios, afectando a millares de familias. Después los pasaperos en general sufrirán un aumento de las tarifas (3).

La clase obrera toda, la clase media de pasajeros, deben movilizarse y poner de manifiesto su protesta ante las amenazas que involucra el monopolio imperialista del transporte.

INTERESES IMPERIALISTAS EN JUEGO

Para esto, debemos saber que no solo está actuando el imperialismo inglés, mediante el proyecto de Corporación de los transportes. También está actuando el capital yanqui, que tiene intereses vinculados al transporte en nuestro país. Es un hecho notorio que la venta de autos, camiones y chasis está en manos del capital norteamericano. Es sabido que la Standard Oil Co. tiene grandes concesiones petroleras en nuestro país y que está realizando una ofensiva imperialista, nefasta para nuestra población trabajadora y para la independencia económica nacional. Es sabido que el precio de los autos sube constantemente; que se cobran altos intereses por las ventas a crédito; que la Standard mantenía precios usurarios para la nafta, hasta hace pocos años que los precios de repuestos para autos y motores constituyen otra forma de explotación.

Debemos tener, pues, plena conciencia de que ¿Qué dicen de éstos los choferes de colectivos, los mecánicos, los trabajadores en talleres de autos? ¿Las empresas imperialistas yanquis rivalizan con el proyecto de Corporación de los transportes, de inspiración inglesa, no lo hacen para ayudar al gremio de choferes, que a su vez son explotados directamente, sino para preparar las condiciones propias a otra hegemonía a base del monopolio del auto y del petróleo en el transporte.

Otro aspecto importante es el referente al papel que juega en el conflicto la industria nacional. Los capitalistas de estas industrias tienen fuertes ataduras con el imperialismo financiero en general. Además debe recordarse que los precios de las carrocerías son altos y los colectivos y trabajadores de la industria son también en este aspecto objeto de una explotación. En resumen: los que en el campo patronal se mueven en este conflicto lo hacen para asegurar la continuidad y el reforzamiento común de su explotación capitalista.

NUESTRO PUNTO DE VISTA

Un punto de vista como el anterior es el que deben sostener los obreros que trabajan en las industrias afines al transporte: ellos pueden y

deben movilizarse contra el monopolio imperialista, porque este tiene relación con su trabajo, con su salario y con el costo, la rapidez y la comodidad de sus viajes. Sobre todo, porque ellos y no los patronos, tienen un interés directo en pronunciarse siempre contra la explotación capitalista. Por semejante criterio, también los trabajadores de las empresas de ómnibus, están interesados en el fracaso del proyecto de Corporación de los transportes, léase monopolio. También están vinculados por un interés colectivo contra el imperialismo, los trabajadores y empleados que se desempeñan en los trabajos subsidiarios del transporte en autos colectivos, ómnibus y camiones.

Los diferentes gremios que utilizan el transporte urbano y suburbano, sienten la necesidad de luchar contra el intento de monopolio.

Los empleados que se benefician por los viajes rápidos en ómnibus y autos colectivos, también sienten la necesidad de pronunciarse contra el monopolio y hacer valer su influencia contribuyendo a su fracaso.

Los estudiantes y profesionales que deben trasladarse de un punto a otro de la ciudad y pueblos circunvecinos, etc, tienen un evidente interés en evitar que el viaje en auto se convierta en un lujo costoso y en impedir el aumento de las tarifas actuales.

La simpatía del público está contra el monopolio capitalista del transporte. Pero las clases obreras y medias, los estudiantes, obreros y empleados en general, vorán con desconfianza, y profunda antipatía que en lugar de sellar con ellos la unión para desbaratar el monopolio, se intenten o se acepten complicidades y sobornos con los capitalistas.

¿CON QUIENES Y COMO DEBEMOS LUCHAR CONTRA EL MONOPOLIO?

Si se trata de hacer fracasar el proyecto de monopolio de origen imperialista inglés, debe hacerse con el apoyo popular, con la activa propaganda entre el público trabajador, con la solidaridad de los gremios obreros, con la movilización de los estudiantes y de los profesionales y empleados. Con amplia publicidad de los designios que esconde el proyecto monopolista; por medio de una campaña de conferencias en que interviengan todos los perjudicados por el imperialismo, por medio de mítines y de todos los recursos eficaces en la medida de las exigencias de la campaña. Pero no deben aceptarse complicidades con otro imperialismo rival, y en la inspiración de la campaña no debe permitirse la filtración patronal.

ACTUALIDAD como revista que combate al imperialismo que secunda la lucha emancipadora de las clases laboriosas y oprimidas, se opone decididamente al monopolio del transporte; ofrece su tribuna a quienes deseen fustigarlo y también ofrece su trabajo para movilizar a los intelectuales más honestos en la campaña que se inicia.

ACTUALIDAD lanza la iniciativa de constituir un amplio comité mixto entre los más afectados por el proyecto: obreros, empleados, estu-

diantes, para organizar una vasta prédica oral en la capital y pueblos circunvecinos; sobre las bases que se exponen en esta hoja.

Estamos convencidos de que solo mediante la movilización de todos los sectores del trabajo manual e intelectual contrarios a la Corporación de los transportes, previa una propaganda incansable oral y escrita, se logrará hacer visible la fuerza popular antimonopolista. Esta fuerza poderosa es la única suficientemente grande como para afrontar con éxito la lucha que hoy ofrece tantas dificultades. En efecto, en el campo del monopolio, no solo están los cuantiosos intereses imperialistas de las empresas tranviarias, sino también el empuje de miles de millones de pesos del capital imperialista ferroviario. Agréguese a estos factores del adversario, la influencia corruptora que tales empresas ejercen sobre los gremios obreros de tranviarios y ferroviarios, tratando de silenciar el peligro de la Corporación monopolista, so pretexto de coordinar el

transporte y tengase presente el apoyo que la Intendencia Municipal ha prestado al proyecto, para tener un concepto cabal de las fuerzas monopolistas.

Para contrarrestarlas, no bastaría la acción aislada de ningún gremio, ni de la propaganda centralizada en una comisión parcial. Se necesita organizar en un amplio comité mixto de las fuerzas populares antiimperialistas, toda una vasta obra encaminada a manifestar en actos públicos, las simpatías que hoy desconfiamos en las clases obrera y media, pero aún están desahucadas y sin conexión ninguna.

Si la organización del movimiento quedara tan solo en manos de los colectivos, de los patrones nacionales; iríamos francamente a un fracaso. Debemos uniros y obtener el inmediato concurso del personal obrero de omnibus, de talleres de carrocerías, de gremios obreros en general y de empleados, estudiantes y profesionales. De esta unión activa surgirá el triunfo seguro.

ALGUNOS ANTECEDENTES (1)

A fines de la intendencia de Rómulo S. Naón, éste envió al C. D. un proyecto para «coordinar» los transportes urbanos, el que no llegó a tratarse por el cuerpo. Luego el sucesor, De Vedia y Mitre, lo reprodujo, siendo rechazado, por lo que el Intendente nombró una comisión, por la resolución 4587 del C. D., la cual presentó un proyecto por la mayoría, (R. Ortiz, M. Castello, P. Nogues y A. Pestalador) y otro por la minoría (H. Treglia y A. Rebuelta), que no se diferenciaron mayormente.

Llegándose por fin al rechazo del último intento del Intendente, el P. E. lo hace suyo enviándolo al C. Nacional, mientras aun el C. D. sigue discutiendo el asunto que le es escamoteado sin remedio.

Se invocan a favor del monopolio varios antecedentes. En 1913 se planteó en California el asunto del transporte, y un legislador, Norman Wilson se pronunció con abundantes argumentos, contra la libre competencia. Señalemos la diferencia de situación y forma con que en ambos casos se liquidó a aquella.

El 2 de Octubre de 1930 el Ministro Inglés de Transportes, dice en la Cámara de los Comunes, que es necesario «eliminar la competencia que no sea necesaria y la que no sea económica». Esto se quiere aplicar al revés en Buenos Aires. Bien entendidos estamos de acuerdo con la resolución de la Comisión Permanente de Tráfico de Londres, de fecha 29 de Noviembre de 1926 en la que establece una «administración única» de todos los medios de transporte local, conclusión que adoptará el V. Congreso Internacional de Vialidad de Milán y el 20 Congreso del Transporte Colectivo, de Barcelona, reunidos en 1926. Pero ¿cómo es la concentración, centralización y administración del actual proyecto?

Se cita otros ejemplos. En 1924 en Saint Luis el Coronel E. Smith dice que el ómnibus es el

gran medio de transporte, pero... que no resuelve el problema, diciéndose que en (casos yañ quis?) Des Moines, Iowa, Toledo, Akron, Ohio y Connecticut, el ómnibus arruina al tranvía y después no alcanzan a transportar todos los pasajeros. Este sofisma deja al descubierto y confiesa como orienta la naturaleza del proyecto de monopolio (pág. 15 del informe de la precitada Comisión Especial) mantener contra el progreso al tranvía, arruinando todo transporte automotor que no constituyen, por no ofrecer tan altos dividendos, el negocio de los pulpos imperialistas. En resumen, aconseja suprimir «colectivos y omnibus».

LOS PROYECTOS DE LA COMISION CARACTERIZAN EL MONOPOLIO

Por la mayoría

Dice el informe en la página 11:

«La Comisión considera también conveniente destacar el hecho de la concurrencia de jurisdicción, nacional y municipal, sobre los transportes internos de la Capital, y el más grave de la existencia de transportes sobre los cuales el contralor de las autoridades públicas casi no existe, circunstancia que agrava el problema y que hace difícil una solución eficaz». Se insinúa la maniobra para evitar al C. D., el contralor sin monopolio, la coordinación sin trust, y por lo tanto prefiere inclinarse ante Londres o New York. La última descarada confesión de la Comisión Especial, no impide que afirme en la página siguiente que a las compañías: «sus entradas difícilmente les alcanzan para servir sus obligaciones fijas, y se les crea una situación inestable». Aun admitiendo esta inexacta afirmación, no puede pedirse a la población que se perjudique y obstaculice permanentemente el adelanto, para que las empresas tranviarias sigan cobrando dividendos que no obtendrán de otra manera, y a que han sido superadas técnicamente. Sin embargo, una buena parte de las maniobras ilegales con las compañías hacen aparecer sus

pérdidas (que el año pasado afirman, llegaron a 0.9 o/o) se explicarían con la CATTA, o sea con la compañía que construye y repara los tranvías inflando enormemente los gastos.

El Informe reconoce el monopolio de hecho en los diversos casos (pág. 22), habla de la «muñicipalización de la psicología particular» (pág. 20), de «capitales no emigrables» (pág. 22) (lo que encierra incalculables amenazas), y sostiene sin base que el monopolio será lo único que utilice el máximo de capitales invertidos. (pág. 24).

Afirma en materia de transporte la existencia de cuatro periodos: desarrollo de los tranvías, consolidación y electrificación de los mismos, competencia con los omnibus y microbus, y una última etapa, que titula «coordinación».

Habla, a los conocidos fines, de «concesiones locales y nacionales», y concluye en la «necesidad de un ente que llamaremos en adelante Corporación», preguntándose en la página 27, «¿cuál es el régimen que debe regir el monopolio?» Parece dársele lo mismo a perpetuidad o a término, y por fin escoge por 60 años.

El monopolio lo formarían las siguientes compañías de tranvías: Anglo, Laacroze, Electrico del Sur, Ciudad y puerto de Buenos Aires y Ferrocarril Terminal Central Argentino. El art. 2 dice, pág. 41: «La Corporación funcionará como sociedad anónima de conformidad con las leyes de la materia, en cuanto no se opongan a la presente». Veremos después como queda el pobre derecho civil y constitucional.

«La Corporación de Transportes de Buenos Aires y alrededores», tiene como obligaciones: construir subterráneos y transportes, (cuando sean necesarios, art. 3 inciso e). Art. 14: Habla de los procedimientos para retirar todas las concesiones enemigas en vigencia. Estas son anuladas: a) de acuerdo, b) por voluntad, c) por fuerza.

El art. 15 declara a este último apartado de utilidad pública. En el art. 16 inciso a) dice que se dará proporción en el monopolio por el valor de ómnibus y a los tres mil colectivos.

Por el art. 22, e) «La Corporación una vez constituida actuará como expropiante» página 46.

Veamos como se termina de poner a merced de las compañías imperialistas, las finanzas, la constitución, los códigos, etc. El art. 35 dice: «Las tarifas de los distintos servicios serán justas y razonables y se regularán por lo dispuesto por las leyes de ferrocarriles nacionales, en lo que sean aplicables, teniendo en cuenta la naturaleza de cada uno de los sistemas de transportes. He aquí tarifas a piacere. El art. 36 «Cuando el promedio del producto líquido de la Corporación, en 3 años supere el 8 o/o de su capital en acciones, serán intervenidas».

Estas acciones por el art. 23 son de: 1. cada entidad por su capital, 2 para levantar pago de rescate, expropiaciones, etc. y 3 representando lo aportado por la Nación y la Municipalidad. En la pág. 31 del Informe Especial dice la

Comisión: «Por tales antecedentes la Comisión estima que debe abandonarse todo criterio que tenga por base el Capital invertido por la compañía, sobre el cual el poder concedente no ha tenido la posibilidad de ejercer contralor alguno». Podemos decir que a confesión de parte...

El Proyecto por la minoría (H. Treglia y A. Rebuelto) diverge del anterior, en cuanto a jurisdicción, que afirma solo para la Capital; en todo lo demás es idéntico en esencia, al de la mayoría.

En Rosario, donde domina los servicios públicos el trust de la «Sofina» (al que pertenece el «Anglo-Argentino») se ha impuesto también el monopolio conocido por el nombre de «La Mixta», que viene eliminando líneas importantes de ómnibus. Los abogados juegan en esto un gran papel. Por ejemplo, la proposición de formar «La Mixta» fué patrocinada a la Intendencia de Rosario por el Dr. de Vedia y Mitre, abogado de la «Sofina», hoy Intendente Municipal de la Capital.

El proyecto se propone, en el fondo, imponer el siempre y renovado intento de aumentar las tarifas de transporte urbano. Este proceso es paralelo al aumento de las tarifas de electricidad (C. G. A. D. E.) y al petitorio de la «Unión Telefónica» para elevar enormemente las suyas.

Esta tendencia general del imperialismo extranjero a elevar sus ganancias, coincide con la desvalorización del peso argentino. Como este hecho ocasiona reducciones al efectuar los giros de sus ganancias en moneda extranjera, ellos se proponen hacerle pagar a la población laboriosa de nuestro país, las diferencias del cambio, mediante nuevos aumentos tarifarios.

(1) Los artículos más importantes del proyecto de Corporación de los Transportes, elevado al Congreso de la Nación por el P. Ejecutivo, conforme al pedido de la Intendencia Municipal, pueden resumirse así:

1—La coordinación del transporte urbano y suburbano se hará sobre la base de una Corporación de las compañías de subterráneos y tranvías existentes en explotación.

2—Este monopolio será acordado por el término de (60) sesenta años y durante este tiempo no podrá concederse ninguna otra concesión competitiva.

3—La Corporación podría expropiar los autos «colectivos» y los ómnibus y establecer o suprimir líneas.

4—Las tarifas serán reguladas de acuerdo a la ley de ferrocarriles, debiendo ser «justas y razonables» (sic).

(2) Véase los informes de la Comisión de Control de Cambios, la Revista Económica del Banco de la Nación y los convenios para el desbloqueo de capitales extranjeros (dividendos).

(3) El proyecto tiene miras más profundas: se trata del aumento de las tarifas. El proyecto habla de «tarifas justas y razonables» sobre la base de la de los ferrocarriles. La tarifa ferroviaria es mucho más alta que la de ómnibus y tranvías. Ejemplo: del Once a Liniers el tranvía cobra \$ 0.30 ida y vuelta; el tren de segunda, recreo, cobra 1.045. De manera que establecida la tarifa tranviaria de acuerdo con la del tren, aumenta más del doble. Por otra parte los aumentos de las tarifas ferroviarias de acuerdo a las leyes nacionales, son propuestos por las empresas y aprobadas por el P. Ejecutivo. Así se eliminan al Consejo Deliberante trabando las movilizaciones populares contra los aumentos.



LIMINACION DEL PEQUEÑO COMERCIO

Por R. Zeta

La penetración imperialista, ha llegado en nuestro país a un grado tal de control de las actividades económicas del país, que cinco o seis grandes monopolios concentran la mayoría de las actividades que produce el trabajo nacional. Al primer período en que las empresas extranjeras tomaron posición en las principales actividades económicas del país, siguió bien pronto una época de desarrollo de las mismas para su absoluto monopolio y en la época actual éstas tienden a concentrarse en pocos trusts poderosos que abarcan las empresas monopolistas. Por ejemplo vemos que toda la producción de la ganadería está en manos de dos grandes empresas el "Anglo" y el "Amor Swift", que trabajan en "cartel" y que se extienden a controlar otras actividades, la manteca y la leche por intermedio de la "Daryco" y "La Vacongada"; controlan el jabón, la glicerina—los huevos, etc.

Toda la producción de cereales y lino puede decirse que está controlada por dos trusts "Bunge y Born" y "Dreyfus" y además se extienden a otras muchas actividades: tejidos, productos químicos, negocios de moneda, bienes raíces además de controlar ramos especiales de la producción campesina, como es el algodón, la cebada, etc.

Los servicios públicos están controlados por "La Sofina" que tiende a su monopolio y comprende los grupos de la "Chade", la "Italo", el "Anglo Argentina" de tranvías, la "Chadopy", la "Primativa de Gas", la "Belga" de Rosario, la "Compañía de Agua y Cloacas" de Rosario, etc. Este trust internacional que controla toda la electricidad, está también estrechamente ligado a los intereses ferroviarios de la Argentina.

A esta rápida concentración en pocos trusts monopolistas cuyo proceso más agudo se ha iniciado en los últimos 10 años, debe agregarse ahora la tendencia que tienen estos trusts para eliminar a la pequeña burguesía, esencialmente la comercial, y mantener una sola ganancia llevando el producto desde la producción al consumidor. No es por cierto que esta tendencia se traiga para beneficiar al consumidor con un producto más barato al eliminar al intermediario, sino que la tendencia es la de sacar al pequeño comerciante, para que su margen de ganancia se sume a la del trust, y para asegurarse el mercado en forma monopolista y poder después levantar los precios hasta que les produzca un amplio margen de ganancias. La eliminación del comerciante medio, va en contra directamente de la masa consumidora.

En todos los ramos vemos aparecer las cadenas de sucursales. El trust de los cereales a través de la "Panificadora Argentina", controla los despachos de pan que vienen dominando hacia Buenos Aires desde los pueblos suburbanos. Controla también las "Grandes Despensas Argentinas" y la

"Arsa" que lleva a la ruina al gremio de almaceneros minoristas.

Las carnicerías "Galli" ligadas al grupo de grandes ganaderos latifundistas, hace sentir entre el gremio de carniceros la influencia de sus 30 sucursales, cantidad en visperas de ser aumentada.

Las sucursales de medias "Etan" y la cadena "Modart" de capitería para hombres, de la fábrica "Mitan y Grether" de capitales americanos, inician recién su acción con más de 20 sucursales entre ambas.

Los 48 como saetres ligados a Campomar y Soulas, los "fabriventa", de calzado como sucursales mixtas en que interesa al pequeño comerciante.

En el gremio del carbón la competencia se hace desde los mercados, ferias francas o depósitos especiales, como procede "Rosse y Hnos.", "Seghesse" la "Wilson" que venden al público a \$ 0.55 la cuartilla, mientras que a los minoristas les cuesta \$ 0.58.

Esta gran campaña iniciada por los trusts monopolistas con su cadena de sucursales, tiende a eliminar al pequeño comerciante y controlar al consumidor en su propio barrio como único vendedor. En Norte América este proceso se ha realizado en el período de crisis en forma intensa. La eliminación del pequeño comerciante es casi absoluta en las grandes ciudades y la lucha sostenida ha sido rápida, de tal manera que el pequeño comercio no ha podido defenderse.

En nuestro país, donde se inicia esta lucha, la pequeña burguesía comercial debe prepararse para la defensa, si no quieren ser eliminados.

Hemos podido ver, sin embargo, últimamente, cuando la demostración contra los altos impuestos, que los pequeños comerciantes de la Capital, dejaban en manos de la "Bolsa de Comercio", "Unión Industrial Argentina", "Sociedad Rural", sus intereses inmediatos. Estas sociedades de grandes tiburones, solo hacen la política de los grandes trusts, como ha podido verse con respecto de la defensa pública de la "Chade", contra la masa de constructores de corriente, efectuada a principio de año, con motivo de los despachos de la "comisión de conciliación".

Sólo la lucha unida de los pequeños comerciantes afectados por los trusts monopolistas, secundando al proletariado organizado y a la población consumidora, podrá impedir su transformación en asalariados. La lucha contra los trusts imperialistas, que absorben las riquezas del país, el fruto del trabajo de nuestra población laboriosa, en beneficio de los accionistas extranjeros, — es el único camino seguro para las masas trabajadoras y capas pequeño-burguesas, si quieren salir de la crisis actual.

EL FASCIO ARGENTINO DE ARQUITECTOS

Es nuestro propósito orientar la opinión de entre los profesionales en momentos en que, aprovechando la depresión económica reinante, se pretende llevarlos hacia el fascismo.

Con el objeto de luchar contra los estragos del marxismo y en pro del «sistema corporativo» se ha constituido el fascio de arquitectos que intenta rodearse del mayor número de ingenuos para mejor servir los intereses de la clase capitalista.

¿Qué es el marxismo?

¿Qué es el fascismo?

¿Qué posición deben adoptar ante ellos los profesionales y especialmente los arquitectos?

He aquí las tres preguntas a las cuales nos proponemos responder.

1.

En la producción industrial, bajo el régimen capitalista deben distinguirse dos elementos, a saber: el capital y el trabajo. Vale decir, que hay una o varias personas que intervienen poniendo su dinero y hay otras, las más, que ponen su trabajo.

El capital compra al precio que más le conviene la materia prima, las herramientas y la fuerza viva. O lo que es lo mismo, concurre al mercado de la materia prima, al de las herramientas y al de la mano de obra en demanda de lo que le hace falta.

Ahora bien, veamos qué es lo que fija los precios en los mercados, no sin antes dejar sentado que EL CAPITAL COMPRA SIEMPRE LO MÁS BARATO QUE PUEDE DENTRO DE SU CALIDAD Y EL QUE VENDE, OBLIGADO POR LA COMPETENCIA, DEBERÁ SIEMPRE TRATAR DE ATRAERLO OFRECIENDO AL MENOR PRECIO.

Empecemos por la materia prima, investigando de dónde procede su valor. La materia prima es el elemento que entra en una industria para ser transformado mediante la fuerza viva del trabajador, quien usa para ello de las herramientas. El nombre de materia prima de una mercadería está en relación con la industria a la que va a ingresar. Por ejemplo, el mineral de hierro, la harina, el cuero son materias primas con respecto a la industria metalúrgica, la fabricación del pan y a la del calzado; pero son a su vez productos de las industrias minera, agrícola o ganadera.

Las distintas mercaderías, son etapas de un

proceso que tiene por objeto transformar lo que produce la naturaleza en cosa útil a la vida del hombre. En cada una de las etapas de este proceso, que es la industria, las mercaderías tienen un valor, valor que será tanto mayor cuanto más trabajo haya costado su elaboración. De modo, pues, que la materia que constituye el cuero pasará a ser zapato pero cobrará mayor valor en virtud del trabajo que cuesta darle esa nueva forma. Podemos decir entonces que la mercadería entra en una industria como materia prima y sale como producto con un mayor valor para entrar en otra nueva. Así encañenadas desde su estado natural con un valor cero pasa a través de la industria a ser algo útil, por el trabajo que se le ha ido incorporando al transformarla.

Mientras los productos naturales permanezcan en el seno de la tierra carecerán en absoluto de valor para el uso: la tierra podría ser muy fértil, pero el hombre se moriría de hambre si no la trabajara cultivando trigo, si no recogiera y moliera el grano, si no amasara la harina y cociera el pan. Si la materia que constituye el pan tiene valor es porque representa todos esos trabajos necesarios para su transformación en cosa útil. Prueba de ello es que el aire, tan necesario como el alimento para la vida, no cuesta; pues no representa ningún trabajo obtenerlo en forma útil (1). Vemos entonces que el capital compra en el mercado no la materia prima en sí sino el trabajo que ella representa por su transformación de producto de la naturaleza sin valor en materia prima para su industria o en herramienta o maquinaria. Pero es el caso de preguntarnos si el capitalista paga al trabajador tanto como trabajo agrega a la materia prima, es decir cómo valor cobra ésta. Evidentemente, no; pues si pagara al trabajador el valor que ésta agrega a la materia prima, la vendería luego como producto no haría sino resarcirse del gasto sin ganancia alguna. No es posible pensar que el capitalista busque el movimiento que significa una industria por amor al arte, sin tratar de acrecentar su capital. Luego, dejemos sentado que el dueño de una industria no paga al trabajador todo el valor que éste da a la materia prima. La ganancia del capitalista reside, pues, en lo que no paga al trabajador. ¿Pero cuánto es lo que

(1) Debemos hacer notar que fué Ricardo, economista burgués del siglo pasado, quien formuló la teoría que acabamos de exponer. Marx la desarrolló y profundizó llegando a conclusiones más generales.

paga? Llevado por la competencia, que, de acuerdo con este sistema, está obligado a sostener, el dueño de una industria reduce al mínimo los jornales y sueldos de su personal. La cotización de éste en el mercado no varía o lo hace muy rara vez, pues hay siempre exceso de trabajadores que demandan ocupación y el capitalista puede imponerles entonces el salario. Si el capitalista pudiera no pagarla a los trabajadores, ya que la oferta y la demanda lo han colocado en situación de único árbitro. Pero hay un límite biológico por debajo del cual no pueden estar los salarios. Este límite lo constituyen las necesidades fisiológicas del trabajador. El capitalista no puede pagarle menos porque está en su interés que al día siguiente pueda volver con fuerzas al taller. Es tan cierto que el salario representa lo estrictamente necesario para las necesidades fisiológicas, que la enorme mayoría de trabajadores deben ser ayudados por sus esposas e hijos. Estos casi siempre desde antes de la pubertad, con las consecuencias fácilmente imaginables que ello tienen para su salud física y moral.

Contra esta miseria nada puede la acción aislada de un capitalista, ya que se colocaría en desventaja en la competencia con los demás. Ni pueden nada las leyes de un país puesto que concederían ventajas a la industria de los otros. El mal no reside en la mala o buena voluntad de nadie: es condición del sistema capitalista.

Limitado el capital en la rebaja del jornal por las razones apuntadas, ha buscado el modo de seguir reduciendo el monto total de los salarios. En efecto, no otra cosa es el maquinismo. Un obrero al frente de una máquina, produce más valor que con cualquier otro medio de producción más primitivo, sin que por eso aumente su jornal. Vale decir que el beneficio de esa máquina, que no es más que trabajo acumulado y mal retribuido, va a parar íntegro al bolsillo del capitalista. El obrero que antes producía 10 y recibía un jornal hoy produce 100 y recibe el mismo jornal. Gana ahora lo mismo que ganaba antes: es estrictamente necesario para no morir de hambre.

Aumentada en una manera fabulosa la producción llega el momento en que no es posible colocar todo lo que se fabrica, y los capitalistas dejan en la calle un ciento de obreros. Este primer contingente de desocupados deja de consumir, de modo que nuevamente vuelve a sobrar la producción y un nuevo contingente de obreros va a la calle y por el mismo mecanismo, un tercero; un cuarto, etc. cincuenta millones que son los que actualmente carecen de trabajo en el mundo. No es exacto hablar de superproducción: lo que sucede es que la capacidad adquisitiva de las masas trabajadoras se ha reducido de miserable a nula. No sobra trigo: está en manos de los que no pueden comer porque están hartos. Este hecho, previsto desde mediados del siglo pasado, es

independiente del marxismo. El marxismo lo anunció porque no es un acontecimiento casual sino una etapa natural dentro del régimen capitalista, como un eclipse dentro de la mecánica celeste.

Al razonamiento que acabamos de exponer se llama marxismo; y a luz que arrojó sobre los problemas económicos y sociales llaman los componentes del *fascio de arquitectos* «traidores» del marxismo.

2.

El capitalismo no se hace ilusiones respecto de sus derechos ni cree tampoco en su eterna vida. Sólo busca prolongar su vejez y para eso no se fija en medios.

En el siglo pasado, los países industriales llevados por las imposiciones de sus capitalistas se lanzaron a la colonización de Asia, África y América, como una solución temporal para sus problemas económicos. Los puntales de la democracia — Estados Unidos e Inglaterra — y la patria de los derechos del hombre — Francia —, compitieron con los imperios y reinos en el sojuzgamiento de los pequeños países con la excusa de llevar a ellos la civilización. Lo que en realidad llevaron fueron los productos industriales que les sobraban, imposibilitados ayer como hoy de parar la rueda loca de la industria, encontraron una salida inyectando máquinas, tejidos, etc. a quienes no les necesitaban dadas sus condiciones de vida. De ahí, claro está, que tuvieron que civilizarlos a pesar de ellos. El método no será muy generoso pero les dió resultado y consiguieron convencer a los patrióticos ciudadanos de Francia, Estados Unidos e Inglaterra, de sus nobles afanes.

A principios de este siglo ya estaba colonizado todo lo colonizable. Comenzó entonces la disputa entre los países industriales para robarse las tajadas. Japón atacó a Rusia, disputándole su hegemonía en el norte de China y Siberia; Italia peleó con Turquía disputándole la influencia en los Balcanes y Trípoli; Italia también peleó con Abisinia. Pero los asuntos que quedaban pendientes los arreglaron todos en 1914. Los tratados de alianza que luego se publicaron no eran más que contratos de repartija. El triunfo de los aliados les dió las colonias alemanas, de África, el control de Asia menor y Persia, que tenía Turquía, y la hegemonía en los Balcanes que pertenecía a Austria. Luego se aseguraron el botín fomentando los sentimientos nacionalistas para mejor despedazar a los vencidos en yugoeslavos, checoslovacos, húngaros, polacos, etc. Les instalaron «patria aparte» a todos los que la querían y a los que no la querían. Los sentimientos nacionalistas sirven, fomentados por el capital, para estos y otros muchos bajos menesteres. Terminada la guerra quedan sojuzgados o disminuidos uno o varios grupos nacionales de capita-

listas en beneficio de otro u otros grupos. Después de la guerra de 1914 declinó el poderío austriaco, alemán y turco, en beneficio de la burguesía inglesa, italiana, francesa y sobre todo norteamericana y japonesa. Entre estos hay que buscar los contendientes de la próxima guerra, ya que es una necesidad para las minorías burguesas disputarse las unas a las otras los mercados para sus respectivas industrias.

Los pacifistas ingenuos creyeron después de 1918 que el ejemplo de la guerra impediría una nueva, así como antes de 1914 creían con igual bonhomía que sus respectivos países eran los atacados por los vecinos. La ingenuidad en este como en todos los demás casos no es más que un signo de ignorancia. No habían pasado diez años de paz, cuando ya se admitía como segura la nueva guerra y hoy a los 16 años se la prepara descaradamente.

La clase capitalista dispone para sí del poder y por lo tanto de la instrucción pública y demás órganos de difusión de ideas. Después de la guerra de 1870 la clase capitalista francesa preparó cuidadosamente el patriotismo que le facilitaría la reconquista de las valiosas minas de Alsacia y Lorena. Hasta hubo un partido político con Clemenceau al frente que se llamó de la «revanche». El imperialismo alemán por su parte se cuidó de la instrucción militar de la escuela primaria. Instrucción que le dió como fruto una generación completamente idiotizada por el militarismo y que aún hoy favorece los planes de Hitler. La burguesía alemana glorificó a Bismarck porque tuvo la habilidad de unificar los pueblos alemanes para arrastrarlos a la guerra contra Francia. El gobierno norteamericano prepara su próxima guerra contra el Japón inculcando el odio a las razas inferiores que, de paso, le sirve para disponer de esclavos negros en una democracia donde esclavitud está abolida. El imperio fascista japonés enseña a sus niños el odio lisa y llanamente a Estados Unidos y les presenta la venganza como una de las virtudes masculinas.

Antes de la guerra de 1905 preparó en las masas un sentimiento de devoción hacia los generales. Tan profundo fue el efecto de esa enseñanza que muchos años después cuando algunos generales morían — desde luego, en la cama — centenares de soldados que les habían servido se suicidaban. En Italia a falta de algo mejor han ido a desenterrar el haz de los lieros, para agrupar al pueblo en torno a la burguesía que los explota. En Alemania agitan la bandera antisemita para atraer a un pueblo que vivió en los judíos al capitalismo y que por eso los odió. Hoy los capitalistas judíos se benefician con Hitler y los que pagan el pato son los de siempre, los de abajo, los judíos pobres que son desplazados de sus empleos y cercados por el hambre para ubicar a unos cuantos samisas pardas.

Esta es, pues, la explicación del aspecto nacionalista del fascismo. Su objetivo es agrupar obedientemente a las masas en torno de los distintos grupos burgueses que se escudan en una denominación nacional. Para atraer a un pueblo trabajador e impulsarlo contra otro pueblo trabajador no es posible decirle que va a luchar por los intereses de sus patronos. De ahí que se les arme el cuento del país invadido por el extranjero, la tradición romana, la revancha, el padecido zar que se usó en Rusia, el dios general del Japón, etc. etc.

En nuestro país nos vendrán con el cuento del gauchito que ya lo usó Rosas para defender los intereses de los estancieros, como bien lo dijo el teórico del fascismo criollo, Carlos Ibar-guren.

También llaman «traidores del marxismo» a estos los arquitectos fascistas: a denunciar el engaño nacionalista.

Nacional-socialismo se llama el fascismo. — Esas dos palabras encierran dos engaños. Cuando se dice nacionalista pretende abogar por los intereses de toda una nación frente a los de otra, tomada también en conjunto. En realidad aboga por los intereses del capital de una contra los intereses del de otra nación, para lo cual pone en juego a la clase trabajadora de ambas.

No puede ser socialista un régimen donde subsiste el individualismo en la producción, puesto que socialismo es justamente lo contrario. Admitir la posibilidad de un régimen socialista al mismo tiempo que individualista es como creer que al mismo tiempo puede ser día y noche, o que una cosa puede ser blanca a la vez que negra.

El socialismo es un sistema dentro del cual sólo hay una clase, la trabajadora, que produce para sí y no para otra como en el sistema individualista. Dentro del socialismo sólo tiene derecho al sustento y a las comodidades el que contribuye según sus facultades a producir uno y otros. Vale decir, que no se puede vivir de renta y sólo los imposibilitados o ancianos están libres de producir.

Bajo el fascismo subsisten las dos clases, la explotadora y la trabajadora. La coexistencia de ambas supone la continuación de la injusticia actual, agravada por la supresión completa de los pocos derechos que aún quedan a los que trabajan.

Los sindicatos obreros son reemplazados por los sindicatos mixtos, donde los obreros, que son muchos, tienen igual representación que el patrón, que es uno solo. El gobierno nombra el secretario general de cada sindicato, y como el gobierno es de y para la clase capitalista, el secretario general es un representante más de la clase burguesa. Por sí esto no bastara, los obreros deben votar por sí o por no una lista preparada por el partido fascista, que también es de y para la clase capitalista.

Para la elección de la Cámara corporativa rige el mismo derecho político. Los trabajadores que están en proporción de 1 a 1000 están representados por igual número que las demás "fuerzas vivas" y sus representantes vigilan tan celosamente por sus intereses como los de los sindicatos antes mencionados.

Este es el maravilloso sistema corporativo, hacia el que pretende llevarnos el fascio de arquitectos.

3.

Que el conjunto de los "trabajadores del espíritu" se una al ejército social que se ha organizado y no deje al proletariado defender solo una causa de liberación, que es la de todos los seres y una ideología que constituye una etapa superior del espíritu humano!"

E. Barbusse.

Hemos expuesto en el punto primero la evolución del fenómeno económico capitalista y explicado la presente depresión. En el punto segundo esbozamos cómo las burguesías de los países industriales buscan la solución a su problema económico primero colonizando los países débiles, y luego disputándose los más fuertes. Cada de ellas pretende subsistir a expensas de las demás, para lo cual necesitan de la clase trabajadora. Para mantenerla adicta inventa diversas teorías: teológicas, radicales, sociales. Una de ellas es el fascismo, o mejor dicho: el fascismo es la destilación de todos los engaños anteriores.

Todo esto es lo que debieron haber dicho los arquitectos fascistas antes de solicitar la adhesión de sus colegas. Pero justamente han recurrido a los lugares comunes de la patria y el nacionalismo y los fantasmas que impresionan a la gente no acostumbrada a meditar, porque con el engaño es cómo pueden triunfar.

Con plena conciencia de su ubicación dentro de la sociedad es cómo deben plantearse los problemas económicos-políticos. No deben dejarse arrastrar por poses ni sentimentalismos, y menos por embustes. A la lucha de clases se va con el convencimiento claro de lo que se ha de defender. Sería falsa la posición de quien defendiera los intereses de los trabajadores sin considerarse trabajador. Es de la idea afirmada de que vive de su trabajo y no de rentas que va el arquitecto a deducir su posición en la lucha. Bien es cierto que entre los adherentes del fascio de arquitectos, hay quienes viven no de la profesión sino de una fortuna heredada. En ese caso no se los puede tachar de desorientados, sino al contrario hay que ver en ellos a burgueses con plena conciencia de clase y que como tales proceden por el engaño a arrastrar a los que tienen como único medio de vida su profesión. Tratan de llevar a defender sus intereses burgueses y no sus intereses de arquitectos, vale decir de trabajadores.

Del análisis de la producción surge la posición de los intelectuales en general, y por ende de los arquitectos. Tal como los obreros manuales, los intelectuales venden su trabajo al capitalista, quien saca de él mayor precio sin agregarle valor. Es decir lo compra a menos de lo que vale y lo vende por su valor. El editor que compra a un escritor sus originales lo explota lo mismo que al linotipista. A ambos paga parte de lo que producen y en lo que no paga reside su ganancia. El sueldo de uno y los honorarios del otro, no representan sino lo que uno y el otro necesitan para vivir. Si al escritor paga más es porque tiene que llevar una vida más costosa. Libros, conferencias, teatros, no son para él lujos sino medios de llegar a producir más y mejor. Lo mismo les ocurre a los ingenieros en las fábricas y a los arquitectos en las construcciones. Estos últimos venden por un sueldo su producción a una empresa constructora o la venden a un financista que luera con casas de renta; en uno y otro caso el arquitecto da más de lo que recibe, pues si no la empresa no pagaría un sueldo inútil o el financista no gastaría en honorarios. Si una casa tiene un valor, si puede sacarse de ella una renta no es por la materia inerte que la compone sino gracias al arquitecto que le dió forma útil y al obrero que la hizo sólida. Este valor que usufructúa el financista no ha sido íntegramente pagado ni al arquitecto ni al obrero.

Uno y otro obrero e intelectual, son explotados por el capitalista que no paga el trabajo sino en parte, lo estrictamente necesario para que pueda vivir de acuerdo con sus necesidades.

No pudiendo reducir la paga al intelectual por las mismas razones por las que no puede hacerlo con el obrero, el capitalista reduce el monto total de gastos por el pago de trabajo intelectual. Por ejemplo: cuando una fábrica de automóviles lanza un modelo vende miles de unidades; sin embargo no pagó al ingeniero por cada uno de los automóviles, sino una vez por el proyecto. De modo que ha dado al fabricar los autos en serie un mayor aprovechamiento al trabajo intelectual. Este mayor aprovechamiento en nada ha beneficiado al ingeniero y ha perjudicado a la profesión, ya que con buenos ingenieros se pueden hacer más autos.

Cada invento que perfecciona las maquinarias de una fábrica desplaza infaliblemente cierto número de obreros y hace más aprovechable el trabajo intelectual, suprimiendo por lo tanto técnicos.

En la construcción sucede otro tanto con la casa "estándar". El arquitecto que proyecta un tipo de vivienda cobra sólo una vez y elimina cientos de colegas, pues su proyecto se reproduce por centenas con grandes ganancias para el capitalista pero no para el trabajador intelectual. Entre los obreros manuales la máquina y entre los intelectuales la producción en

Anatolio Lunacharsky

EL INDIVIDUALISMO Y LA REVOLUCION

La muerte de Anatolio Lunacharsky pasó casi inadvertida entre nosotros. La prensa comercial le dedicó algún comentario. La prensa proletaria que tenía el deber de destacar las brillantes cualidades del ilustre revolucionario desaparecido, no supo encontrar espacio para hacerlo. Probablemente nuestros compañeros los redactores no se han puesto de acuerdo todavía en el regateo de los adjetivos que suelen prodigar a otros con pámposa obscurencia.

Lunacharsky tuvo vacilaciones en el pasado, y admitimos — aunque lo ignoramos — que aún en sus últimos tiempos haya podido cometer errores. Pero no somos nosotros, que nos pasamos los días reconociendo unas tras otras nuestras propias equivocaciones y casi nunca un acierto, los más indicados para mezquinar a Lunacharsky las columnas que desperdiciamos tal vez en el mismo número.

En el trabajo que hemos traducido, Lunacharsky da justamente una lección de amplitud de pensamiento y de espíritu, sin menoscabo para la concepción comunista.

La "Gaceta Literaria" de Moscú, se dirigió en 1921 a varios grandes escritores europeos para preguntarles qué actitud asumirían en el caso de una guerra contra Rusia. Zweig y Rolland contestaron, y sus puntos de vista fueron objetados por dos escritores soviéticos con argumentos que parecieron impropios a Lunacharsky, quien intervino entonces en la discusión con las líneas aquí reproducidas.

Tanto en la forma, como en el fondo, Lunacharsky muestra en esta réplica los dones de su cultura, a la que chocaba, naturalmente, cualquier manifestación de sectarismo.

La situación del intelectual, especialmente, está considerada con criterio y tolerancia bastante extraños entre nosotros, y sin embargo ceñidos a un

serie o "estándar". Llevan al ampoqueamiento del trabajador y al enriquecimiento del que no tiene más méritos que el haber heredado una fortuna o haberla amasado con el trabajo de otros. La posición, pues, es bien clara para los intelectuales.

Deben optar por uno de los caminos: por uno se va a la toma del poder por los trabajadores, que son los que tienen derecho a ejercerlo, ya que son quienes producen; por el otro se va a la guerra imperialista, en la que se mata y se muere por los intereses de la clase explotadora.

Encabezamos este capítulo con palabras de Barbusse, y con palabras de él lo terminamos: «Sabios, médicos, escritores, artistas, profesores, maestros, técnicos, funcionarios, estudiantes, hombres, mujeres y niños: ¡de pie contra la invasión fascista que pulula con su programa de ilusionismo, de locura de grandezas, y de asesinatos! ¡De pie al lado de los obreros y de los campesinos! ¡Ellos tienen necesidad de vosotros y vosotros tenéis necesidad de ellos!

razonamiento dialéctico. Con este artículo, Lunacharsky acude a salvar los fueros del individuo de una interpretación mecánica y falsa del marxismo, y apoyándose en Lenin afirma que cada uno tiene su manera de llegar al comunismo y que es menester no alarmar a nadie con construcciones librescas y exageraciones inútiles.

Estimamos valiosísimas las palabras de Lunacharsky, sobre todo para nuestro medio, tan propenso a la diatriba y el insulto torpe — según se ha podido ver, sin ir más lejos, en algún comentario del número anterior de esta misma revista — en sustitución del raciocinio y de la crítica documentada.

Por eso, y como un franco homenaje a Lunacharsky, las reproducimos en castellano.

H. B. DELIO.

La "Gaceta Literaria" ha publicado dos interesantes cartas debidas a la pluma de eminentes representantes del mundo intelectual europeo, de dos directores de las capas más avanzadas de ese mundo.

De modo general, Román Rolland y Esteban Zweig son brillantes escritores y figuras afines en muchos aspectos. Esto los ha llevado a una íntima amistad, trabada en la época de la carnicería mundial que dividió sus pueblos.

Sin embargo, parece que actualmente, al haber dado Román Rolland un paso decidido hacia la filosofía comunista, hay entre él y Zweig una distancia bastante grande.

En efecto, la carta de Zweig produce una impresión harto indecisa. En conjunto es benévola. ¿Pero se trata hoy de benevolencia? Razonando en general sobre las posibilidades de la guerra, Zweig expresa diversas ideas del género de esa que se puede encontrar en el público occidental: ¡no hace falta la guerra! Y sin embargo es imposible cerrar los ojos ante la violenta situación: la guerra puede estallar. Puede estallar dirigida precisamente contra la U. R. S. S. Pero puede estallar también entre potencias de Occidente. Y Zweig manifiesta de pronto un optimismo inesperado frente al peligro que nos amenaza. Declara sin la menor razón que la guerra surgirá más bien entre estados burgueses que contra nosotros a pesar de que prueba varias veces y con insistencia que la guerra entre la burguesía y nosotros es casi inevitable como consecuencia de la propia naturaleza de nuestras mutuas relaciones. Sabemos demasiado bien, que la crisis y los desacuerdos interiores estorban los proyectos de intervención de la burguesía. Sabemos que si no fue así la guerra habría comenzado hace mucho contra nosotros. Sabemos también que, colocada en situación difícil ante el éxito de nuestra edifi-

cación, la burguesía puede en cualquier instante lanzarse a una aventura. Lo sabemos mejor aún que Zweig y no es éste asunto de él. Se equivoca igualmente cuando nos asegura que sería cosa natural que la guerra fuera desencadenada contra nosotros por la burguesía europea. ¿Para qué echar agua en el océano? Sabemos que las "cosas naturales" provienen de las condiciones sociales y que nada hay en el mundo social y en el mundo físico que no sea natural.

Zweig tiene razón cuando señala un cambio brusco en la apreciación de la burguesía sobre nuestro éxito. Es verdad que no hace mucho todavía era de buen tono afirmar que la U. R. S. S. yacía en el abismo, mientras que hoy el buen tono obliga a reconocer que el Plan Quinquenal ha triunfado casi completamente y que precisamente por eso conviene detener por la fuerza sus éxitos. Pero Zweig no dice lo esencial, aquello que Román Rolland no cesa de repetir. No se trata de una orientación sociológica sino de un juicio moral y político. Es absolutamente natural que el viejo mundo burgués, criminal e infame, quiera estrangular la juventud aún tierna de un mundo nuevo, luminoso y razonable. ¿Pero cual es, Zweig, vuestra actitud?

Levantaréis los hombros y diréis: "Es cosa natural!" Y os lavaréis las manos. Vuestro artículo no es más que un modo elegante de lavar las manos con excelente jabón perfumado occidental. Todo esto con una amable sonrisa para nosotros y para el "destino histórico" que tan bien comprendéis. ¡Débil, maestro Zweig, muy débil! Absolutamente lo contrario de vuestro amigo Román Rolland.

Sin embargo, la carta de Rolland insertada en la "Gaceta Literaria" suscita también dudas en algunos. Efectivamente, si según su costumbre, se distingue por su calor, por su ardor en defender hasta el fin la U. R. S. S. contra sus enemigos, la ha escrito, a pesar de todo, en defensa del "individualismo" y de la "humanidad".

• Pido perdón a mis amigos Selvinski y Gladkof. Pero imaginad que en esta controversia estoy más cerca de Rolland que de ellos, y no me estimo por eso un marxista menos auténtico. Como se puede comprender fácilmente por la carta de Román Rolland, Selvinski y Gladkof le han dirigido el reproche de individualista y de considerarse como el "servidor de la humanidad". "En realidad, no hay en el mundo libertad individual ni humanidad, sino tendencias sociales, cuyos intérpretes son las clases". Esto suena de modo muy ortodoxo pero no por ello deja de ser algo superficial. En efecto, si consideramos un verdadero proletario es evidente en absoluto que la libertad de su persona y las exigencias de su clase coinciden naturalmente.

¿Qué es la libertad individual? En este punto nos atenemos a la idea de Hegel, transcrita sin modificaciones a los fundamentos del materialismo dialéctico. Hombre libre es el que

cumple los actos fluyentes de su naturaleza. Si mi libertad no correspondiera a mi carácter sólo sería bizarro capricho. Acto libre es el que responde a mis convicciones y a mis sentimientos. Los que puede impedir al proletario ser libre es tal vez su estado retrasado, su ignorancia. Así, cuando el proletario se educa descubre en sí mismo su verdadera naturaleza, su carácter proletario. Su personalidad se vuelve cada día más libre y al mismo tiempo más proletaria. La disciplina del partido, que acepta, no es más que la atmósfera que respira. Sabe demasiado bien, que si alguna cosa es su "naturaleza" protesta contra tal o cual elemento de la disciplina del partido, es signo de que hay en ella algo esencialmente extraño a su personalidad proletaria, algo accidental, algo pequeñoburgués. Cuanto más miembro disciplinado del partido es, más libre es.

Pero tomemos ahora una individualidad intelectual. No es sólo una individualidad pequeñoburguesa, sino también una individualidad refinada en su propia existencia. El intelectual es un trabajador altamente calificado, que trabaja principalmente con su sistema nervioso. La originalidad es un don inmenso para el escritor, el abogado, el médico, el pintor, el ingeniero etc. El intelectual es tanto más estimado por quienes lo rodean cuanto más original e independiente se muestra, pues ello da la medida de su talento. En el mundo intelectual se compete en originalidad. En el curso de esta competencia el intelectual pasa por múltiples complicaciones puramente personales. Su sistema nervioso delicado, pero descentrado, responde por una multitud de reacciones paralelas a todos los choques exteriores. El intelectual estima que esta "sensibilidad" es signo de elevado individualismo, lo cual es tan falso como declarar de buena calidad un automóvil cuando al menor movimiento trepidan todos sus tornillos y todos sus vidrios. La complejidad intelectual no es a menudo algo una enorme multiplicación de ese estremecimiento. El intelectual, y en particular el intelectual occidental, está sujeto por toda suerte de hilos al medio burgués. Este lo nutre y él debe servirlo.

Pensad en todas esas circunstancias y decidme cómo este intelectual — pues en Occidente el 99 o/o de los intelectuales son así — puede librarse de tal situación para colocarse a los flancos del proletario y acercarse. Yo diré que no puede conseguirlo sino desarrollando en sí mismo el maximum de libertad individual. Deberá ante todo comprender que en su individualidad hay muchas voces diversas. De un lado será atraído quizá por el "logrerismo" y la ambición, de otro lado por su timidez de hombre de gabinete, así como por su sensibilidad exasperada, etc., etc.

De esas voces, una invita a combatir "la feria en la plaza", a analizar el caos circundante, a descubrir el verdadero bien social y

a ponerse a su servicio. Admitamos que el intelectual no encuentre inmediatamente la ruta comunista, que sólo dé una primera y leal negativa a servir los ídolos burgueses, que sólo sienta un deseo de oponerse al mundo exterior y de ser veraz. No hace falta más para llevar a nuestro "Doctor Stockman" a un conflicto con la sociedad. Quizá no descubra por largo tiempo todavía que existe un medio capaz de sostenerlo y en el que podrá explayarse, el medio del proletariado revolucionario. En los comienzos experimentará un profundo aislamiento. Se formará de sí mismo la siguiente representación: hay en mí muchas cosas, a menudo malas, pero también desarrollo mi verdadera individualidad. Esta parte buena incita frecuentemente al sacrificio y es al mismo tiempo el coronamiento del propio respeto. Sólo sirviendo esta más alta individualidad que viene indirectamente de la misma raíz — de la disolución del capitalismo, del descontento ante el caos reinante, de la idea de otro orden social más armonioso — entrevé su salida del antiguo mundo para alcanzar el nuevo.

• Como no habría de estar orgulloso Román Rolland de este individualismo? Cómo no habría de hablar de la libertad como de algo verdaderamente elevado? Si Román Rolland creyese que no hay libertad individual y que el hombre expresa simplemente los intereses de su clase y nada más, estaría obligado a permanecer eternamente en la Pervezet, en el cuadro de su clase, a seguir siendo hasta el fin un pequeñoburgués. Es justamente lo que no quiere. Lenin ha dicho que cada cual tiene su modo de llegar al comunismo. Y bien, el intelectual pasa por un alto grado de individualismo socialmente moral, por la libertad científica de pensamiento, por un carácter firme. Irá por la libertad a la libertad más allá aún, a esa libertad que he procurado esbozar al hablar del proletario. No es ya la libertad individual, pues la individualidad coincide entonces armoniosamente con la clase.

Con sonrisa levemente irónica, Rolland responde a Gladkof y Selvinski que los comunistas "son individualistas" sin saberlo. Es erróneo, amigo mío: Somos individualistas absolutamente concientes: usted comprende demasiado ligeramente nuestro individualismo. Todo lo que es accidental en la individualidad no tiene importancia o es pernicioso. La individualidad crece en proporciones colosales cuando coincide con una gran tendencia social de su época. Nuestro individualismo no reside en caprichos sino en una gran inteligencia y en una gran voluntad para analizar los fenómenos de la vida y colaborar activamente en el triunfo del socialismo.

Sabemos demasiado bien que nuestros combates desarrollan una inmensa individualidad. ¿Podría contarse la risa más desdenosa ante quien pretendiera que Marx, Lenin o Stalin no

son individualidades fuertemente acusadas? Sabemos también que el régimen socialista es un admirable vivero de personalidades vigorosas y diversas, a pesar de que no se levantan contra ellas esos conflictos de carrera en los que ciertos burgueses ven la condición necesaria del individualismo.

Igual malentendido a propósito de la humanidad. Se ve por su carta que Román Rolland odia y desprecia a los intrigantes y a los idiotas que se sirven de la humanidad para disimular la lucha de clases. Sí, en la hora actual no hay humanidad, una e indivisible. Hay clases absolutamente opuestas: la de la gran burguesía y sus servidores, y la del proletariado comunista y de sus partidarios. Lenin ha mostrado muchas veces que por el desarrollo natural de las relaciones actuales el estandarte del comunismo agrupará a centenares de millones de hombres, mientras que sólo quedará en torno de las banderas capitalistas un puñado de explotadores con su séquito. En este sentido, hablamos en nombre de la humanidad. Solo a los explotadores negamos el derecho de considerarse como parte de la humanidad. Son su deshecho, son sus enemigos. Deben ser liquidados como clase. El socialismo llevará a la abolición de las clases y en consecuencia a la más perfecta realización de la humanidad.

Román Rolland, con imperceptible ironía, nos dice que "sin tener conciencia de ello, somos los paladines de la humanidad". No querido amigo, no es enteramente cierto. Sabemos muy bien que somos los carneones de la gran mayoría indivisible y que dirigimos esta lucha en nombre de esa analfabete mayoría de hombres. Pero comprendemos mejor que usted, mi querido Rolland, que el único guía de la verdadera humanidad, es decir de la humanidad laboriosa, en la lucha por la liquidación de todas las clases, es el proletariado, y que la única doctrina y la única táctica que llevarán al proletariado a la victoria y que persuadirán a todos los trabajadores, son la doctrina y la táctica marxista leninistas.

No hay que imaginar contradicción entre nosotros y hombres como Román Rolland. No hay que aterrar a estos hombres con toda suerte de construcciones librescas, representándonos como negadores de la libertad personal. Evidentemente, cuando encontramos ciertos fraseólogos idealistas que tratan de cualquier modo bellas y nobles cosas, podemos burlarnos a lo Bazarof y ridiculizar esas bellas y nobles cosas. Pero no se deducirá que en nuestro movimiento nada hay de noble y de bello. Nuestra manera de comprender lo noble y lo bello es, al contrario, infinitamente más pura, más precisa y más elevada. Nuestra manera de comprender la personalidad, la libertad, la fraternidad que deben unir a todos los hombres, es simplemente más pura, más exacta y más elevada que las tonterías liberales acumuladas sobre estos puntos.

LA HUELGA UNIVERSITARIA

La Convención de estudiantes universitarios realizada en Rosario, los días 28, 29 y 30 de Abril de este año, resolvió en principio declarar una huelga general de protesta por la situación que atraviesa el estudiantado argentino, cuyas casas de estudios soportan el asalto furioso de la reacción y del fascismo.

La F. U. A., luego de consultar a las cinco federaciones que la constituyen, haciendo uso de sus facultades, declaró publicante la huelga, su fecha, y duración, que fué de 24 horas.

No vamos a emitir juicio alguno sobre las organizaciones reformistas estudiantiles que declararon el movimiento del 2. de Junio, pero sí podemos afirmar con toda satisfacción, que salvo — en parte — la Universidad de Buenos Aires por la vergonzosa defección del centro de Medicina, contra los estatutos y deberes que lo ligan a los demás centros similares del país, la huelga fué un acto unánime y de masa, que demuestra la voluntad del estudiantado para la lucha, y de lo que sería capaz fuera de toda guisa pequeño-burguesa, ir tirado por la ideología proletaria.

Así se cumplió la protesta en las otras

Querido amigo, amamos vuestra persona, que tanto se distingue de la de los intelectuales que describís en "Liluli". Nos felicitamos de vuestra libertad, que os ha permitido protestar activamente contra los ídolos de la opinión pública occidental y encontrar vuestro camino en nuestra dirección. Sabemos que queréis servir a la humanidad. Y sabemos que comenzáis a poseer definitivamente esta verdad: no se puede servir a la humanidad sino entregándose ante todo e íntegramente al proletariado, en la persona de su vanguardia comunista revolucionaria.

cuatro universidades, efectuándose en todas ellas mítines numerosos y combativos, excepto en Buenos Aires, donde el mal tiempo obligó a suspender el que se había organizado. En Tucumán, dando el ejemplo eficaz, varios de los más importantes gremios obreros se plegaron al paro, concurriendo al acto de la F. U. T., que mostró unidos a obreros y estudiantes fraternamente.

El índice de lo peligroso que resultó para las clases privilegiadas la huelga universitaria, lo muestran los cinco editoriales de "La Prensa", y "La Nación", y uno de "La Razón", donde entre otras inexactitudes cargadas de odio de clase que nosotros saludamos y retribuimos, se dice que la huelga no tenía programa. En un boletín editado por el comité de huelga, leemos no sólo el orden del día de la misma, sino un extenso y justo programa, cuyas dos reivindicaciones generales para todo el país, y que más habrán sacado de quicio a nuestros fascistas son: CONTRA LA REACCIÓN. POR EL CESE DEL ESTADO DE SITIO.

Naturalmente que el periodismo burgués que recurre sin empacho a la más visible mentira, escribe que la huelga fracasó, basándose en los grupitos de legionarios que entraron en Derecho y Medicina de Buenos Aires, cuando en las demás facultades y en las cuatro universidades una enorme masa estudiantil abandonó las aulas; pero nosotros y todas las publicaciones obreras y campesinas, les replicamos: ¡bien por nuestros muchachos estudiantes!

Nota: los estudiantes secundarios de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Santa Fe, Rosario y Córdoba se lanzaron también a la huelga, con gran éxito y entusiasmo, apoyando a la F. U. A.

INTELIGENTE LECTORA: Si Vd. conviene en la necesidad de una fácil e intensa intercomunicación entre todas las naciones de la tierra, reconocerá las ventajas de la adopción de un idioma internacional. La técnica, la literatura y los datos mentales sobre todo) la comunicación entre los trabajadores del mundo sin dificultades lingüísticas, aconsejan la adopción del Esperanto como único idioma auxiliar. El movimiento esperantista es hoy más grande de lo que comúnmente se conoce. Aquí, esta actividad es incipiente, pero va se dictan cursos en esa lengua LA ASOCIACIÓN ESPERANTISTA ARGENTINA (Misiones 369) hace varios años que dicta cursos orales y por correspondencia, gratuitamente o con la inscripción de UN PESO mensual para solventar los inevitables gastos de toda organización. Aconsejamos a nuestros lectores su inscripción en dichos cursos.

Nota: — Por falta de espacio nos fué imposible insertar en este número artículos de Roberto Maribón, Elías Castinovo, Roberto Art. Rosendo Salazar, Sanja Tallierio y un manifiesto firmado por 22 afiliados socialistas del Centro de la Ita. Todo este material irá en el número próximo.

CORRESPONSALES DE GRUPOS "AMIGOS DE ACTUALIDAD"

En el barrio de Maldonado, se formó un grupo, de acuerdo a las indicaciones publicadas en el No. 1 Año III, de esa revista que consideramos nuestra valiente tribuna proletaria. Nuestro grupo que hasta ahora tiene cinco compañeros, se encargará de hacer una activa propaganda en este barrio obrero y asegura una gran difusión de Actualidad.

Mientras el hambre y el paro forzoso nos acosa por todos lados, vemos los nuevos cuarteles de Palermo, dos cuerpos de varios pisos. Ellos no mejorarán la suerte de nuestros compañeros soldados hasta que pasen a direcciones obrero-campesinas anti-imperialistas.

Como contraste, en el surtidor Y. P. F. de plazita Falucho, se explota a dos obreros que ganan \$ 40 y \$ 60 al mes, trabajando 9 horas y sin un día de descanso.

En Luis M. Campos y Avalos hay un lavadero donde por largas jornadas en pésimas condiciones, se pagan salarios hasta de \$ 1.50 por día.

Saludos del Grupo del barrio Maldonado.

Para nuestra revista ACTUALIDAD

Le enviamos algunos datos de un grupo de amigos que se formó en un comercio de la calle Cabildo.

Verdaderamente para los empleados y aún para dueños de pequeños comercios e industrias, la crisis se hace insoportable. Por ejemplo, artículos como el aguarás, que en 1914 valía \$ 6, en 1932 valía \$ 31 y en 1934, \$ 52. La pintura ripolín, en

1914 valía \$ 8 la docena, en 1932, \$ 24 y en 1934, \$ 25. Un calentador primus en 1914 valía \$ 3.80 c/u. en 1932 \$ 6 y en 1934 \$ 7. Y así todas las cosas. Los salarios son menores, se vende menos y los pobres comemos menos (si esto es posible). Desfilan caravanas de desocupados, donde hay hasta ex-pequeños patrones. Pensamos que la única salida que hay es la formación de un gobierno de consejos de obreros, de campesinos, y de clase media con los empleados y pequeños industriales y comerciantes, intelectuales, etc.

Sal. Vd. att. Grupo de comercio Cabildo

Compañero director de ACTUALIDAD

En la Facultad de Derecho se formó un grupo de seis camaradas, amigos de Actualidad, que desde ya consideramos un vocero de los estudiantes pobres. Aquí tendrá tanto éxito la revista, que hubieran podido formar 10 grupos más.

Los otros días, en la asamblea del C. Estudiantes, una barra de radicales-fascistas, provocó un desorden, tomándonos de sorpresa. Pero les arreglaremos las cuentas a esos demagogos.

Esperamos realizar una gran venta de nuestra revista.

Grupo Facultad de Derecho.

N. de la R. — Otros comunicados de correspondientes de Amigos de Actualidad, serán publicados en el próximo número. Les recordamos que deben apresurar, en la posible, el envío de ayuda material, pues la situación financiera de la revista pone en peligro su aparición.

A última hora recibimos la noticia de fuente fidedigna, de que el Comité Ejecutivo del Partido Socialista ha resuelto pasar una circular a los centros indicándoles que llamen a asamblea de las juventudes respectivas, a fin de que rectifiquen o ratifiquen las resoluciones de su último congreso. con el agregado de que serán expulsados sin contemplaciones todos los afiliados que se pronuncien por la ratificación. Repetto y otros, propusieron para los "niños traviesos" la expulsión lisa y llana sin previa consulta, pero el "izquierdista" diputado Coca considera mejor una medida legal que se epilografía con la contundente amenaza de expulsión para quienes se ratifiquen y sostengan el derecho a la crítica de la Dirección.

Por otro lado se nos comunica que de acuerdo a lo anticipado por el diputado Repetto en el Congreso del P. S. realizado en Santa Fe comienzan a ponerse en práctica las medidas punitivas. En efecto, hace pocos días se ordenó la clausura del centro socialista de Villa Ballester.

Estas primeras medidas disciplinarias, abusivas y conservadoras, significan el comienzo de una recia lucha entre dos fracciones del P. S.



“CONFABULANDO”

Litografia per RODOLFO CASTAGNA